



*Pro Patria ad Deum*

# UNIVERSIDAD FASTA

DE LA FRATERNIDAD DE AGRUPACION SANTO TOMAS DE AQUINO

**FACULTAD DE HUMANIDADES  
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA  
DPTO. DE METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**

*“El cuidado parental y las  
conductas de los niños de  
la tercera sección del  
Nivel Inicial”*

**Autora:** Finamore, Mónica Marcela

**Asesoramiento:**

**Tutora:** Lic. Redondo, Ana I.

**Dpto. de Metodología de la Investigación:**

Lic. Ramírez, Amelia



Mayo 2007

P-07

T  
E  
S  
I  
S  
  
F  
I  
N  
A  
L



*Dedicado a mis hijos Rodrigo y Julián que son el amor de mi vida, a mi familia y muy especialmente a mis padres por haberme brindado una infancia muy feliz, llena de ternura y cariño, acompañándome y guiándome en cada paso, lo que hizo que nuestros vínculos afectivos se fueran fortaleciendo cada día más.*

*Expresar en palabras lo que siento por ellos es poco, por eso, también por medio de mis actos les he demostrado todo mi amor y agradecimiento y nunca me cansaré de decir que*

*“Ustedes fueron, son y serán eternamente un ejemplo a destacar” por sus hijas, sus nietos y todas las personas que tuvieron el placer de conocerlos.*

*Papá y mamá, ¡gracias! Porque siento que siguen estando a mi lado, y como siempre en mi corazón.*

La alumna MONICA MARCELA FINAMORE, ha realizado el presente trabajo y su Informe Final cumpliendo los objetivos especificados en el Plan de Trabajo. En relación al cronograma, su incumplimiento se debió a dificultades de tipo personal, ya que tuvo que asistir a sus dos padres que consecutivamente tuvieron una enfermedad terminal, siendo ella y su hermana las únicas que asumieron la difícil tarea de acompañamiento y asistencia, hasta el final. Otras pequeñas dificultades las ha superado adecuadamente sin que esto haya incidido en los resultados del proyecto. Ha logrado coherencia entre las actividades planificadas y las que efectivamente realizó.

El informe está bien articulado y es consistente. Recomiendo su utilización como material de consulta para los alumnos de la carrera de Psicopedagogía y Ciencias de la Educación.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'A. Redondo', is written over a horizontal line.

Lic. Ana Isabel Redondo

## INDICE

<b>PRÓLOGO</b> .....	1
<b>ABSTRACT</b> .....	2
1    Introducción.....	3
1.1   Tema.....	5
1.2   Fundamentación y propósitos.....	5
1.3   Limitaciones del estudio.....	6
1.4   Problema.....	6
1.5   Objetivo General.....	6
1.6   Objetivos específicos.....	7
1.7   Hipótesis.....	7
1.8   Instrumentos o Variables de estudio.....	7
<b>CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO</b>	
2    Marco Teórico.....	10
2.1   Las aportaciones del psicoanálisis al conocimiento de la primera etapa del desarrollo del niño.....	10
2.2   Distintas aproximaciones teóricas de la estructura mental precoz.....	11
2.3   Aportes teóricos vinculados al apego.....	16
2.4   Cuidado parental: Definiciones.....	26
2.4.1   Efectos adversos de la privación de la madre.....	28
2.4.2   El estudio del daño provocado.....	30
2.4.3   Medidas preventivas contra la privación de la madre.....	42
2.4.4   El problema de la definición de privación de la madre.....	49
2.5   Agresividad.....	50
2.5.1   La gravitación de los prejuicios .....	50
2.5.2   Psicopatología de las pulsiones agresivas.....	55
2.5.3   El moderno criterio antropológico.....	57

2.5.4 Teorías psicoanalíticas de la agresión.....	61
2.6 El proceso de socialización.....	63
 <b>CAPÍTULO II: ASPECTOS METODOLÓGICOS</b>	
3 Aspectos metodológicos.....	66
3.1 Muestra.....	66
3.2 Instrumentos.....	66
3.2.1 Observación.....	67
3.2.2 Encuesta.....	67
3.3 Plan de acción.....	67
 <b>CAPÍTULO III: RESULTADOS</b>	
4 Resultados.....	69
4.1 Delimitación espacial y temporal.....	69
4.2 Características de la población.....	69
4.3 Criterio utilizado para la selección de la muestra y características de la misma.....	69
 <b>CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS</b>	
5 Análisis de los resultados.....	71
 <b>CAPÍTULO V: CONCLUSIONES</b>	
6 Conclusiones.....	78
 <b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	 89
 <b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	 91
 <b>APÉNDICE</b>	
Encuesta.....	93
Dimensiones – Indicadores.....	94
Planilla de observación.....	97

## ANEXOS

### Anexo 1: Recuento de las fuentes:

- Relación de conducta agresiva y conducta no agresiva con diferentes variables por Jardín de Infantes..... 99
- Grilla de resultados..... 106
- Resultados..... 108
- Grilla de datos..... 109

### Anexo 2 : Marquestau, Albertina, **¿A qué juegan los chicos en el recreo?**, en:

Diario La Capital (07/07/02), p. 16-17.

## PRÓLOGO

El propósito de esta investigación está destinado a la titulación de Licenciatura en Psicopedagogía, motivo por el cual el tema elegido está relacionado con las áreas de Psicología y Psicopedagogía respectivamente, y cuya finalidad es prevenir y/o contar con las estrategias adecuadas para tratar con eficacia la problemática, en el caso de estar instalada.

La inquietud de realizar un trabajo de campo acerca del tema, surgió a través de la toma de conocimiento de la presencia de conductas agresivas de los alumnos/as en el ámbito escolar, por medio de las noticias periodísticas, como de las preocupaciones manifestadas tanto por el personal directivo y docente de las escuelas, como también de los padres de los niños que concurren a las mismas, y especialmente lo expresado por los mismos chicos, que son los protagonistas directos de lo que sucede actualmente.

Desde mi lugar, como madre y profesional, también me preocupa la situación por la que está atravesando toda la sociedad, y me pareció interesante, ahondar un poco más en el tema, debido a que ha sido poco estudiado; teniendo en cuenta otros aspectos, investigando de qué manera puede afectar en la conducta de los niños y niñas de la tercera sección del Nivel Inicial, la ausencia del cuidado parental desde los 7 a los 30 meses de edad.

De este modo lo que se pretende es poder brindar un pequeño pero valioso aporte para toda la comunidad y continuar con investigaciones futuras, para seguir orientando y adoptar medidas preventivas inmediatas al respecto.

*"Cuidar a infantes y niños pequeños es una labor interminable y fastidiosa para una madre, pero mientras más aprenda sobre la naturaleza de la criatura a la que se atiende, más fácil y satisfactoria será su labor, de la misma manera que un jardinero trabaja con mayor gusto si atiende la naturaleza de las plantas que cultiva".<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup>Bowlby, John, **Cuidado maternal y amor**, Lito Ed. Olimpia, S.A. Sevilla 109 editorial, 1979, p. 18-19.

### **ABSTRACT**

La presente investigación surge a partir de la problemática que se observa y preocupa a la comunidad toda, relacionada con la agresividad en el ámbito escolar.

En relación a ello, se plantea un estudio exploratorio, descriptivo, con la finalidad de evaluar de que manera afecta el no cuidado parental desde los 7 a 30 meses de edad, sobre las conductas agresivas que manifiestan los niños y niñas de la tercera sección del Nivel Inicial en los Jardines de Infantes Municipales de la ciudad de Mar del Plata.

Para llevar a cabo esta investigación se utilizó una muestra de 67 alumnos (46 varones y 21 niñas), cuyas edades oscilaron entre los 5 y 6 años de edad, pertenecientes a la 3ª sección. Los datos se han recolectado a través de encuestas diseñadas a tal efecto, las cuales fueron administradas a las personas a cargo (padres o tutores) de los niños y niñas observados.

A partir de los resultados obtenidos, lo que se pretende es poder aportar datos significativos a tener en cuenta, tanto las docentes de los Jardines de Infantes, en el momento de realizar la entrevista inicial con los padres de los alumnos de sala de 5 años, como también los profesionales que trabajan en el área de salud, al efectuar un psicodiagnóstico del paciente que presente dificultades a nivel conductual; y de este modo emprender un trabajo interdisciplinario para prevenir y/o tratar eficazmente dicha problemática.

## 1. INTRODUCCIÓN

*"Existen excelentes razones biológicas para que toda separación provoque de un modo automáticamente instintivo comportamiento agresivo: la pérdida irrecuperable es estadísticamente tan insólita que no es tomada en consideración. En el curso de nuestra evolución parece ser que nuestro equipamiento instintivo ha alcanzado tales características que todas las pérdidas son consideradas como recuperables y esto determina la correspondiente respuesta".<sup>2</sup>*

Habiéndose efectuado la búsqueda por Internet acerca de investigaciones sobre el tema elegido, se encontró por la fuente: Psiquiatría.com.2001; 5 (1), un trabajo realizado por M. Dorado Mesa y M.C. Jané Ballabriga de la Universidad Autónoma de Barcelona, que versa sobre los factores individuales, familiares y ambientales, que influyen en la conducta agresiva en preescolares.

Entre los factores individuales se encuentra el temperamento, el sexo, la condición biológica y la cognitiva. La familia influye a través del apego, el contexto interaccional global, la psicopatología de los padres y el modelo educacional paterno. La televisión, los videojuegos, la escuela y la situación socioeconómica son también factores influyentes. No todos los investigadores coinciden en la implicancia de los mismos, algunos parecen tener más peso y existe una moderación de los efectos de unos sobre otros. Tampoco a todos los sujetos les afecta por igual la misma situación de riesgo.

Se han estudiado como factores de riesgo parentales aspectos como la depresión materna antes del parto, psicopatología, autoestima, representación interna de las relaciones, familia monoparental, estresores familiares tales como: masificación de familiares dentro de una misma casa, bajo nivel económico, conflicto matrimonial, etc.

Las respuestas inapropiadas de los padres ante la conducta del hijo, la enseñanza de pautas de comportamiento inadecuadas y el modelado de los padres, tienen implicaciones en la instauración y mantenimiento de conductas agresivas.

Normalmente la agresividad en niños y niñas de sala de 5 años evoluciona negativamente, es por ello que se necesitan más estudios que aclaren de qué forma afectan las diversas condiciones de riesgo y cómo contrarrestar sus efectos.

Por tal motivo, el propósito del presente trabajo es poder determinar si existe algún tipo de vinculación entre el no cuidado parental y las conductas agresivas de los niños y niñas de la tercera sección del Nivel Inicial.

---

<sup>2</sup>Bowlby, John, ob.cit., p.196 1b.

Para ello la investigación se sustentó en Los vínculos afectivos y en la Teoría del apego elaborada por John Bowlby<sup>3</sup>, como también en los estudios efectuados por R. Spitz acerca del desarrollo mental, citados en Ajuriaguerra, J. de, Manual de Psiquiatría infantil, Barcelona, Toray-Masson editorial, S.A., 1979, p.43-44.

El establecimiento de fuertes lazos afectivos es una necesidad esencial de todos los seres humanos, estos lazos son los que le permitiría vivir y desarrollarse adecuadamente, son tan vitales como la alimentación. El establecimiento de estos lazos afectivos va a explicar las múltiples formas de realizar sus futuras relaciones interpersonales de los individuos e incluso de los padecimientos emocionales en los que estén incluidos.

Los vínculos afectivos (atracción que un individuo siente por otro individuo) tienen una gran incidencia en la vida y en los problemas de las personas. Estos se desarrollan debido a que los bebés nacen con una intensa tendencia a aproximarse a ciertas clases de estímulos, preferentemente a los relacionados con la familia, y a evitar sobre todo los extraños.

La persona en la que se confía, proporciona a su compañero/a una base segura desde la cual operar. Esta necesidad de apegarse no es exclusiva de los niños, sino también se produce en adolescentes y adultos maduros.

La teoría del apego es un modo de concebir la propensión que muestran los seres humanos a establecer vínculos afectivos con otras personas determinadas y explicar las múltiples formas de trastorno emocional y de alteraciones de la personalidad, que ocasionan la separación involuntaria y la pérdida de seres queridos.

El comportamiento de apego es concebido como toda forma de conducta que consiste en que un individuo consigue o mantiene proximidad a otra persona diferenciada y preferentemente individual y que es considerada, en general, como más fuerte y/o más sabia.

Se evidencia especialmente durante la temprana infancia. Incluye el llanto y la llamada (que dan lugar a asistencia o cuidados); manifestándose a través del seguimiento y la adhesión, como también mediante una intensa protesta si el niño/a se queda solo o con personas extrañas.

---

<sup>3</sup> Bowlby, John, **Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida**; Madrid, Morata S.A. editorial, 1986.

Entre los 8 y 10 meses el niño se angustia cuando se acerca un extraño (la angustia típica del octavo mes). Se produce una reacción de disgusto cuando la madre lo deja momentáneamente.

Seguramente la reacción de la angustia ante una persona extraña se debe a que no se sacia su deseo de ver a la madre. La cara de la persona extraña la compara con la materna. La ve diferente y, por consiguiente, la rechaza.<sup>4</sup>

A través de los cuidados que imparte la madre, el niño adquiere su principal figura de apego, este tipo de comportamiento permanece activo hasta cerca del final del 3º año de vida.

Cuando la figura materna está presente o si se sabe dónde está cuando se ausenta y está dispuesta a participar cariñosamente en un intercambio, un niño deja de manifestar apego y en su reemplazo explora su entorno. De este modo se puede considerar que la madre proporciona a su hijo una base segura a partir de la cual explora y a la que puede volver, sobre todo cuando se siente cansado o tiene miedo.

El rol del cuidador, además de ser clave, según el modo como se desempeña, determina un alto grado que la persona crezca mentalmente sana.

Todo lo anteriormente expuesto, deriva en el siguiente tema de investigación.

### **1.1 Tema:**

El cuidado parental y las conductas de los niños y niñas de la tercera sección del Nivel Inicial.

### **1.2 Fundamentación y propósitos**

Si mediante esta investigación llegamos a mostrar que existe mayor cantidad de conductas agresivas en niños y niñas de la tercera sección del Nivel Inicial que han estado bajo el no cuidado parental desde los 7 a los 30 meses de edad; estos resultados pueden ser utilizados para promover programas de prevención primaria, "medio para elevar la calidad de la salud de los pueblos, así como la prevención y atención de las enfermedades y otros problemas de la salud que afectan con mayor frecuencia a la población; contempla acciones para la mejor utilización de los recursos disponibles y su retención por el sector, así como la formación de nuevos tipos de personal, tanto profesional como técnico medio y auxiliar, incluyendo los

---

<sup>4</sup>Ajuriaguerra, J. de, *Manual de Psiquiatría infantil*; Barcelona, Toray – masson editorial, S.A. 1979, p.44.

agentes de la comunidad, mediante la investigación, desarrollo y utilización de nuevos medios de capacitación no convencionales" (OPS, 1983).

Todo esto se llevará a cabo en Centros de Salud, Sociedades de Fomento, Instituciones educativas, por medio de charlas, debates, conferencias, etc.

A través de estos programas o actividades se hará posible efectuar un aporte importante a la sociedad y dar cuenta de lo necesario y fundamental que son los lazos familiares, la afectividad, el cuidado de los niños en su temprana edad, con la finalidad de evitar los comportamientos agresivos de las generaciones futuras en el ámbito escolar, precisamente en la tercera sección del Nivel Inicial.

### **1.3 Limitaciones del estudio.**

La investigación realizada, cuenta con las siguientes limitaciones:

- ✓ Las observaciones y encuestas se efectuaron en 3 Jardines de Infantes Municipales asignados por las señoras inspectoras correspondientes; por lo cual la muestra estudiada se basa en un número limitado de la población y sus resultados no podrán generalizarse.
- ✓ El estudio comprende un número limitado de variables, en las que no se toman en cuenta otros factores que podrían influir en la conducta agresiva que manifiestan los niños y niñas de la tercera sección del Nivel Inicial en Jardines de Infantes Municipales de la ciudad de Mar del Plata.
- ✓ La validez y confiabilidad de los instrumentos empleados en el estudio, están limitados a la muestra estudiada.

### **1.4 Problema:**

¿Existe alguna relación entre el no **cuidado parental** desde los 7 a 30 meses de edad sobre las **conductas agresivas** que manifiestan los niños y niñas de la tercera sección del Nivel Inicial en Jardines de Infantes Municipales de la ciudad de Mar del Plata?

### **1.5 Objetivo General:**

Analizar la vinculación existente entre las conductas agresivas de niños y niñas de la tercera sección del Nivel Inicial que han estado bajo el no cuidado parental.

### **1.6 Objetivos específicos:**

- Observar las conductas de los niños de la tercera sección del Nivel Inicial.
- Detectar conductas agresivas de los niños de la tercera sección del Nivel Inicial.
- Indagar acerca del responsable del cuidado de los niños de la tercera sección del Nivel Inicial durante los primeros años de vida.
- Analizar si el no cuidado parental puede tener alguna influencia en la conducta agresiva.

### **1.7 Hipótesis:**

Los niños que no han estado bajo el cuidado parental desde los 7 a los 30 meses de edad, manifiestan mayor cantidad de conductas agresivas en sala de 5 años de Jardines de Infantes Municipales

### **1.8 Instrumentos o Variables de Estudio.**

Se detallan a continuación los instrumentos utilizados en el trabajo de campo, a efectos de someter a verificación la hipótesis anteriormente planteada.

#### **Tipo de estudio:** Exploratorio. Descriptivo.

El tipo de investigación que se utilizó en este estudio, en un primer momento fue exploratoria, debido a que el tema en cuestión ha sido poco abordado y en otros contextos.

Por medio de determinados instrumentos se recabaron los datos necesarios para llevar a cabo la misma, tales como: una observación restringida de la conducta de los alumnos de sala de 5, turno mañana, durante cinco días por Jardín de Infantes, en diferentes franjas horarias, durante las clases y en los recreos; como también se administraron encuestas, de elaboración propia, a las madres o personas a cargo de los niños y niñas, a efectos de conocer el vínculo existente entre éstas y el niño/a en el período a estudiar.

En virtud de los datos obtenidos y analizados, se realizó un estudio descriptivo, debido a que se recabaron datos y se evaluaron los diversos aspectos y dimensiones del fenómeno investigado, que son relevantes para el mencionado estudio. Se eligieron una serie de conceptos a medir de manera independiente y con

la mayor precisión posible y cuyos resultados sirvieron para describir dicho fenómeno.

Dadas las herramientas con las que cuento, era muy complejo abordar un estudio correlacional.

De todos modos sería interesante indagar en un futuro, acerca del grado de correlación que pudiera llegar a existir entre los niveles de agresividad y el no cuidado.

#### **Variables:**

- ❖ **Conducta agresiva:** conducta intencionada dirigida a causar daño. La agresión puede ser contra uno mismo, contra los demás o contra el medio ambiente. Dicha conducta de los niños/as en la escuela se observa a través de los juegos bruscos, contestaciones inadecuadas, desobediencia a normas y peleas con pares.
  
- ❖ **No cuidado parental a temprana edad:** carencia de la conducta complementaria del apego, la cual contribuye a la supervivencia del individuo apegado, reduciendo así el riesgo de que sufra algún daño físico o psicológico y en el medio humano de adaptación evolutiva ser víctima de depredadores.  
Generalmente quien protege es un progenitor u otro adulto y este cuidado va dirigido a un niño o adolescente.

#### **Operacionalización de las variables**

- La conducta agresiva de los niños/as en la escuela: se observa a través de los juegos bruscos; contestaciones inadecuadas; desobediencia a normas; peleas con pares. Ver en APÉNDICE pág.96
  
- No cuidado parental: situación en la que los niños quedan al cuidado de personas que no son sus padres, durante 20 o más horas semanales, considerando que un trabajo de medio tiempo implica 4 horas por día de lunes a viernes.

Persona que ocupó su rol	<ul style="list-style-type: none"><li>- familiar directo</li><li>- amigo, vecino</li><li>- empleada, niñera</li><li>- docente del Jardín maternal</li></ul>
Cantidad de hs. que estuvo al cuidado de un tercero	<ul style="list-style-type: none"><li>- hasta 4 hs.</li><li>- de 4hs. a 8 hs.</li><li>- más de 8 hs.</li></ul>
Variedad de personas que lo/la cuidaron	<ul style="list-style-type: none"><li>- un solo cuidador externo</li><li>- dos o más cuidadores externos</li></ul>
Lugar donde fue cuidado	<ul style="list-style-type: none"><li>- en su casa</li><li>- en casa de un familiar</li><li>- otro lugar (Jardín maternal, casa del cuidador)</li></ul>
Tipo de vínculo que establece el niño/a con el cuidador	<ul style="list-style-type: none"><li>- positivo</li><li>- negativo</li><li>- indiferente o neutro</li></ul>
Tareas asignadas al tercero	<ul style="list-style-type: none"><li>- supervisión y cuidado solamente</li><li>- baños</li><li>- juegos</li><li>- paseos</li><li>- alimentación (almuerzo o cena)</li><li>- supervisión del niño y tareas domésticas</li></ul>
Motivo por el cual debe recurrir a otra persona para atender al niño/a	<ul style="list-style-type: none"><li>- trabajo</li><li>- estudio</li><li>- otros</li></ul>

- Estos aspectos se analizarán a través de una encuesta abierta.

**C  
A  
P  
I  
T  
U  
L  
O  
  
I**

**MARCO TEÓRICO**

## **2. MARCO TEÓRICO:**

En el presente capítulo se mencionan diferentes aportes e investigaciones relevantes sobre la Teoría del apego, del cuidado parental y de la conducta agresiva.

De todas estas teorías tomaremos la de John Bowlby, sobre la cual se sustenta mi trabajo de campo.

### **2.1 LAS APORTACIONES DEL PSICOANÁLISIS AL CONOCIMIENTO DE LA PRIMERA ETAPA DEL DESARROLLO DEL NIÑO<sup>5</sup>**

**1º El desarrollo prenatal:** casi todos los psicoanalistas piensan que el niño, al nacer, es un organismo psicológicamente indiferenciado y sostiene con S.Freud que durante este período no hay propiamente conciencia. Freud ha precisado que, durante la vida intrauterina, la madre no es un objeto para el feto, y que en ese momento para él no existe objeto alguno. E. Krapf opina que el feto manifiesta todo tipo de tendencias primitivas, y que la anoxia fetal no sólo es el punto de partida del dolor "subjetivo" que constituye la angustia, sino incluso la acción "objetiva" de la locomoción que es la huida. P. Greenacre admite que la observación del recién nacido hace tener en cuenta una precoz predisposición a la angustia, por lo que este autor juzga que la constitución, las experiencias prenatales y la situación inmediatamente posterior al nacimiento contribuyen a crear una preangustia, esquema de conducta que será utilizado en las auténticas manifestaciones de angustia posteriores.

**2º Cambios neonatales:** desde el punto de vista biológico, el paso de la vida amniótica a la vida aerobia, constituye una importante transformación; el corte del cordón umbilical implica una modificación en el campo de la organización fisiológica del recién nacido. Otto Rank, consideraba que el traumatismo del nacimiento crea una reserva de angustia, y que toda angustia posterior tiene sus raíces en la angustia del momento de nacer.

**3ª La estructuración mental durante el primer año:** el psicoanálisis infantil y los nuevos métodos de observación a partir de bases psicoanalíticas confirmaron

---

<sup>5</sup> Ajuriaguerra, J. de, ob. cit., p. 41-42.

mediante investigaciones realizadas, la importancia de las organizaciones precoces y pusieron de manifiesto la importancia que debía otorgarse, en esta organización a la angustia, a la relación de objeto, a los fantasmas precoces, etc. Se ha puesto de manifiesto en varios trabajos, la importancia de las necesidades nutritivas, como también las interacciones entre el lactante y el medio ambiente, en el campo del "maternizaje" (necesidad general que sobrepasa las simples satisfacciones nutritivas) y de la antigua noción de "diada", es decir del grupo madre-hijo, denominado "pareja de amamantamiento".

## **2.2. DISTINTAS APROXIMACIONES TEÓRICAS DE LA ESTRUCTURACIÓN MENTAL PRECOZ**

Los problemas se centran en la relación entre la madre y el lactante.

Los escritos de S. Freud referentes a la significación de la relación lactante-madre son dispersos y algo contradictorios. Según M.D.S. Ainsworth, algunos teóricos siguen a S.Freud sobre la labilidad de los objetos y su punto de vista de que el lactante adquiere a la madre como objeto, por el hecho de que de su dependencia con respecto a ella obtendrá la gratificación de sus necesidades. Ellos consideran que el desarrollo de las relaciones objetales está estrechamente unido al desarrollo del Yo y que depende de la adquisición de estructuras cognitivas que no están presentes al comienzo de la vida. Otro grupo de teóricos, basándose en la idea de S. Freud desde un fundamento filogenético, considera que las relaciones de objeto son primarias y no secundarias o adquiridas "teoría de las relaciones de objeto".

La primera corriente sigue a Anna Freud; cabe destacar a R.Spitz, entre los que han estudiado directamente al lactante y desarrollado una teoría de la estructuración mental precoz y de la relación de objeto. La otra corriente está dirigida por Mélanie Klein.

En Francia, S. Lebovici y R. Diatkine además de tener sus propias opiniones, utilizan algunos aportes de distintos autores.

D.V. Winnicott su único sistema es la intuición, dentro del mundo del niño.

En cuanto a J. Bowlby, teniendo en cuenta los conocimientos biológicos actuales, intentó abordar el problema de la primera etapa del desarrollo.

**1ª El desarrollo mental según R. Spitz<sup>6</sup>:**

✓ **Los organizadores:** R. Spitz, hace mención a la existencia de diversas líneas de desarrollo que en determinados períodos se unen para formar nudos u "organizadores del psiquismo". Este autor considera al organizador como un modelo útil para aprehender determinados fenómenos del desarrollo psíquico, justificado por el hecho de que un paso acertado de una fase a otra hace de catalizador para avanzar en el desarrollo infantil.

El "índice" del **primer catalizador** es la aparición de la respuesta de la **sonrisa** .

**El segundo organizador es la angustia del octavo mes.** Es una nueva etapa del desarrollo infantil durante la cual la personalidad y la conducta del niño efectuarán un cambio radical.

**El tercer organizador es el dominio del "No"** (a través de gestos y palabras) tiene consecuencias de gran magnitud para el desarrollo mental emocional del niño; presupone que ha adquirido su primera capacidad de juicio y de negación.

Los dos primeros pertenecen al campo de descargas de impulsos por la acción; el tercero a la comunicación, que sustituye cada vez con más fuerza a la acción.

✓ **Formación del objeto libidinal:** la idea de objeto en psicoanálisis tiene su origen en la idea de pulsión, pero el objeto se define como medio de satisfacción. S.Freud cree que el objeto es un factor variable no forzosamente externo, que cambia con los cambios de la pulsión.

**Fases** de dicha evolución que ha mostrado R. Spitz:

**a) Estadio preobjetal (en el nacimiento):** sólo se observan fenómenos de descarga relacionados con el displacer. Hasta el inicio del 2º mes, el recién nacido únicamente reconoce la señal del alimento cuando tiene hambre. No reconoce el biberón ni el seno si no se le introduce en la boca. Responde a un estímulo externo, en función de la percepción de un impulso inhabitual.

**b) Estadio del objeto precursor (de 3 a 6 meses):** su reacción es muy particular y específica. El pequeño reacciona sonriendo a la cara del adulto, con tal de que se le presente de cara y vea los ojos en movimiento. A esa edad la cara es para el niño una cosa, pero tiene su máxima importancia en el rostro de la madre,

<sup>6</sup> Ajuriaguerra, J. de, *ob. cit.* p 43-44.

que ha entrado en la genealogía del objeto libidinoso que se desarrollará. Este período constituye el paso de la percepción interior de la experiencia hacia la percepción exterior de los estímulos. Señala el inicio del Ego; representa la transición de la pasividad a la actividad dirigida (comunicación madre-hijo sobre la base afectiva de placer-displacer) y forma las premisas de posteriores relaciones sociales. Pasado el tercer mes, el niño manifiesta su disgusto cuando su acompañante le abandona, y no cuando se le quita un objeto. Al cumplir los 6 meses manifestará su enojo cuando se le quite un juguete. Entre los seis y ocho meses distingue entre amigos y desconocidos.

**c) Estadio del objeto libidinal (de 8 a 10 meses):** el niño se angustia cuando se acerca un extraño (la angustia típica del octavo mes). Se produce una reacción de disgusto cuando la madre lo deja momentáneamente. El objeto de su libido está constituido e identificado - la madre -. La reacción de angustia del niño ante una persona extraña se debe a que no se satisface su deseo de ver a la madre. La cara de la persona extraña la compara con la materna. La ve diferente y por ese motivo, la rechaza. Hay una nueva función del Ego unida al juicio. Pasado el octavo mes, el niño agarra los objetos a través de los barrotes de la cuna. Aparece la capacidad de elegir entre las cosas. Entre los ocho y los diez meses empieza a imitar verdaderamente, imitación sobre la base afectiva de las relaciones con su madre, y el balbuceo relacionado con el objeto de la libido.

**d) Aparición de la angustia:** Spitz analiza la aparición de la angustia en el niño relacionada con la formación del objeto, distinguiéndola de las simples reacciones a estímulos.

- A lo largo del 2º y el 3º mes se muestran claramente las respuestas de placer y displacer, frente a los concretos estímulos ambientales.

- Entre los 6 y los 8 meses aparecen muestras de ansiedad, despreciativas fenomenológicamente, al acercarse una persona extraña (angustia del 8º mes).

**e) Funciones del Ego:** R. Spitz al igual que S. Freud, cree que el recién nacido no posee un Ego, ya que no puede manipular los estímulos percibidos. Posteriormente al ir desarrollándose aparecerán ciertos esbozos del Yo, que formarán su núcleo. Dichos núcleos se relacionarán con los elementos de primer orden (por ejemplo la función sintética del Ego). Durante la fase preobjeto se produce en la somatopsique una reestructuración; el Ego y el Ello se separan, y comienza a funcionar el Ego, hacia los tres meses se integran varios núcleos diferentes del ego en una estructura más compleja, un rudimentario Yo. Cada Ego

concreto se estructura y organiza según se hayan controlado los estímulos procedentes del interior como del exterior, y mediante la formación de un Yo corporal que obedece la voluntad del niño y se convierte en un instrumento, que a través del cual, realiza sus intenciones. Hasta que se desarrolle una estructura organizada del Ego, la madre se encarga de realizar las funciones del ego infantil; ella puede considerarse como su "Ego externo".

### **2° La estructura mental precoz según Mélanie Klein y su escuela<sup>7</sup>:**

Mélanie Klein admite la existencia de un Ego provisto de algunos elementos de integración y coherencia desde los comienzos del desarrollo, y considera que se produce el conflicto antes de que esté muy avanzado el desarrollo del Ego y de que se halle firmemente formada la facultad de integrar el proceso psíquico.

El Ego se desarrolla gradualmente por repetición de experiencias y en forma desigual en sus diversas funciones desde la base de los procesos generales de todo organismo vivo, como son incorporación y expulsión. El Yo está expuesto a la angustia provocada por la dualidad de impulsos, y cuando el niño se encuentra con la angustia que producen los instintos de muerte, el Ego desvía dicha angustia y la transforma en agresión. El Ego hace el papel de transformador y proyector de la agresión en el seno materno, primer objeto exterior con que se tropieza, de manera que las nociones de Mélanie Klein son aceptables admitiendo una relación de objeto muy especial y precoz.

### **3° Posición de D. W. Winnicott respecto al psicoanálisis del niño<sup>8</sup>**

D. W. Winnicott describe, durante la primera fase del desarrollo del niño, un fenómeno psicológico en la madre que llama "preocupación materna primaria" que se desarrolla progresivamente hasta alcanzar su mayor grado de intensidad durante el embarazo y especialmente al final del mismo, permanecerá hasta unas semanas después del nacimiento del niño; esta preocupación no suele ser recordada por la madre tras su recuperación. La madre que ha alcanzado la "preocupación materna primaria" proporciona al niño las condiciones necesarias para que pueda empezar a manifestarse su constitución, para que se desarrollen sus tendencias evolutivas y de esta manera podrá experimentar sus movimientos espontáneos y vivir plenamente las sensaciones propias de este período primitivo de la vida.

<sup>7</sup> Ajuriaguerra, J. de, *ob.cit.*, p. 45-46.

<sup>8</sup> Ajuriaguerra, J. de, *ob.cit.*, p. 50-51.

En la primera infancia, los cuidados maternos, apoyando el Yo, permiten que el niño viva y se desarrolle, aunque no es capaz todavía de dominar lo que de bueno y de malo hay en su entorno, ni de sentirse responsable de ello siquiera.

El lactante y la atención materna forma una unidad. Ambas cosas, el lactante y los cuidados maternos, se desenredan y se disocian a lo largo de una evolución normal y, en cierta medida, la salud mental dependerá de que la asistencia materna se separe del lactante del esbozo de un niño en evolución.

#### **4º Una nueva forma de reflexión en el marco de la doctrina psicoanalítica:**

##### **J. Bowlby<sup>9</sup>**

J. Bowlby (1958), estima que la hipótesis emitidas sobre el origen y la naturaleza del vínculo niño-madre se pueden clasificar desde cuatro puntos de vista:

- resultado de la satisfacción que la madre realiza de las necesidades fisiológicas, particularmente, la nutrición y el calor: *teoría de la pulsión secundaria*, es la teoría que S. Freud defendió ampliamente y a continuación Anna Freud y su escuela. Como también lo hicieron un gran número de psicoanalistas actuales (S. Lebovici y cols.1972).

- tendencia innata a entrar en relación con el seno humano, a succionarlo y poseerlo: *teoría de la succión primaria del objeto*. Es la tesis que, en gran parte, sostiene Mélanie Klein y su escuela;

- tendencia innata a entrar en contacto y agarrarse a un ser humano: *teoría de tendencia primaria a aferrarse*. Esta teoría se incluye en la "relación de objeto de amor primario" de M. y A. Balint en la que se observa la influencia particularmente de I. Hermann;

- búsqueda del retorno al útero materno: *teoría de la nostalgia primaria del regreso al útero*, que es esencialmente una de las hipótesis de Mélanie Klein.

La succión primaria de un objeto y, la tendencia primaria a agarrarse a un objeto son las teorías más próximas a las hipótesis de J. Bowlby: cada una postula una propensión autónoma a conducirse de una forma determinada con los objetos que tienen ciertas propiedades; J-Bowlby discute y rechaza la teoría de pulsión secundaria y niega la teoría de la nostalgia primaria de regreso al útero materno por considerarlas redundantes e inaceptables biológicamente.

---

<sup>9</sup> Ajuriaguerra, J. de, *ob.cit.*, p. 52-54.

La tesis fundamental de J. Bowlby, enunciada en 1958, es que la adhesión de un lactante a su madre se origina en ciertos sistemas del comportamiento característicos de la especie, relativamente independientes entre sí al principio, que aparecen en momentos diversos, se organizan alrededor de la madre como objeto principal y que actúan vinculando el niño a la madre y la madre al niño. Este autor menciona cinco sistemas que contribuyen originariamente a la unión, a saber: succionar, agarrarse, seguir, llorar y sonreír. En el curso del desarrollo se integran y se centran en la madre, formando así la base de lo que se llama "la conducta de unión". En su nueva formulación (1969), J. Bowlby sostiene que éstos son importantes, pero introduce un nuevo modelo de sistema de control y postula que aproximadamente entre los 9 y 18 meses los sistemas más simples de comportamiento se incorporan a sistemas dirigidos hacia un fin, organizados y activados de tal manera que el niño tiende a mantenerse cerca de su madre.

En la concepción de J. Bowlby, afectos y emociones son los "procesos de apreciación".

Cuando define como instintivo el comportamiento de unión subraya que un comportamiento instintivo no es hereditario, lo que se hereda es un potencial para desarrollar sistemas de conducta cuya naturaleza y formas difieren según el entorno particular en que tiene lugar el desarrollo.

### **2.3 APORTES TEÓRICOS VINCULADOS AL APEGO<sup>10</sup>**

Lois Hoffman, Scott Paris y Elizabeth Hall, en su libro *Psicología del Desarrollo Hoy*, tratan el tema del **desarrollo del apego**: sus etapas, el dolor de la separación, el recelo hacia los extraños; **la seguridad del apego**: seguridad ante la prueba de "situación extraña", factores que afectan el apego, apego y personalidad posterior, peculiaridades del bebé y falta de cuidados.

---

<sup>10</sup>Hoffman, L. et. al. *Psicología del desarrollo hoy*, sexta edición, volumen I, Universidad Michigan, Copyright, 1994, by Mc Graw-Hill, U.S.A., p. 181-186.

<u>Edad</u>	<u>Etapa</u>	<u>Descripción</u>
Nacimiento a 2 meses	I	Respuesta social indiscriminada (acepta a todo lo que le proporcione comodidad).
De los 2 a 7 meses	II	Respuesta social discriminada (prefiere las personas de la familia, pero no protesta si se van los padres).
De los 7 a los 30 meses	III	Apego específico.
Alrededor de los 8 meses		A) Dolor en la separación.
Alrededor de los 10 meses		B) Esta receloso o angustiado por las personas extrañas.
De los 30 meses en adelante	IV	Asociación enfocada a una meta (no se entristece por la partida del cuidador, puede trabajar para conseguir metas compartidas)

El apego en los bebés se refiere a las primeras relaciones emocionales entre el bebé y el cuidador (uno o ambos padres): los bebés demuestran este lazo afectivo de formas peculiares. Sonríen y saludan con alegría a su cuidador, cuando éste se marcha suelen llorar. Un aspecto crucial de este comportamiento del apego es que sólo está dirigido hacia una persona.

Las primeras respuestas de un bebé, durante los dos primeros meses, hacia la gente son indiscriminadas, y no reflejan apego. Hacia finales de este período, el bebé se convierte en un ser social, sonríe y hace sonidos de gozo, las cuales van dirigidas a todos.

Durante la próxima etapa del apego, que dura desde los 2 meses hasta los 7 aproximadamente, los bebés comienzan a discriminar entre la gente que los rodea; van reconociendo gradualmente a las personas que les alivian su incomodidad.

Hacia los 8 meses, la mayoría de los bebés han desarrollado un intenso vínculo que supone el verdadero apego. Esta tercera etapa comienza a los 7 meses y dura hasta los 2 años o 2 años y medio. Antes que surja el verdadero apego, la mayoría de los bebés son conscientes de sus madres como objetos que continúan existiendo aún cuando no estén delante suyo.

Algún tiempo después de un segundo cumpleaños, los niños dejan de mostrar tristeza de forma visible cuando sus madres les dejan. Han entrado en la cuarta etapa del apego, que empieza hacia los 2 años y medio. En esta fase de apego maduro, la relación se convierte en una asociación a medida que el niño va comprendiendo los sentimientos y motivo del cuidador. El vínculo emocional sigue siendo fuerte y el niño todavía desea estar cerca de sus padres, pero se ha introducido el dar y el recibir en la relación. Ahora el niño puede usar palabras, abrazos para intentar influir en los planes de sus padres. Pero cuando éstos se marchan, el niño continúa sintiéndose seguro, mientras sepa dónde ha ido y cuándo volverán.

Los investigadores en el estudio del apego, se han centrado en la tercera etapa, cuando los niños están tristes en la ausencia del cuidador. Esta infelicidad aparece en la tristeza ante la separación y el recelo con los extraños.

El apego sirve para ayudar al bebé en la supervivencia y le proporciona seguridad emocional.

**El dolor de la separación** puede surgir en edades un poco diferentes según las distintas culturas.

La figura del apego además de brindar seguridad, le permite al bebé, mantener sus vínculos emocionales, aprender sobre el mundo observando las acciones de su cuidador e intercambiar la información recogida.

**El recelo hacia los extraños** suele aparecer al cabo de uno o dos meses de haber surgido los apegos específicos.

Es una reacción natural que complementa el apego y ayuda al bebé a evitar situaciones, personas u objetos que podrían poner en peligro su vida. Las reacciones de los bebés hacia los extraños suelen atravesar 4 fases.

Al principio no parece haber diferencia en las respuestas emocionales de los bebés con respecto a las personas familiares y los desconocidos. Luego reaccionan positivamente con los desconocidos, aunque no tanto como con las personas que conocen. Después atraviesan un período de reaccionar mal con los extraños, si la figura de apego está presente, miran a uno y a otro. En esta fase los bebés se

ponen serios y miran al desconocido. En la fase final en la que algunos bebés responden a los desconocidos con miedo y apartándose, mirando hacia otro lado, gimiendo o llorando, no se desarrolla hasta los 8 meses. Esta reacción es intensa cuando la figura del apego del bebé está ausente (Sroufe, Waters y Matas, 1974).

El sexo, la apariencia y los modos de la persona extraña influyen en la reacción del bebé, pero también lo hacen los ambientes.

En los experimentos de laboratorio, donde los extraños interpretan estrictamente su papel, los bebés muestran mayor recelo o miedo que cuando éste se relaciona con ellos con naturalidad. Los bebés no muestran tanto recelo en sus hogares (Tracy, Lamb y Ainsworth, 1976).

En cuanto a la **seguridad de apego**, los bebés se apegan a sus padres, hermanos y cuidadores, pero la naturaleza del vínculo no es siempre la misma.

Algunos bebés parecen sentir más seguridad con una figura de apego que con otra. Debido a esta observación los investigadores han estudiado la calidad de la relación de apego.

El experimento de la **situación extraña** detecta las variaciones en la calidad del vínculo del apego.

Los estudios realizados en este diseño han reflejado tres tipos principales de apego: **de seguridad, evasivo y de oposición** (Ainsworth et al., 1978).

Alrededor de los dos tercios de los bebés desarrollan apego de seguridad; la mayoría del resto desarrolla vínculos de inseguridad, ya sea apego evasivo o apego de oposición, y unos pocos el apego desorganizado.

Los bebés con un **apego de seguridad** parecen estar cómodos mientras sus madres están cerca.

Los bebés con un **apego evasivo** se muestran casi ajenos ante la presencia de su madre. Exploran sin mirar atrás, no dan muestras de tristeza cuando sus madres se van y cuando vuelven no buscan el contacto con ellas.

Parecen estar demasiado independientes los bebés con un **apego de oposición** (apego ambivalente), parecen disgustados durante el proceso. Aunque las madres estén presentes les molesta el entorno y la persona extraña, y se quedan junto a sus madres.

Cuando sus madres se van se quedan desconsolados, pero cuando vuelven, o bien continúan llorando y armando alboroto, o se quedan pasivos o muestran ambivalencia.

Se los ha descrito a estos bebés como que tienen un apego desorganizado (Main, Kaplan y Cassidi, 1985).

Dentro de los **factores que influyen en el apego** se incluyen: el estilo de interacción del cuidador, el temperamento del bebé y las prácticas culturales en la educación de los niños.

Todas las cualidades maternas que estén vinculadas al apego de seguridad es fácil que hagan sentir confianza al bebé, tener menos miedo y sentirse más seguro. Las madres de bebés inseguros no eran incoherentes en sus interacciones.

El temperamento del bebé es tan importante como el estilo de interacción de la madre y su efecto en el apego de seguridad.

Las prácticas culturales en el niño afectan en el modo en que los bebés reaccionan durante la "situación extraña".

Los bebés con apego de seguridad son proclives a ser niños competentes e independientes.

El apego influye en la personalidad posterior, a los 10 años los niños seguros tenían autoconfianza, eran independientes y competentes, mientras que los inseguros tendían a ser dependientes y eran más proclives a aislarse socialmente (Sroufe y Jacobvitz, 1989).

Tal comportamiento puede predecirse por el tipo de relación que tuvo en la primera fase de su vida (Sroufe, Fox y Pancake, 1983). La conducta refleja la naturaleza de la relación continuada del niño con los cuidadores. A menos que cambie la naturaleza de la relación, ésta continúa afectando el desarrollo del niño a través de la conducta cotidiana de la madre y las interacciones del niño con ella.

Habiéndose realizado la búsqueda en Internet, acerca de investigaciones actuales sobre el tema elegido, se encontró por la fuente: *Psiquiatría.Com.2001*; 5 (1), un trabajo realizado por M.Dorado Mesa. Y M.C. Jané Ballabriga de la Universidad Autónoma de Barcelona, aportes con referencia al **apego**, en dicha investigación se indica que existen **4 patrones de apego: organizado - seguro, organizado - evitativo, organizado ambivalente y desorganizado** (Ainsworth, Blehar, Waters, y Wall, 1978; Main y Solomon, 1990).

Inicialmente se asoció el apego **evitativo** con la conducta agresiva en niños, pero actualmente se ha visto que es más acertado hablar de apego desorganizado como precursor del comportamiento agresivo infantil. Este último se refiere a la falta de estrategias para organizar respuestas que resuelvan la necesidad de confort y seguridad que tiene el niño ante situaciones estresantes. Las formas de conducta

desorganizada sin idiosincrasia, cada niño presenta una forma característica, incluyen aprehensión, incertidumbre, conducta depresiva, evitativa, confusión, disforia, cambios de conducta y otros conflictos conductuales.

El tipo de **apego desorganizado** que incluye más conductas de evitación, el llamado subtipo desorganizado - evitativo, es el que más se asocia con la agresividad infantil. Los padres pertenecientes a este grupo suelen ser más intrusivos, negativos y cambiantes que los del subtipo desorganizado - seguro que son más retraídos (Lyons - Ruth, Bronfman y Parsons, 1994).

La conducta materna asociada al **apego desorganizado** se caracteriza por una falta de respuestas apropiadas a las necesidades del niño y por iniciativas que anulan la comunicación e intereses de éste. Son madres poco afectivas, controladoras, que, si bien inician frecuentes interacciones, no muestran respeto por las iniciativas del niño. (Hann, Castino, Jarosinski y Britton, 1991).

La seguridad en el apego, los problemas psicosociales maternos y la conducta hostil intrusiva de las madres son predictores de agresividad preescolar. Estas medidas se relacionan entre ellas aunque tengan valores predictivos independientes: las madres con problemas psicosociales suelen desarrollar apegos inseguros; la sintomatología depresiva y la hostilidad materna en las primeras etapas de la vida del niño son frecuentes entre los que posteriormente desarrollan problemas de conducta (Lyons - Ruth, Alpern y Repacholi, 1993).

En definitiva, los estudios sobre apego intentan llamar la atención sobre la importancia de la interacción madre - hijo y sobre la capacidad de hacer predicciones a muy temprana edad.

Continuando con la mencionada investigación, la misma también hace referencia a la **escolarización** y relacionándola con el tema del apego, el trabajo de Egeland y Hiester (1995)<sup>11</sup> sugiere que hay otros factores de tipo contextual que moderan su efecto. Se observa que cuando hay instaurado un apego inseguro, el iniciar la guardería antes de los 12 meses de edad puede tener un efecto beneficioso; en cambio cuando el apego es seguro, esta temprana escolarización puede repercutir negativamente. Estos resultados concuerdan con otros estudios que demuestran que los niños que comienzan a ir a guarderías antes de los 12 meses son más agresivos e inconformistas durante la infancia (Haskins, 1985).

---

<sup>11</sup> M. Dorado Mesa y M. C. Jané Ballabriga, *La conducta agresiva en preescolares, revisión de factores implicados y evolución*, en: [http://www.psiquiatria.com/articulos/trastornos\\_infantiles/2782/](http://www.psiquiatria.com/articulos/trastornos_infantiles/2782/)

Esta incidencia de la guardería se atribuye a la posibilidad de instaurar un apego seguro con otros cuidadores; a la relajación de las madres cuando dejan a sus hijos en la guardería en el caso de apegos inseguros; al estrés suscitado en niños y madres por la separación cuando estamos ante apegos seguros, etc. Estos estudios hacen hincapié en la implicación de terceras personas fuera del contexto familiar en el desarrollo de conductas agresivas. Howes (1990) afirma que, para niños que comienzan a ir tempranamente a la guardería, la calidad de ésta es mejor predictora de posteriores problemas de conducta que los factores familiares.

Las diferencias entre los niños con apego seguro de los de inseguro se reducen con los años de escolarización, sugiriendo la implicación de la escuela como normalizadora de conductas, bien sea porque los niños se acostumbran a la situación escolar y adoptan un patrón de conducta similar, porque se les enseña a respetar unas normas básicas o por otros motivos.

El inicio de la escuela implica también el inicio del proceso de socialización, el niño se enfrenta a una situación nueva, con nuevas personas, donde se le va a exigir un aprendizaje y que tiene que compartir con otros niños en su misma condición. Los compañeros influirán en el desarrollo de conductas socialmente aceptables o no. Se ha observado que la asociación con sujetos desadaptados repercute en el desarrollo de conductas problemas. Se ha visto que niños agresivos tienden a asociarse con otros niños también agresivos y a rechazar a aquellos socialmente adaptados.

La escuela también puede incidir en el desarrollo o prevención de problemas de conducta, el personal escolar puede avisar a los familiares cuando detecta problemas en el niño; proporcionar programas de instauración de habilidades sociales, resolución de conflictos entre los alumnos, o buscar otras soluciones a los problemas puntuales de cada alumno (McFadyen - Ketchum y Bates, 1996).

- **John Bowlby**<sup>12</sup>, ha elaborado la teoría del apego; en la que explica el desarrollo afectivo humano. En su libro "Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida", se recogen algunos de sus escritos y conferencias más representativos.

El trabajo con niños que sufrían diferentes perturbaciones emocionales y sus experiencias clínicas en investigaciones con niños "sin familia", le llevó al convencimiento que la necesidad de establecer vínculos estables con los progenitores, o quienes les sustituyen, es una necesidad primaria (no aprendida) en la especie humana.

En esta teoría del apego, se intenta describir y explicar la formación, desarrollo y pérdida de los vínculos afectivos desde el nacimiento hasta la muerte.

En uno de sus capítulos hace referencia al **duelo en la infancia y sus implicaciones para la psiquiatría**: separación de la madre y duelo infantil; deseos de recuperar y de hacer reproches a la persona perdida.

También en sus escritos se refiere a los **efectos de la ruptura de un vínculo afectivo sobre el comportamiento**: predominio de la vinculación; ruptura de vínculos y enfermedad psiquiátrica; efectos a corto plazo de la ruptura de vínculos.

El autor expone los recientes avances realizados dentro de una línea de investigación a la que se ha propuesto llegar a comprender el efecto que la pérdida de cuidados maternos en la temprana infancia ejerce sobre el desarrollo de la personalidad

La existencia de una relación causal entre la pérdida de cuidados maternos en los primeros años de la vida y un desarrollo alterado de la personalidad. Muchas desviaciones corrientes parecen ser consecutivas a una experiencia de esta índole, desde la formación de un carácter delincuente, hasta una personalidad con tendencia a estados de ansiedad y enfermedad depresiva.

Se han realizado estudios acerca de las experiencias tempranas parentales, los cuales están sustentados en la teoría del apego de Bowlby (1983) y las investigaciones de Parker (1992) sobre los lazos parentales.

El establecimiento de fuertes lazos afectivos es una necesidad esencial de todos los seres humanos, estos lazos los que le permitirá vivir y desarrollarse adecuadamente, son tan vitales como la alimentación. El establecimiento de estos lazos afectivos va a explicar las múltiples formas de realizar sus futuras relaciones

---

<sup>12</sup> Bowlby, John, **Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida**, ob.cit., p. 9

interpersonales de los individuos e incluso los padecimientos emocionales en los que estén incluidos.

*"Se entiende por apego cualquier forma de comportamiento que hace que una persona sienta proximidad con respecto a otra persona identificada y preferida".<sup>13</sup>*

Durante el desarrollo sano, la conducta de apego lleva a establecer nuevos apegos. Al principio, estos vínculos se establecen entre el niño y la madre. De esta manera, el infante comienza la vida en un estado de unión simbiótica con la figura materna significativa. Mediante una graduación de pasos en su desarrollo es gradualmente capaz de separarse de esta dependencia simbiótica, y de establecer una existencia psíquica separada y relativamente autónoma. El desarrollo de la conducta del apego en un individuo y de la forma que se organiza su personalidad se relacionan con las experiencias que se tuvieron durante la infancia, la niñez y la adolescencia.

Las emociones más intensas surgen durante la formación de las relaciones de apego, estas a la vez que se forman se desorganizan y se renuevan. El mantenimiento inalterado de un vínculo se experimenta como una fuente de seguridad y la renovación de un vínculo como una fuente de dicha. Estas emociones suelen reflejar el estado de los vínculos afectivos de una persona, considerándose con esto que la psicología y la psicopatología de las emociones están en relación directa con los vínculos afectivos.

*"El cuidado es una conducta complementaria del apego y contribuye a la supervivencia del individuo apegado, reduciendo el riesgo de que sufra algún daño físico y en el medio humano de adaptación evolutiva ser víctima de depredadores".<sup>14</sup>*

Las ventajas de ofrecer mucho cariño a los hijos comienzan desde la infancia. En ese momento, el cariño materno facilita la relación segura, alto niveles de cariño en la crianza de los hijos asegura que habrá más interacciones positivas que negativas entre los adultos y los niños en la vida familiar. Esto estimula a los hijos a corresponder en cariño y a pasar más tiempo con los padres. Esto es determinante para que los padres sean una influencia significativa. De esta manera los hijos se identifican positivamente con los padres y sus valores, por lo tanto los niños son más dados a satisfacer las expectativas que de ellos se tienen y tienden menos a lastimar a sus padres. Además resisten más eficazmente las presiones de sus grupos de compañeros. Por otro lado los niveles de control moderado ayudan a

<sup>13</sup>Bowlby, John, ob.cit., P. 157.

<sup>14</sup>Ibid

fijar normas de comportamiento para el niño y les ayudan a apearse a ellas. Para esto los padres ofrecen explicaciones o razones para justificar algunas peticiones especiales de los padres. Esta práctica aumenta la comprensión de los hijos a las reglas impuestas, la comprensión de ellas motiva a los hijos a moderar o vigilar su comportamiento aún en ausencia de los padres (Moore, 1997).

John Bowlby (1989) revisa varias investigaciones en donde la influencia de los padres es determinante para ejercer la propia maternidad o paternidad. Asegura que infancias felices de estos padres darán como resultado actitudes paternas más adecuadas, debido a que los padres que son más sensibles a las demandas de los hijos y proporcionan contacto físico protector y afectivo es más fácil que los hijos repitan estas acciones con los demás, en la infancia con otros niños. Las historias de separación de los padres, historias de perturbación en la infancia como los maltratos físicos y psicológicos, los cuidados irregulares o inexistentes de los padres hacia los hijos, dan como resultado dificultades en la propia paternidad o maternidad y se refleja en las pocas interacciones que pueden establecer con sus bebés, dificultades con la alimentación y el sueño de sus hijos. En muchos casos estos padres son aprensivos, por el temor al abandono tanto con sus hijos como de sus propias parejas. Ejercer violencia es una opción para la educación de sus hijos, y en algunos casos son los padres quienes exigen paternidad a los hijos, invirtiendo los papeles, ya que han experimentado su propia crianza inadecuada.

Para los educadores y psicólogos es preocupante que los padres modifiquen su estilo de paternidad y que no solamente repitan lo que ellos vivieron en caso de que esto haya sido desagradable y que con esto obstaculicen el desarrollo de sus hijos. Los colegios han implementado dentro de sus instituciones las "Escuelas para Padres", y se han creado varios programas educativos dirigidos a los padres. En ambos, se pretende difundir las ventajas que tienen estilos parentales menos rígidos, apegados al afecto. Donde las interacciones de padres e hijos sean más enriquecedoras, donde se promuevan infancias llenas de cuidado, seguridad, control adecuado que permitan la crianza de niños felices y con esto continuar una cadena de conductas adecuadas futuras (Fine, 1989).

#### 2.4. CUIDADO PARENTAL<sup>15</sup>. Definiciones

El cuidado es una conducta complementaria del apego y en el curso de la evolución se ha vuelto característica de muchas especies, debido a que el cuidado contribuye a la supervivencia del individuo apegado, reduciendo así el riesgo de que sufra algún daño físico y en el medio humano de adaptación evolutiva ser víctima de depredadores. Por lo general quien protege es un progenitor u otro adulto y este cuidado va dirigido a un niño o adolescente, sin embargo puede darse de adulto a adulto, en las relaciones de pareja o en situaciones convalecientes de los seres humanos.

Para proveer una base segura a los hijos a partir de la cual pueden explorar el mundo exterior y tener la seguridad de contar con un hogar cálido al cual pueden regresar y ser reconfortados física y emocionalmente cuando lo necesiten, es indispensable que los padres cumplan con un rol accesible en donde estén preparados para responder y tal vez ayudar, interviniendo activamente cuando sea necesario. Los niños y los adolescentes, cuanto más confían en esa base segura más están preparados para responder a los problemas que se enfrentan en la vida y son más estables emocionalmente. Los padres que proveen de este tipo de hogar son sensibles y accesibles a las necesidades de sus hijos y fomentan su autonomía y además tienen al menos un conocimiento intuitivo de la importancia del apego del niño (Bowlby, 1989)

En lo que respecta a investigaciones realizadas con animales, se define al cuidado parental como cualquier forma de comportamiento parental que realice un animal y que parezca aumentar la eficacia de sus crías. En un sentido amplio, incluye la preparación de nidos y cuevas, la producción y el cuidado de huevos como de las crías fuera o dentro del cuerpo del progenitor, su alimentación luego de que nacen y la producción de las mismas hasta su independencia nutricional

Crawford y Balon en Rosenblatt, critican las definiciones anteriores porque han ignorado la naturaleza integrada del gasto energético asociado con la reproducción y han puesto límites artificiales a lo que constituye el cuidado parental. Particularmente hay una tendencia a aislar el cuidado parental de otros componentes de gasto energético en la reproducción.

---

<sup>15</sup>Bowlby, John, **Una base segura: aplicaciones clínicas de la teoría del apego**, Ed. Paidós, 1989, México, en: [http://catarina\\_unlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/mof/Gordillo\\_a\\_ba/portada.htm](http://catarina_unlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mof/Gordillo_a_ba/portada.htm).

Las tres primeras causas que provocaron el desarrollo del cuidado parental serían:

- 1- Ayudar a la cría a enfrentarse a un medio ambiente difícil.
- 2- Proveer a la cría de recursos (alimento y protección) valiosos y escasos.
- 3- Proteger a la cría de predadores e infanticidas (Trumbo en Rosenblatt).

En lo que respecta a los tipos de estímulos que responden, se requieren varios estímulos sensoriales para elicitarse el cuidado parental como función del estado fisiológico y experiencia del animal, por ejemplo: estímulos asociados con la condición de cría (tamaños, formas, colores, olores), demandas de las crías (vocalizaciones, movimientos); presencia o ausencia de su pareja y/o esfuerzo parental de su pareja; cambios fisiológicos del animal.(Trumbo en Rosenblatt).

En ratas se estudia la influencia de factores bioquímicos en la expresión del cuidado parental, y se ha encontrado que una serie de hormonas, neuropéptidos y transmisores afectan la inducción y mantenimiento del cuidado parental. Otros factores con gran influencia en este comportamiento son las hormonas estrogénicas y lactogénicas.

Actualmente se estudia como está envuelto el sistema dopaminérgico en el cuidado parental, así como los efectos de la experiencia reproductiva sobre estos sistemas son muy intrigantes. Varias moléculas afectan funciones sensorias, integrativas y motoras.

Se deben examinar los factores o moléculas que pueden aumentar la motivación parental y/o la actividad que aumenta la probabilidad de un cuidado maternal positivo, y también identificar los procesos biológicos que contribuyen a la experiencia del estado maternal. De esta forma comprenderemos que eventos biológicos producen cuidado parental normal y pobre, y se puede contribuir a mejorar condiciones clínicas como la depresión postparto. (Clutton-Brock, cambios con el desarrollo de la cría).

La forma en que machos y hembras cuidan de sus crías varía mucho entre los distintos grupos de animales y esto influye sobre aspectos como la competición por la pareja sexual y el tipo de sistema de apareamiento (Krebs y Davies, 1987).

En cuanto a los **tipos de cuidado parental** que se encuentran presentes en el mundo animal, se hace referencia a que los mismos, pueden ser analizados desde un punto de vista neodarwinista, teniendo en cuenta según su valor

adaptativo a determinados ambientes ecológicos y sociales. Por ejemplo, si queremos entender como ha evolucionado el cuidado parental de los machos de una especie, debemos examinar cuales son los beneficios que derivan de este cuidado (en términos de crecimiento y supervivencia de las crías o en relación a las consecuencias para la hembra de esta ayuda y cuales son los costos para el macho (menos posibilidades de copular con otras hembras, o gran esfuerzo energético que disminuye sus posibilidades de supervivencia).

En primates existen dos tipos de cuidado parental: el cuidado biparental de las crías por parte de la pareja monógama (Callitricidos y Callimicónidos) o el cuidado uniparental por parte de la hembra que es el más difundido. Algunas especies también muestran altos grados de atención a lo maternal de las crías e incluso colaboración de otros individuos del grupo ya sean hembras o machos en el transporte y protección de los infantes.

#### **2.4.1. Efectos adversos de la privación de la madre**<sup>16</sup>

Entre los más importantes hallazgos de la psiquiatría durante el último cuarto de siglo está la comprobación, cada vez mayor, de que la calidad del cuidado paterno y materno que recibe un niño en sus primeros años es de vital importancia para su futura salud mental.

Lo que se cree esencial para la salud mental es que un infante y un niño pequeño deberían experimentar una relación afectuosa, íntima y continua con su madre (o sustituto materno permanente, alguien que le dé cariño constante), en la que ambos encuentren satisfacción y gozo. Los psiquiatras infantiles han concluido que esta relación compleja, rica y satisfactoria con la madre en los primeros años, matizada de muchas maneras por las relaciones con el padre y los hermanos, es la base del desarrollo del carácter y de la salud mental.

La situación genérica en que un niño carece de esta relación se llama "privación de madre" (o privación materna) Este es un término general que abarca diversas situaciones. Así pues, un niño puede hallarse privado aunque viva en el seno de su hogar, si su madre (o sustituto materno permanente) es incapaz de darle el cariño y el cuidado que necesitan los niños pequeños. Asimismo, si por cualquier motivo se le aleja del cuidado de su madre. Esta privación será relativamente leve si el niño pasa después a manos de alguien a quien ya haya

---

<sup>16</sup>Bowlby, John, *Cuidado maternal y amor*, ob.cit., p. 13-14.

aprendido a conocer y en quien confíe, pero será grave si la madre substituta, aunque sea amorosa, le resulta totalmente extraña. Todos estos arreglos le dan a un niño cierta satisfacción y, por lo tanto, son ejemplos de "privación parcial". Pueden compararse con la casi "completa privación" que es frecuente en instituciones, guarderías, y hospitales, donde un niño no cuenta con una persona que lo cuide de una manera individual y con la que pueda sentirse seguro.

Los efectos adversos de la privación varían con su grado. La privación parcial produce ansiedad, una excesiva urgencia de cariño, poderosos sentimientos de venganza y, como resultado de estos últimos, sentimientos de culpa y depresión. Un niño pequeño, inmaduro de mente y cuerpo, no puede hacer frente a todas estas emociones e impulsos. Las maneras en que responde a estos trastornos de su vida interior pueden acarrear desórdenes nerviosos e inestabilidad de carácter. La privación completa, tiene efectos de mayor alcance sobre el desarrollo del carácter y puede invalidar completamente la capacidad de relacionarse con otras personas.

Existen muchas otras maneras además de la privación, ya sea por separación o por franco rechazo, en que las relaciones padre y madre-hijo pueden verse afectadas. Las más comunes son a) una actitud de rechazo inconsciente oculta tras otra de amor; b) una excesiva demanda de amor y seguridad por parte de una madre y c) la obtención inconsciente de satisfacción por parte de una madre con respecto al comportamiento de su hijo, aunque crea que lo está culpando.

La relación del niño con su madre, sin duda alguna y en circunstancias normales, es el vínculo más importante del primero durante estos años. Es ella quien lo alimenta y lo baña, quien lo mantiene tibio y lo conforta. Es a su madre a quien se dirige cuando algo lo aqueja. Para el niño pequeño el padre es una figura secundaria, y su valor aumenta sólo cuando el niño empieza a valer por sí mismo.

Antes de iniciar nuestro análisis de las tristes consecuencias para los niños de la falta de cuidado materno, es conveniente y oportuno decir algunas palabras que tranquilicen a las madres. Algunas de ellas que lean sobre el terrible daño que puede sufrir la personalidad de un niño debido a la privación pueden ponerse ansiosas por el temor de no estar dando a sus niños lo que necesitan. Los casos que se describen son de niños que han sido completamente privados y emocionalmente abandonados. Precisamente el tipo de cuidado que da una madre sin pensar, ése es el cuidado del que han carecido. Todos los mimos y el jugueteo, las intimidades de la lactancia, por la que un niño se da cuenta de la comodidad del cuerpo de su madre, los rituales de bañarlo y vestirlo por los que, gracias al orgullo y

temura maternos hacia su cuerpecito, aprende, a valorar su ser, todo esto ha faltado. El amor de su madre y su placer en él son su alimento espiritual.

Por tal motivo se aconseja en primer lugar, reconocer que el dejar a un niño de menos de tres años es algo muy delicado que sólo deberá hacerse por motivos válidos y suficientes, y que, cuando se haga, deberá planearse con sumo cuidado. En ninguna circunstancia deberá dejarse a un niño con personas que no conozca y por esta razón los parientes y los vecinos son las personas más adecuadas.

Al regresar la madre, es natural, que el niño se encuentre alterado. Puede suceder que la llene de alegría, recibéndola cariñosamente, no debe sorprenderse si se muestra frío y retraído durante algunas horas o un día o dos, y debe recordar que también es posible que no la reconozca, lo que puede herirla profundamente en su orgullo de madre. Luego de responder a su presencia puede haber dificultades si el niño se ha vuelto extremadamente exigente y celoso. Si estas ansiedades se tratan con benevolencia todo regresará gradualmente a la normalidad, de lo contrario pueden constituirse en una verdadera molestia.

Naturalmente, la madre procurará que el tiempo de separación sea lo más corto posible, aunque en algunos casos esto no depende exclusivamente de ella. La vacaciones en las que la abuela se ocupa del niño, deben limitarse a una semana o diez días.

Cuando el niño llega a los tres años, el tiempo de separación puede ser más prolongado siempre que el pequeño quede al cuidado de alguien a quien aprecie y en quien confíe, y que las ansiedades que inevitablemente se producirán en él se reconozcan y respeten.

#### **2.4.2. El estudio del daño provocado<sup>17</sup>**

##### 1- Observaciones de infantes y niños pequeños.

Son muchas las fuentes de las que provienen las pruebas de que la privación de amor materno en la primera infancia puede tener un efecto de gran alcance sobre el desarrollo de la salud mental y de la personalidad de los seres humanos.

Corresponden a 3 categorías principales:

a) Estudios por observación directa, de la salud y desarrollo mental de los niños en instituciones, hospitales y hogares sustitutos, llamados aquí **estudios directos**.

b) Estudios que investigan la infancia de adolescentes o adultos que

---

<sup>17</sup>Bowlby, John, *ob.cit.*, p.34-64.

han desarrollado padecimientos psicológicos, llamados aquí **estudios retrospectivos**.

c) Mantienen contacto constante con grupos de niños que han sufrido privación en sus primeros años, con objeto de determinar su estado de salud mental, llamados aquí **estudios de contacto constante**.

Las conclusiones obtenidas de los estudios realizados por personas de muchas naciones, con diferente preparación e ignorando las conclusiones de otros, se confirman y apoyan mutuamente.

Los más numerosos son los estudios directos, que dejan bien sentado que, al faltar el cuidado materno, el desarrollo de un niño casi siempre se retrasa – física, intelectual y socialmente – y que pueden aparecer síntomas de padecimientos físicos y mentales. Algunos niños se ven gravemente afectados de por vida.

Hay aspectos importantes de los que se sabe poco. Por ejemplo, los motivos por los que algunos niños resultan afectados y otros no. Puede ser que los factores hereditarios influyan. Pero antes examinaremos de lo que se sabe acerca del efecto de influencias vitales tales como la edad del niño y la duración y, especialmente, el grado de su privación.

A continuación se examinarán las tres clases de pruebas, teniendo en cuenta estos tres puntos: la edad en que el niño pierde el cuidado de su madre, el período de tiempo que dura su privación y el grado de su falta de cariño materno.

Muchos investigadores han estudiado en detalle el efecto de la necesidad del cuidado materno entre infantes de instituciones. Sus resultados demuestran que desde las primeras semanas muchos infantes manifiestan el efecto perjudicial de su separación de la madre. Su desarrollo está por debajo de lo normal desde una edad muy temprana. Síntomas observados: el niño privado difícilmente sonríe a un rostro humano o responde a un mimo, puede tener mal apetito o, a pesar de estar bien alimentado, no aumenta de peso, puede dormir mal o no mostrar iniciativa alguna.

Desde el nacimiento hasta los seis meses, los niños de orfanatorios siempre son menos expresivos que los que viven en familia, y que esta diferencia se percibe antes de los dos meses de edad. Este retraso en el "habla" es especialmente característico del niño de institución de todas las edades.

El único método seguro que hará descartar los efectos de la herencia es la comparación de gemelos idénticos. Aunque no existen estudios de gemelos humanos, un psicólogo está llevando a cabo trabajo experimental con chivatos gemelos, uno de los cuales es separado de su madre durante un rato cada día

mientras que el otro permanece a su lado todo el tiempo. Con excepción del período experimental diario de cuarenta minutos, ambos chivatos viven con su madre y se alimentan de ella. Durante este período las luces se apagan con intervalos regulares, produciendo ansiedad en los chivos, ocasionando una conducta muy diferente en los gemelos. El que está con su madre se muestra tranquilo y se mueve con libertad; el aislado está "psicológicamente congelado" y permanece quieto y asustado en su rincón. Dejó de mamar de su madre y murió después de unos días. Esto constituye una amplia demostración del efecto adverso de la privación de madre sobre las crías de los mamíferos, y descarta finalmente el argumento de que todos los efectos observados se deben a la herencia.

Mientras más larga sea la privación más se retrasa el desarrollo del niño. Además si el niño permanece en la misma institución, el cuidado materno adicional de un sustituto disminuirá los efectos adversos.

Existen pruebas que evidencian los grandes cambios que se producen en un niño después de volver con su madre.

Realmente son tan dolorosas las angustias que experimentan estos niños por la separación, no cabe la menor duda de la existencia de sufrimiento.

El tono emocional es de aprensión y tristeza. El niño se aparta de todo lo que lo rodea, no trata de establecer contacto con un extraño y no se anima si este extraño trata de relacionarse con él. Hay un retraso notable en el desarrollo general.

Esto ocurre mayormente en infantes que han tenido una relación feliz con sus madres hasta los seis o nueve meses y que después se separan bruscamente de ellas sin que se les procure un sustituto adecuado. Casi todos los que tenían una relación íntima y amorosa con sus madres sufrieron, lo que significa que la respuesta depresiva a la separación es normal en esta edad. El hecho de que la mayoría de los que tenían relaciones poco satisfactorias, haya escapado de la depresión indica que su desarrollo interior estaba afectado y que su capacidad de amar puede resultar dañada. Aunque la recuperación es rápida si el niño es devuelto a su madre, no debe excluirse la posibilidad de que haya heridas del espíritu que se manifiesten más tarde en la vida. Cabe agregar, que si la separación continúa, la recuperación será casi imposible.

Anna Freud y la señora Burlingham, que han dirigido una guardería residencial en Hampstead durante la segunda Guerra Mundial, y que hicieron todos los esfuerzos posibles para facilitar a los niños el cambio del hogar a la guardería, pocas veces tuvieron éxito. Han intentado efectuar un proceso de "separación en

etapas lentas", para reducir las consecuencias en el niño. Si bien esto ha resultado beneficioso con niños de tres o cuatro años en adelante. Han descubierto que muy poco se puede hacer para evitar la regresión cuando se trata de niños entre uno y medio y dos y medio años. A esta edad los niños pueden tolerar cambios repentinos y separaciones de un día sin ningún efecto visible. Pero cuando estas últimas son más largas, tienden a perder sus lazos emocionales, a retroceder en sus instintos y a regresar en su conducta.

Si nos preguntamos a qué edad deja un niño de ser propenso al daño por falta de cuidado materno, todos lo que han estudiado el problema convendrían en que entre los tres y los cinco años el riesgo todavía es grave, aunque mucho menos que antes. Durante este período los niños ya no viven exclusivamente en el presente, y en consecuencia, pueden pensar que sus madres regresarán, lo que resulta imposible para un niño de menos de tres años. Además, la capacidad de hablar permite explicaciones sencillas y el niño estará más dispuesto a comprender el papel del sustituto materno, lo que contribuiría en gran medida a reducir los efectos adversos, aunque en su ausencia no son infrecuentes las reacciones graves, comparables a las del niño entre uno y tres años.

Después del quinto año el riesgo disminuye aún más, aunque una buena proporción de niños entre cinco y ocho años es incapaz de adaptarse satisfactoriamente a las separaciones, especialmente si éstas son repentinas y no ha habido preparación alguna. Un paciente adulto comenta que a los seis años fue internado en un hospital por espacio de tres. Además de sentir nostalgia y tristeza en las primeras semanas, que dieron lugar a la indiferencia y al aburrimiento durante los meses subsiguientes, describe su apasionado apego a la directora de la institución, que compensó la falta de hogar, a su regreso se sentía desplazado e intruso, esa situación le hizo dejar de nuevo el hogar, de hecho no era capaz de crear relaciones estables, volviéndose extremadamente irritable y agresivo. Finalmente, escribe: "Todavía tengo agresividad...Ésta se manifiesta en la excesiva intolerancia de mis propios defectos en otras personas, y por lo tanto constituye una amenaza para mi relación con mis propios hijos".

2 – Observaciones de niños mayores que se vieron privados durante la infancia.

Un grupo de investigadores observó que los niños que frecuentemente cometían delitos, que parecían no tener sentimientos por nadie y que se mostraban rebeldes, habían tenido relaciones enormemente perturbadas con sus madres en la

primera infancia. El hurto persistente, la violencia, el egotismo y los delitos sexuales se contaban entre sus menos agradables características.

**Características típicas:**

- Relaciones superficiales
- Ningún sentimiento real, incapacidad de sentir afecto por las personas o de hacer amistades verdaderas.
- Inaccesibilidad exasperante para los que tratan de ayudar.
- Ninguna respuesta emocional a situaciones en las que sería normal.
- Una curiosa falta de interés.
- Engaño y evasión, frecuentemente sin objeto.
- Hurto.
- Falta de concentración en la escuela.

Los síntomas observados son de varios tipos. Comprenden, con frecuencia, conducta agresiva y sexual en los primeros años de vida, hurto, mentiras, frecuentemente del tipo fantástico y, sobre todo, diversas formas de ausencia de respuesta emocional. Esta falta de respuesta emocional, esta superficialidad de sentimientos explican la dificultad para modificar la conducta.

Algunas observaciones del Dr. Bowlby, en Londres, condujeron a exactamente las mismas conclusiones:

*"Las separaciones prolongadas (en la relación madre-hijo) durante los tres primeros años de vida dejan un sello característico en la personalidad del niño. Estas criaturas se muestran emocionalmente retraídas y aisladas. No pueden crear lazos amorosos con otros niños o con adultos, y en consecuencia no tienen amistades dignas de ese nombre. Es cierto que algunas veces son sociables en un sentido superficial, pero si examinamos esto de cerca nos damos cuenta de que no hay sentimientos ni raíces en estas relaciones. Esto, creo yo, es la causa de su insensibilidad"<sup>18</sup>*

Estudios realizados por especialistas que fueron llamados para tratar síntomas nerviosos y trastornos de la conducta, y que, al investigar el pasado de los niños, surgieron como factores comunes, la falta de cuidado.

Mientras más completa sea la privación en los primeros años, más aislado e indiferente a la sociedad se vuelve un niño, y que mientras más se vea interrumpida su privación por momentos de satisfacción, más se vuelve contra la sociedad y sufre por sentimientos contradictorios de amor y odio por la misma persona.

---

<sup>18</sup>Bowlby, John, ob.cit., p.37.

Un psiquiatra norteamericano, el doctor Lowrey, estudió un grupo de niños que habían sido admitidos en una institución antes de su primer año y habían permanecido allí hasta los tres o cuatro años. Se les examinó cuando tenían cinco años o más. Todos ellos mostraron graves trastornos de la personalidad que giraban en torno a una incapacidad de dar o recibir afecto. Los síntomas, que se manifiestan en la mitad de ellos o más, comprendían agresividad, negativismo, egoísmo, llanto excesivo, dificultades para comer, defectos en el habla y poco control de la función urinaria.

Otro grupo de hechos como la colonizaciones comunales judías de Israel llamadas kibbutz, por razones ideológicas, los niños son criados por niñeras profesionales en una "Casa de Niños". La relación que se realiza a continuación está tomada, en parte del informe de un trabajador social psiquiátrico norteamericano que visitó Israel, y en parte, de una comunicación personal del Centro de Dirección Infantil Lasker de Jerusalén. Ambos describen la vida de algunos cinco o seis, y más tarde, a la edad de tres años, pasan a constituir grupos más grandes de 12 a 18 años. Se hace gran hincapié en el cuidado comunal y kibbutzim no religiosos.

El primero observa, que la separación es un concepto relativo, y tal como aparece en la colonizaciones comunales, no puede compararse con la de niños que crecen en hogares sustitutos o en instituciones lejos de sus padres. En el kibbutz hay muchas oportunidades de relaciones estrechas entre el niño y sus padres.

No sólo la madre le da el pecho a su hijo y lo alimenta durante los primeros meses, sino que, según la descripción del Centro Lasker, se refiere a que una vez que se ha abandonado el lazo de lactancia entre madre e hijo, la visita diaria del niño a la habitación de los padres pasa a ser el centro de la vida familiar para él, y su importancia se respeta. Durante estas cuantas horas los padres, o al menos uno de ellos, están casi completamente a disposición de los niños; juegan con ellos, les hablan, los llevan a pasear, etc.

El tiempo que se pasa con los niños es de dos a tres horas en los días de trabajo, y muchas más los sábados.

Aquí, no hay abandono completo de las relaciones padres – hijos. Aunque el tiempo que los padres pasan con sus pequeños es mucho más corto que en la mayor parte de las comunidades occidentales, el informe deja bien sentado que los padres son personas sumamente importantes a los ojos de los niños, y los niños a los ojos de los padres.

Finalmente, no es del todo seguro que los niños no sufran con este régimen. Aunque ambos observadores hablan de un desarrollo normal y cooperativo en la adolescencia, el Centro Lasker cree que hay un nivel más alto de inseguridad entre los niños de kibbutz que entre otros, al menos hasta los siete años. Señalando que la fuerte moral y la vida íntima de grupo son de gran valor para el niño mayor y el adolescente, y que pueden compensar en cierta medida la inestabilidad de años anteriores.

Muchas pruebas demuestran que la privación puede tener efectos adversos sobre el desarrollo de los niños a) durante el período de separación; b) durante el período inmediatamente posterior a la reanudación del cuidado materno y c) de manera permanente en una pequeña proporción de casos.

Tres experiencias un tanto distintas pueden producir por sí solas el carácter "insensible" y delincuente en algunos niños:

a) La falta de oportunidad para establecer un vínculo con una figura materna durante los tres primeros años.

b) La privación por un período limitado – tres o más de seis meses – durante los primeros tres o cuatro años.

c) Los cambios de una figura materna a otra durante el mismo período.

Los estudiosos en la materia convienen ahora en que el primer año de vida es de vital importancia, pero hay actualmente cierto desacuerdo con respecto a la edad en que la privación tiene las peores consecuencias. El doctor **Bowlby**, después de revisar sus casos, observó que las separaciones que parecían causar daño habían ocurrido todas después de los seis meses de edad, y en una mayoría, después de los doce, de lo que concluyó que las separaciones y privaciones en los primeros seis meses de vida eran menos importantes para el bienestar del niño que las que tenían lugar después.

Ésta ha sido también la opinión de Anna Freud.

Por el momento se puede dejar sentado que todos los estudiosos del tema convienen en que la privación en la segunda mitad del primer año de vida es de gran importancia, y que muchos consideran igualmente grave la que tiene lugar en la primera mitad, especialmente de los tres a seis meses. Realmente la privación en estos meses puede causar daños considerables a la salud mental, opinión indudablemente respaldada por las observaciones directas, de los efectos adversos inmediatos de la privación sobre niños de esta edad.

Otro punto, es el límite de tiempo dentro del cual el cariño de una madre substituta puede compensar, al menos en parte, el daño causado por la privación en estos primeros meses. Para muchos niños, y a condición de que reciban cariño substituto a tiempo, los efectos de la separación temprana pueden reducirse enormemente. Lo que el trabajo del doctor Goldfarb demuestra es que ese cariño substituto resulta casi inútil si se empieza a dar después de los dos años y medio de edad. Para muchos infantes ese límite superior de edad es antes de los doce meses.

En la infancia y en la niñez no somos capaces de actuar de manera reflexiva con respecto al logro de nuestros propios fines o al reconocimiento de los derechos de los demás. Durante este tiempo la madre tiene que actuar por el hijo de estas dos maneras. Es ella quien dispone dónde debe estar, cuando debe comer y dormir; quien ve por él en todos los sentidos, permitiéndole hacer algunas cosas y prohibiéndole otras. Ella es, por decirlo así, su personalidad y su conciencia. Gradualmente el niño aprende estas artes por sí mismo. Este es un proceso lento, sutil y continuo, que empieza cuando la criatura aprende a caminar y a alimentarse sola y que no termina del todo hasta que alcanza la madurez. Pero el desarrollo del yo y de la conciencia del niño sólo puede lograrse satisfactoriamente si sus primeras relaciones humanas son continuas y felices.

Es asombrosa la similitud entre este proceso y el desarrollo del feto durante el tiempo en que los tejidos, que aún no muestran las características de las diferentes partes del futuro infante, toman estas características bajo la influencia de ciertas sustancias químicas llamadas organizadores. Para que el crecimiento sea normal, los tejidos deben estar expuestos a la influencia del organizador adecuado en ciertos períodos críticos. De la misma manera, para que el desarrollo mental sea normal, la mentalidad debe estar expuesta, durante ciertos períodos críticos, a la influencia de un organizador psíquico: la madre. Por tal razón, al considerar los desórdenes a los que están expuestas la personalidad y la conciencia, es necesario tomar en cuenta las fases de desarrollo de la capacidad del niño para relacionarse con otros seres humanos. Éstas son muchas y, naturalmente se combinan unas con otras. Las más importantes son:

a) La fase durante la cual el infante está en vías de establecer una relación con una persona claramente identificada: su madre. Esto se logra por lo regular a los cinco o seis meses de edad.

b) La fase durante la cual él la necesita como compañera inseparable. Esto continúa por lo general hasta el tercer cumpleaños.

c) La fase durante la cual empieza a ser capaz de mantener una relación con la madre en su ausencia. Durante el cuarto y quinto año; esta relación sólo puede mantenerse en circunstancias favorables y durante unos cuantos días o semanas a la vez; después de los siete u ocho la relación puede mantenerse, aunque no sin tensión, durante períodos de un año o más.

Naturalmente, las edades en que se completan estas fases varían enormemente de niño a niño, de la misma manera como varían las etapas de madurez física. De ser así, es aconsejable en la investigación considerar la edad por el grado de desarrollo alcanzado y no por el espacio de vida, ya que el tipo y grado de desorden psicológico que sigue a la privación dependen de la fase de desarrollo en la que esté un niño en ese momento.

Una madre, por su simple presencia y temura, puede actuar como un "organizador" sobre la mente de un niño que aún se encuentra en las etapas más rudimentarias del crecimiento. Pero, el tiempo en que puede tener lugar esta acción está limitado al período en que la personalidad del niño no se forma aún. Si la primera fase de desarrollo - la de establecer una relación con una persona en particular - no se completa satisfactoriamente durante los doce primeros meses más o menos, será muy difícil compensarla. Parece haber un límite dentro del cual deben completarse la segunda y la tercera fase si el desarrollo ha de continuar. Estos procesos vitales de crecimiento son los que resultan afectados por la experiencia de privación. Las observaciones de niños gravemente privados demuestran que sus personalidades y sus conciencias no están desarrolladas; su conducta es impulsiva e incontrolada y son incapaces de perseguir objetivos a largo plazo, son víctimas del capricho momentáneo. Para ellos, todos los deseos tienen la misma importancia y el mismo derecho de ser realizados. Su facultad de refrenarse es muy débil o no existe. Son personalidades poco eficaces e incapaces de aprender de la propia experiencia, todavía no se puede explicar con exactitud la manera como la ausencia de cuidado materno produce este resultado, pero el descubrimiento del doctor Goldfarb de la dificultad que tienen estos pacientes para el pensamiento abstracto y la observación de los médicos que tratan de ayudarlos, debido a que son incapaces de salir de sí mismos mediante el afecto por otras personas o el interés de cosas del mundo exterior.

El pensamiento abstracto es necesario para la acción del yo y de la conciencia; el niño debe aprender gradualmente a pensar antes de actuar y a dejar de responder automáticamente a todos los sucesos; sólo entonces puede llegar a ser una persona cabal. En cuanto al motivo por el cual la falta de privación, afecta la facultad de pensamiento abstracto, puede explicarse por la falta de desarrollo en la personalidad en niños privados, si se tiene en cuenta que la madre actúa como conciencia y personalidad del niño en sus primeros años. Los niños de la institución nunca habían tenido esta experiencia, ni la oportunidad de completar la primera fase de desarrollo: la de establecer una relación con una figura materna claramente identificada.

En familia, el niño pequeño se siente invitado a expresarse, con ciertos límites, tanto socialmente como en el juego. Empieza a saber inducir a sus padres o a sus hermanos para que hagan lo que él quiere. De esta manera aprende a moldear su medio ambiente social para hacerlo más compatible con su manera de ser. Lo mismo ocurre en sus juegos, donde de una manera simbólica crea y recrea nuevos mundos para sí. Éstos son los terrenos de práctica para el desarrollo de la personalidad. En cualquier marco institucional gran parte de esto se pierde. Sobre todo, no existen los breves e íntimos juegos que inventan madre e hijo para divertirse en el curso del aseo, del vestido, de la alimentación, del baño y del regreso a la cuna. Es decir no tiene oportunidad de aprender y practicar funciones que son tan necesarias para la vida como caminar y hablar.

El caso del niño que tiene una buena relación con su madre durante uno o dos años y después se ve privado puede ser diferente. Ya ha pasado por la primera fase de desarrollo social, la de establecer una relación, y el golpe afecta a la segunda fase en la cual, el niño sigue estando fuertemente vinculado a su madre, a la que llama constantemente en busca de ayuda y seguridad. Sólo si ella está cerca de él se siente seguro y capaz de explorar su medio ambiente y tomar parte activa en la vida. Si de repente se separa de ella, para ir a un hospital o institución, se enfrenta a una circunstancia en la que se siente aterrado e impotente. Puede suceder que olvide lo que ya aprendió. En estas circunstancias, los niños frecuentemente regresan a maneras más infantiles de pensar y de comportarse, y les resulta difícil superarlas nuevamente.

Otro principio de la teoría del aprendizaje es que un individuo no puede aprender a hacer algo a menos que tenga sentimientos amistosos hacia su maestra y esté dispuesto a identificarse con ella. Esta actitud positiva hacia su madre está

ausente en un niño privado o, si existe, está mezclada con un vivo resentimiento. Todavía no se sabe a ciencia cierta en que momento de la vida del niño la privación ocasiona una actitud hostil, pero puede ser muy obvia en el segundo año. Puede producirse por una verdadera incapacidad de reconocer, basada en una pérdida de la facultad de abstraer e identificar. Otras veces, se trata de una negativa a reconocer. Esta hostilidad se manifiesta de diversas maneras. Puede tomar la forma de arrebatos coléricos o violencia; en niños mayores puede expresarse en palabras. Todos los que han tratado a estos niños están familiarizados con la violencia de sus fantasías contra los padres, de quienes se sienten víctimas de abandono. Esta actitud es incompatible con su deseo de amor y seguridad, y resulta en conflictos graves, ansiedad y depresión, pero más grave constituye un verdadero obstáculo a su futuro aprendizaje social. Lejos de idolatrar a sus padres y desear parecerse a ellos, una parte de su naturaleza los odia y no quiere tener nada que ver con ninguno de los dos. Esto es lo que produce la conducta agresivamente mala o delincuente; también puede conducir al suicidio, que no es más que una forma velada de asesinar a los padres.

En otros casos un niño ha sufrido tanto por la constante interrupción de relaciones que ya no desea darse a nadie por temor a ser rechazado. También teme rechazar por venganza y resentimientos a otras personas nuevas a las que pudiera llegar a amar. Estos sentimientos son la causa de que el niño se encierre en sí mismo. Apartarse del contacto humano equivale a evitar mayores frustraciones y la profunda depresión que experimentan los seres humanos cuando odian a la persona a la que más intensamente aman y necesitan. El retraimiento resulta ser un callejón sin salida, ya que entonces se vuelve imposible cualquier desarrollo futuro. Para progresar en las relaciones humanas, el individuo debe aprender a tolerar sus sentimientos contradictorios y a soportar la ansiedad y depresión que trae consigo. Pero la experiencia demuestra que una vez que la persona se ha refugiado en la relativa ausencia de dolor del retraimiento difícilmente cambia su curso y se arriesga a experimentar el sufrimiento y los sentimientos que traen consigo las relaciones humanas.

Como resultado pierde su capacidad para relacionarse afectuosamente y para identificarse con seres amados, y cualquier tratamiento que se les ofrezca se topa con resistencia. Los sentimientos de venganza también permanecen latentes y pueden conducir a otros actos antisociales, a veces de un carácter muy violento.

La privación después de los tres o cuatro años, es decir, en la tercera fase, no tiene el mismo efecto destructivo sobre el desarrollo de la personalidad y sobre la capacidad de pensamiento abstracto. También causan serios conflictos internos, profunda tristeza y actitudes sociales desfavorables.

Tanto en la segunda como en la tercera fase el limitado sentido del tiempo de un niño y su tendencia a interpretar erróneamente una situación contribuyen en gran medida a sus dificultades. La noción del tiempo de un niño es muy escasa. Es necesario comprender este limitado sentido del tiempo para darse cuenta cabal de la desesperación que experimenta un niño pequeño cuando se lo deja solo en un lugar extraño. Aunque a su madre le parezca breve el período de separación, para él es toda una eternidad. A esta incapacidad de imaginar un tiempo de liberación, junto con una sensación de impotencia, se debe su ansiedad y desesperación.

Muchos niños se explican la separación como un castigo a su mal comportamiento. Naturalmente un niño que haya sufrido una privación severa en la primera infancia, o que por otras razones no puedan relacionarse, responderá a cada cambio con absoluta indiferencia. Pero un niño que haya tenido oportunidad de establecer relaciones no podrá cambiar de afectos tan fácilmente. Muchos de los problemas que se presentan como resultado de trasladar a un niño mayor a un hogar sustituto se deben a la falta de reconocimiento del profundo afecto que siente el niño por sus padres, aunque estos hayan sido malos y le hayan demostrado poco cariño. El niño permanecerá anclado en un pasado insatisfactorio, siempre tratando de buscar a su madre y negándose a aceptar la nueva situación y sacar de ella el mayor provecho posible. Esto produce una personalidad insatisfecha e inquieta, incapaz de ser feliz o de hacer felices a los demás.

El cuidado materno en la infancia y en la niñez es esencial para la salud mental. Su importancia puede compararse con la del papel de las vitaminas en la salud física, y que es trascendental para la prevención de los padecimientos mentales. Este nuevo conocimiento será la base de medidas sociales de gran consecuencia para el futuro. Estas medidas se podrán plantear sabiamente sólo si aumenta en forma continua el conocimiento de lo que es esencial y de lo que no lo es.

### **2.4.3. Medidas preventivas contra la privación de la madre<sup>19</sup>**

#### **La finalidad de la familia**

Es esencial para la salud mental del infante y el niño pequeño que experimenten una relación cariñosa, íntima y continua con su madre (o sustituto materno), en la que ambos encuentren satisfacción y gozo. Un niño necesita sentir que es objeto de placer y orgullo para su madre; una madre necesita sentir una prolongación de su propia personalidad en la de su hijo, cada uno tiene necesidad de identificarse íntimamente con el otro. El cuidado materno que se prodiga a un niño es una relación humana viva que altera los caracteres de ambas partes. El cuidado materno no puede considerarse en términos de horas por día, sino únicamente en relación al gozo de la mutua compañía que experimentan madre e hijo.

Este gozo e identificación íntima de sentimientos es posible para ambas partes sólo si la relación es continua. La continuidad es necesaria tanto para el crecimiento de la personalidad de un niño como para el desenvolvimiento de una madre. Así como un niño necesita sentir que pertenece a su madre, ésta necesita sentir que pertenece a su hijo, y sólo cuando tiene la satisfacción de este sentimiento puede dedicarse por entero a él. Prodigar atención constante noche y día, siete días a la semana y 365 días al año, sólo es posible para la mujer que experimente profunda satisfacción al ver a su hijo crecer, a lo largo de las muchas etapas de la niñez y la adolescencia, y convertirse en un hombre o mujer independiente, y saber que su cuidado ha hecho posible esto.

Por estas razones, el amor materno que necesita un niño pequeño puede encontrarse mucho más fácilmente dentro de la familia que fuera de ella. La atención que las madres y los padres habitualmente dan a sus hijos se considera tan natural que se olvida su grandeza. En ninguna otra relación se ponen los seres humanos tan ilimitada y continuamente a disposición de otros.

Los niños que sufren privación llegan a ser padres que carecen de la capacidad de cuidar a sus hijos, y que los adultos así formados son los que sufrieron privación en la niñez.

El Ministerio Británico de Salud, llegó a la conclusión en su estudio realizado de niños evacuados en la Segunda Guerra Mundial, destacando la importancia de la familia en el desarrollo de un niño y la imposibilidad de substituir en forma completa y adecuada el cuidado de sus padres.

<sup>19</sup>Bowlby, John, *ob. cit.*, p. 71-77.

Un distinguido grupo de psiquiatras y trabajadores sociales norteamericanos, advirtió que la decisión de separar a un niño de su familia, por cualquier causa, es muy seria; desencadena sucesos que en, mayor o en menor grado afectan toda su vida futura. Ya sea que la separación se deba a enfermedad, descuido, deserción, incapacidad o muerte de los padres, o a la conducta del niño dentro o fuera del hogar, el traslado a manos de extraños no debe hacerse sin profunda reflexión.

Es frecuente en las privaciones occidentales considerar el alejamiento de un niño de su hogar como solución de muchos problemas familiares sin la menor apreciación de la gravedad de la medida, y, frecuentemente sin ningún plan claro para el futuro. Al sacar a un niño de cinco años de su hogar se asume la responsabilidad directa de su salud y felicidad futuras durante los próximos diez años, y que esta acción pone en peligro el desarrollo normal de su carácter.

Todo esto nos lleva a la conclusión de que la vida familiar es de primordial importancia y que "ningún sitio es como el hogar". El método básico para evitar que un niño sufra privación materna es asegurarse de que se críe dentro de su propia familia. Naturalmente, debe reconocerse que en ocasiones los niños tienen que recibir atención fuera de sus hogares, pero estos arreglos deben considerarse como el último recurso ante la absoluta imposibilidad de mejorar el hogar.

Se distinguen tres circunstancias relacionadas en las que un niño sufre privación materna:

a) La privación parcial de vivir con una madre o sustituto materno permanente, incluyendo a un pariente, cuya actitud hacia él sea desfavorable.

b) La privación completa de perder a su madre (o sustituto materno permanente) por muerte, enfermedad o abandono, y no tener parientes conocidos que lo cuiden.

c) La privación completa de ser separado de su madre (o sustituto materno permanente) para pasar a manos de extraños por decreto legal o mediante agencias médicas o sociales, incluyendo a las sociedades voluntarias.

Los casos comprendidos en el inciso a) son muy numerosos y abarcan todos los grados de severidad, desde el niño cuya madre lo deja gritar durante horas enteras, hasta los que son totalmente rechazados por sus madres.

▪ **Causas por las que el grupo natural de hogar fracasa en el cuidado de un niño.**

Un niño pequeño no es un organismo capaz de vida independiente, necesita una institución social particular que lo ayude durante su período de inmadurez. Se lo

debe ayudar de dos maneras: en primer lugar, mediante la satisfacción de sus necesidades animales inmediatas como la alimentación, el abrigo y la protección frente al peligro; en segundo lugar, mediante la creación de un medio ambiente en el que pueda desarrollar en forma total sus capacidades físicas, mentales y sociales, para que cuando sea adulto puede enfrentar de una manera efectiva, a su medio físico y social. Esto exige una atmósfera de afecto y seguridad.

Con respecto a la persona que normalmente desempeña estas indispensables funciones del cuidado infantil varían de comunidad a comunidad. En la mayor parte de ellas los padres naturales del niño asumen estas responsabilidades, aunque no siempre es así. Las tradiciones varían, en relación al grado en que hay substitutos aceptados del padre y de la madre. En muchas comunidades económicamente menos desarrolladas las persona viven en grandes grupos familiares compuestos de tres o cuatro generaciones. De esta manera los parientes cercanos y conocidos – abuelas, tías y hermanas mayores - siempre están cerca para asumir la responsabilidad de la madre en una emergencia. El grupo familiar grande que vive junto en una localidad constituye un sistema de seguridad social de enorme valor. En las comunidades occidentales hay muchas regiones rurales y urbanas en las que grupos unidos y de personas casadas entre sí prestan servicios sociales similares a sus miembros. Tal vez sólo en las comunidades en el que el grupo familiar grande ha dejado de existir se encuentre en grave escala el problema de los niños privados.

En las comunidades occidentales de hoy existe la tradición de que "la vida normal de hogar" es proporcionada al niño por la madre y el padre, a quienes se describe convenientemente como "el grupo natural de hogar". Pero si este grupo fracasa por cualquier motivo, todavía es tradición que los parientes cercanos asuman la responsabilidad de la crianza del niño. Por tal motivo, en cualquier análisis de las causas de la privación infantil debe tenerse en cuenta no sólo el motivo del fracaso familiar, sino también la razón por la que los parientes no actuaron como substitutos.

Las causas que provocan el fracaso en el cuidado del niño, por parte del grupo natural de hogar, se agrupan de la siguiente manera:

1 ) Grupo natural de hogar nunca establecido: Ilegitimidad.

2 ) Grupo natural de hogar intacto pero poco eficaz:

Condiciones económicas que conduzcan al desempleo de la persona que mantiene a la familia, con la pobreza consiguiente.

Enfermedad o incapacidad crónica de uno de los padres.

Inestabilidad o ineptitud mental de uno de los padres.

1 ) Grupo natural de hogar destruido:

Calamidad social: guerra, hambre.

Muerte de uno de los padres.

Enfermedad que requiera la hospitalización de uno de los padres.

Encarcelamiento de uno de los padres.

Deserción de uno o de ambos padres.

Separación o divorcio.

Empleo del padre en un lugar alejado.

Empleo de tiempo completo de la madre.

Cualquier familia en la que exista una o más de estas condiciones debe considerarse como fuente posible de niños privados. El que estos niños lleguen a sufrir privación o no, dependerá de a) que ambos o sólo uno de los padres esté afectado, b) que, si sólo uno de los padres está afectado, el otro reciba ayuda y c) que los parientes o vecinos sean capaces y estén dispuestos a actuar como sustitutos.

▪ **Factores psiquiátricos que conducen al rompimiento del grupo natural de hogar o a su mal funcionamiento.**

Si consideramos que los trastornos de la personalidad, especialmente en las madres, desempeñan el papel fundamental en la mayoría de los casos que pasan al cuidado permanente de la sociedad en las comunidades occidentales de hoy, es asombroso que se les haya prestado tan poca atención hasta ahora. Son de especial importancia en la creación de condiciones tan diferentes como descuido, crueldad, enfermedad prolongada de uno de los padres, falta de vigilancia paterna, infelicidad conyugal, deserción, separación y divorcio.

**Descuido**

Pueden distinguirse dos formas de descuido – el descuido físico y el descuido emocional - y, aunque con frecuencia coexisten, es de primordial importancia diferenciarlas. Mientras que el descuido físico se debe con gran frecuencia a factores económicos, a la mala salud de la madre y a la ignorancia, el descuido emocional es el resultado de la inestabilidad o enfermedad mental de los padres. La deficiencia mental puede contribuir a ambos.

Las causas de por qué algunos padres que viven juntos descuidan a sus hijos fue el tema de un informe publicado en 1948 por un grupo de mujeres inglesas bajo la dirección de Eva Hubback. Aunque sugiere que en Inglaterra, en los años de 1946 – 1947, los factores externos y económicos no eran la causa principal, y que los factores personales en los padres eran de mayor importancia.

En este informe, los factores externos y económicos se estudian bajo cuatro encabezados principales, y las conclusiones más importantes son:

- Pobreza: "los ingresos insuficientes no siempre se consideraron como causa directa del descuido en la mayor parte de los casos", aunque la absoluta incapacidad de administrar el presupuesto familiar obviamente puede ser una causa.

- El tamaño de la familia: el descuido es igual en las familias grandes que en las pequeñas, pero existen muchas pruebas de que los embarazos continuos pueden minar la salud de la madre.

- Malas viviendas: aunque no cabe duda que pueden empeorar las dificultades ya existentes, se informó que las casas donde con frecuencia se encontró descuido no estaban en barrios bajos ni eran chozas abarrotadas.

- La madre que trabaja: no encontraron ninguna prueba concluyente de que ésta fuera una causa de descuido.

En otras comunidades occidentales puede ser que el desempleo con sistemas de seguro inadecuados, y la pobreza consiguiente, sea una causa fundamental de decadencia familiar, y por ende, de descuido.

Hay motivos para creer que un estudio más extenso de las mujeres culpables de descuidar a sus hijos confirmaría que no sólo no gozan de la salud necesaria para desempeñar sus tareas, sino que muchas de ellas tienen, en realidad, una salud pésima. Casi nunca se reconocen los factores psicológicos. Las personas culpan del descuido a las malas viviendas, a la pobreza y al apiñamiento. Rara vez toman en cuenta el conflicto o la anormalidad emocionales.

Éstas son también las conclusiones de los diversos funcionarios médicos de salud que han investigado a "familias problema", es decir, aquellas familias que manifiestan varios problemas sociales, entre los que sobresale el descuido persistente de los hijos. Los padres de las familias problema, y en especial las madres, frecuentemente resultan ser de carácter ineducable inestable. Una inestabilidad temperamental que se manifiesta en incompetencia, irresponsabilidad,

imprevisión e indisciplina en el hogar a menudo se encuentra en ambos en cualquiera de los padres, pero más comúnmente en la madre.

Aparte de estos desórdenes inalterables del carácter, que pueden conducir a un grave descuido, existen condiciones pasajeras de ansiedad y depresión que, si se encuentran presentes en una madre, pueden llevarla a descuidar sus deberes familiares y resultar en un gradual deterioro del hogar. Sus sentimientos amorosos hacia sus hijos pueden cesar o mezclarse con impaciencia y amargura.

Los trabajadores sociales norteamericanos especializados en el cuidado infantil han hecho hincapié, en la importancia de los problemas emocionales de los padres como causa de la ausencia de cuidado en los hijos, y han insistido, en el grado en que la privación y la infelicidad de la propia infancia de los padres han sido la causa de sus problemas actuales.

#### **Crueldad física**

La experiencia de los psiquiatras con niños de escuela sometidos a examen por su conducta cruel hacia los demás demuestra que son víctimas de una grave inadaptación, casi siempre el resultado de la privación y del rechazo. Se puede predecir que al hacer un estudio de padres culpables de crueldad física hacia sus hijos los trastornos de la personalidad serán la regla, y que éstos casi siempre serán resultado de privación o rechazo en la infancia.

#### **Enfermedad prolongada de uno de los padres**

La enfermedad mental de la madre es uno de los factores más comunes que conducen a la dependencia de los niños respecto de la sociedad. Debido a su frecuencia y a su larga duración, los padecimientos mentales con frecuencia desempeñan un papel aún mayor que el de las enfermedades físicas en la privación de los niños; ya que no sólo la mala salud psicológica no diagnosticada de la madre trae consigo mucho descuido de los hijos en sus propios hogares, sino que, cuando la condición se diagnostica, su prolongada convalecencia u hospitalización puede hacer necesaria la adopción de ciertas medidas para el cuidado de los niños en otras partes.

#### **Falta de vigilancia paterna**

En muchos países existen procedimientos legales para apartar a los niños del cuidado de sus padres, con o sin el consentimiento de estos últimos, por motivos

de vigilancia paterna. La mayoría de estos niños se encuentra descuidada, inadaptada, o en ambas condiciones.

### **Infelicidad conyugal, deserción, separación y divorcio**

La felicidad conyugal es necesaria para el cuidado efectivo de los hijos. Estudios realizados en E.E.U.U. en 1930, convienen en que hay tres cosas de gran importancia para la felicidad conyugal: la felicidad conyugal de los padres de las parejas, una infancia feliz y ausencia de conflicto con la madre. En un estudio más detallado realizado por estos investigadores, llegaron a la conclusión de que la vida amorosa del adulto está condicionada por sus relaciones afectivas durante la infancia. Estas conclusiones, obtenidas por distinguidos psicólogos y sociólogos, deben tomarse como pruebas importantes que confirman que los niños privados e infelices llegan a ser padres incapaces.

#### **▪ Causas por las cuales los parientes no actúan como sustitutos paternos o maternos.**

Los motivos habituales son:

- a) Parientes muertos, viejos o enfermos.
- b) Parientes que viven lejos.
- c) Parientes que no pueden ayudar por razones económicas.
- d) Parientes que no están dispuestos a ayudar.
- e) Padres que nunca han tenido parientes (que han sido formados en una serie de hogares sustitutos o en una institución desde sus primeros años).

Probablemente en las comunidades occidentales de hoy haya menos parientes dispuestos a ayudar en caso de emergencia que antes, debido a la combinación de un menor índice de natalidad, el empleo de las mujeres y la fragmentación de la sociedad. Probablemente haya pocas familias que no tengan parientes, y que la ausencia de ayuda frecuentemente se deba a la distancia, a la falta de espacio o a otras dificultades económicas.

Las condiciones que presentan las mayores dificultades corresponden a los incisos d) y e), en que los parientes no están dispuestos a ayudar o nunca han existido.

Se concluye que en una sociedad donde el índice de mortalidad es bajo, la proporción de empleos, alta, y los programas de beneficencia social, adecuados; la inestabilidad emocional y la incapacidad de los padres para establecer relaciones

familiares efectivas son las causas más importantes de la ausencia de una vida normal de hogar. Los adultos que no pueden establecer relaciones familiares con frecuencia se vieron privados de una vida normal de hogar en su niñez. El investigador descubre un círculo social que se perpetúa a sí mismo, en que los niños que se vieron privados de una vida normal de hogar llegan a ser padres incapaces de dar a sus hijos ese tipo de vida, produciéndose de esta manera otra generación de adultos también incapaces de crear lazos familiares adecuados.

#### **2.4.4. El problema de la definición de privación de la madre<sup>20</sup>**

El término "privación de madre" se ha aplicado a diferentes grupos y a veces parecen tener consecuencias similares. Uno de los grupos ha sido muy explorado, el de la privación que tiene lugar cuando un infante o niño pequeño vive en una institución u hospital donde no tiene una madre substituta principal y donde recibe cuidado materno insuficiente y, consecuentemente no tiene oportunidad de interacción con una figura materna. Otro grupo menos explorado, es aquel en el que la privación tiene lugar cuando un infante o niño pequeño vive con su propia madre, o madre substituta permanente, pero no recibe de ella cuidado ni tiene con ella interacción suficiente. En ambas circunstancias, la privación de madre consiste en insuficiencia de interacción entre el niño y una figura materna.

Otro grupo de condiciones que frecuentemente se incluye en el término general "privación materna" es la separación madre-hijo. Esto no significa que el separar a un niño de su madre necesariamente acarreará para él insuficiente cuidado e interacción. Esto puede ocurrir, cuando el niño pasa a un lugar - institucional o de otro tipo - donde tiene insuficiente interacción con una madre substituta. Sin embargo todas las experiencias de separación tienden a ser dolorosas para un niño lo suficientemente grande para distinguir a su madre de otras personas y para haber establecido un vínculo con ella, pero demasiado pequeño para mantener este vínculo durante una separación. Es posible distinguir la *discontinuidad* en una relación de la insuficiencia de interacción. Por el dolor que producen, las discontinuidades en los vínculos pueden tener efectos adversos sobre el desarrollo, pero no son necesariamente los mismos de la insuficiencia. Es por ello, que ha habido confusión debido a que la discontinuidad y la insuficiencia frecuentemente tienen lugar juntas y porque las rupturas repetidas de vínculos con

---

<sup>20</sup>Bowlby, John, *ob.cit.* p. 175-176.

figuras maternas pueden tener efectos adversos que se parecen en su naturaleza y magnitud a los efectos que siguen a la insuficiencia de interacción severa y prolongada.

Por último, el término "privación de madre" se emplea algunas veces para abarcar a casi todos los tipos de interacción entre madre e hijo que se cree que tienen resultado adverso; por ejemplo rechazo, hostilidad, crueldad, indulgencia excesiva, control represivo, falta de afecto. Como estas formas de interacción no acarrear necesariamente ni insuficiencia de interacción ni discontinuidad de relación se propone para ellas el término *deformadas*.

Para evitar la confusión y controversia en el término "privación de madre", en lo sucesivo deben mantenerse distinciones entre a) *insuficiencia* de interacción implícita en el concepto de privación; b) relaciones *deformadas*, independientemente de la cantidad de interacción presente y c) *discontinuidad* de relaciones producida por la separación.

## 2.5. AGRESIVIDAD

### 2.5.1. La gravitación de los prejuicios<sup>21</sup>

Es necesario para abordar el análisis psicológico del fenómeno de la agresión humana, desprendemos de viejos prejuicios.

El prejuicio es una tendencia de la mentalidad humana, pero no es inmutable. Las categorías y los valores de cada formación cultural son a la vez racionales e irracionales. Y por ello sujetos a todas las influencias históricas y filosóficas. **Gordon W. Allport** sostiene que "Sólo mejoraremos las relaciones humanas si aprendemos a vivir en el pluralismo cultural y racial" (Allport, Gordon, La naturaleza del prejuicio (EUDEBA), Bs.As., 1962). Hace falta eliminar el falso criterio de que la agresión, el odio y la guerra son constantes históricas inseparables de la naturaleza humana. Son accidentes colaterales de choque de las culturas.

---

<sup>21</sup>Cuatrecasas, Juan, **Psicogenia de la agresión**, Edición Tres Tiempos S.R.L. (1092) Bs.As.- Argentina, p. 11-12.

### La Ley del Tali3n<sup>22</sup>

Un ejemplo aleccionador para el amplio problema de la agresión, es la evolución de la institución tribal de la "venganza de sangre" o ley de Tali3n arraigada en el inconsciente colectivo pero con notables variantes y posibilidades de superación.

La tensión psicológica provocada por la necesidad de venganza corresponde al dolor de una herida material o moral que alimenta el placer de una respuesta que haga sentir al autor de dicha herida el mismo dolor amplificado, percibiendo en carne propia el horror de la agresión. De ahí que la respuesta agresiva de la venganza puede ser muy distinta en naturaleza y calidad a la agresión y hacerse tardía y desproporcionada.

Cuando el excitante es una agresión, entonces el ser vivo reacciona con fenómenos llamados de defensa, que pueden ser de variable intensidad, y generalmente de gran amplitud. Ahí hablaríamos del origen biológico de los fenómenos que llegarán a constituir el proceso de venganza.

Las respuestas defensivas forman una escala progresiva que podemos catalogar en diversas gradaciones: 1) reacción motriz inmediata, que produce una agresión más brutal al agente culpable. 2) reacción retardada, que produce una agresión bien calculada, tomando el tiempo suficiente para que la acción decisiva sea eficaz, aplastante. 3) reacción muy tardía y heterogénea, que permite una discriminación preparatoria.

El interés psicológico y ético de este proceso, se acrecienta cuando, siendo tardía la respuesta, interviene el factor racional para dirigir y preparar inteligentemente el acto vengativo.

Este último al servicio de aquél. Pero son ellos quienes ofrecen la posibilidad de una evolución del proceso y de su transformación a través del progreso social. Por eso en otras estructuras sociales más cultivadas la ley del tali3n ha desaparecido, aunque persiste muy arraigada en el subconsciente individual de los hombres civilizados.

En las sociedades modernas, la venganza de sangre ya no representa "un modo de obrar estandarizado o institucionalizado" (Nadel) por la conjunción de factores evolutivos culturales.

**Raymond Aron:** dice que el hombre se mueve por impulsos: sexualidad, deseo de posesión, voluntad de valer, que le hacen entrar en competencia con sus

---

<sup>22</sup>Cuatrecasas, Juan, *ob.cit.*, p. 13-17.

semejantes y de manera casi inevitable en conflicto con algunos de ellos. Quiere decir que no considera inevitables los conflictos, y que es posible en el futuro concebir una sociedad afortunada, sin la presencia de ellos. Aunque hay que reconocer la frecuencia de los componentes de conflicto en la mayoría de las relaciones interpersonales.

Si bien existen diferencias considerables entre las manifestaciones de agresividad en las sociedades pertenecientes a las diferentes etapas por las que ha transcurrido la humanidad. En todas ellas, cabe destacar el carácter lúdico, o sea de juego.

La agresividad ha variado esencialmente a través de los tiempos y las distintas culturas. En la era contemporánea se abre una esperanza de renovación mental y de transformación de la conciencia social que origina una elevación moral y un sentimiento pragmático de solidaridad planetaria.

Las grandes etapas fundamentales de la humanidad se caracterizan por diferentes estructuras sociales y muy distintas posibilidades técnicas. Las más arcaicas corresponden a la etapa paleolítica (desde un millón de años hasta unos 30 mil A.C.) luchaban contra los grandes mamíferos, las inclemencias climáticas y las glaciaciones. Después viene la etapa de los cazadores y artistas de las cavernas (de 30 mil 8500 años A.C.) hasta que llega la etapa neolítica.

La rendición de cultos y la implementación del totemismo y el misterio de los tabúes, que gobierna la vida social de las tribus, demuestra la influencia de la estructura social y del tipo de mentalidad mística sobre la conducta humana, los valores éticos y las relaciones interindividuales e Inter-tribales.

Una nueva etapa surgió por el año 3.000 A.C. con la astrobiología asiática y la aparición de nuevas formas sociales y políticas relacionadas con la posesión del territorio y el desarrollo del sentido de la personalidad y de la universalidad, que conducía a una conciencia intelectual, propia del tiempo histórico y fuente de las religiones y de la ciencia.

La ciencia y la técnica han llevado a la humanidad a la fase más dramática y misteriosa de su historia. El hombre domina la vida planetaria pero todavía no domina la orientación de su psiquismo. El interrogante de la era atómica reside en la reorganización de la conciencia colectiva para salvar la continuidad ascendente de la especie.

En el proceso de la evolución zoológica, la aparición del hombre señala un punto de partida muy nuevo por la proyección del psiquismo sobre el cuerpo y la actividad humana, como también su capacidad del pensamiento abstracto.

En lo personal, pienso que es importante detenernos por un momento en este punto y destacar la concepción de persona.

En Teología<sup>23</sup> el tema central es la persona humana como ser creado a imagen y semejanza de Dios; siendo la más digna de todas las criaturas. El hombre es un ser especial distinto de los demás seres creados, porque hay en él un modo de ser más perfecto, porque existe en él un alma de naturaleza espiritual, hecho para conocer y amar a Dios en la tierra y vivir con él para siempre en la eternidad.

En la creación hay una jerarquía de seres, no todos son iguales. Cada ser tiene una misión individual que cumplir. El hombre tiene dominio sobre los demás seres vivientes animales y vegetales, por su capacidad racional.

El hecho de ser imagen consiste en la condición espiritual de ser hombre, que le permite establecer una relación personal con Dios.

La imagen se refleja sobre el pensamiento bíblico también en el cuerpo, puesto que el hombre es concebido como una totalidad. El cuerpo y el alma forman una sustancia: la **persona humana**.

A través del cuerpo el hombre establece la relación con el mundo creado, descubre las posibilidades de comunicación con el resto de las criaturas que pertenecen al universo.

Además el cuerpo humano tiene una dimensión social en cuanto que por su intermedio se realiza el encuentro con los otros hombres, compartiendo con ellos una vida comunitaria. El hombre es un ser hecho para relacionarse con los demás, y el cuerpo es la presencia y el lenguaje de ese modo de ser del hombre. El cuerpo es la revelación de la persona, el rostro que manifiesta su interior (Cf. Rocchetta C., por una Teología della corporeità, Camilliane, Torino, 1993, p.118).

La metafísica, se pregunta por su existencia y por su modo de ser. Desde esta perspectiva encontramos una definición clásica de persona: "La persona es una sustancia individual de naturaleza racional" (Boecio, De Duabus Naturis et una persona Christi, C.3: PL-64,1345)

Según la explicación de la doctrina de Santo Tomás de Aquino:

---

<sup>23</sup>Ramos, Alejandro, *Antropología Teológica*, Mar del Plata: Ediciones Universidad F.A.S.T.A., 2002, p. 65-68, 75, 79-80.

- Substancia: es la esencia lo central de una realidad, aquello que hace que algo sea lo que es. En todas las cosas hay un núcleo dando a cada una de ellas su unidad y su carácter propio y fundamental. Esta núcleo es la esencia.
- Individual: no se trata de un ser abstracto, sino concreto.

En el sentido filosófico, individuo es un ser que es distinto de los demás e indistinto de sí mismo.

La individualidad: en el hombre su corporalidad es un principio de individuación, de distinción de los otros.

- De naturaleza racional: son dueños de sus actos, obran por sí mismos; y las acciones son propias de los singulares, por lo cual los singulares racionales han revelado entre todas las sustancias el nombre de persona un nombre especial, que los distingue, y este nombre es la palabra persona (Santo Tomás, Suma Teológica, I, q.29, a 1,a).

El intelecto en el hombre significa por un lado la apertura a todas las cosas en la medida en que por el conocimiento el hombre puede tener la esencia de las cosas en su mente; y por el otro lado es lo que le permite al hombre ser libre ya que, obra con conocimiento del fin por el cual obra.

### **2.5.2 Psicopatología de las pulsiones agresivas<sup>24</sup>**

La agresividad del hombre es algo innegable, somos sus eternos testigos y víctimas. Desde muy temprano se manifiestan las pulsiones agresivas.

La agresividad es uno de los componentes afectivos humanos. Está en el hombre, entra dentro del potencial de acción y de actividad, y la "evitación" no es sino uno de los componentes de la agresión en retirada. La agresividad no siempre se manifiesta a través de la agresión, ya que ésta puede ser contra otro como también contra sí mismo.

En la psicología de lengua inglesa actual, se emplean los siguientes términos (B.L.Welch):

"aggression" en inglés tiene el mismo sentido que agresión, es decir, ataque no provocado, que en el hombre puede ser físico o verbal.

"aggresiveness" es un estado permanente o predisposición potencial agresiva, puede aplicarse también a cualidades como la iniciativa, la ambición, la decisión, el valor.

"aggressivity" utilizado muchas veces como sinónimo de "aggresiveness".

B. L. Welch sugiere utilizarlo únicamente para expresar la predisposición agresiva.

El comportamiento agresivo no corresponde a un concepto único. K. E. Moyer distingue por lo menos ocho formas distintas de comportamiento etiquetadas como agresivas, fundadas en un circuito neurológico diferente establecido al comienzo del desarrollo. Agresividad de predación, entre los machos, inducida por el miedo, por irritación territorial, maternal, instrumental e inducida por factores sexuales.

Hay quien considera que los impulsos agresivos son innatos en el hombre; otros, que la agresividad es siempre una reacción. Para J. A. M. Meerloo, si bien violencia y agresividad en animales de una misma especie son instintivas reacciones de defensa, la agresividad humana no es innata al ser el resultado de la desorganización de los impulsos, producida por múltiples factores internos y externos y por falta de cultura y de control. L. Bender considera que el niño espera protección de adulto contra las influencias hostiles, y espera amor, comida y vestido. J. A. M. Merloo, considera a la agresividad como la respuesta humana a

---

<sup>24</sup>Ajuriaguerra, J. de *Manual de Psiquiatría infantil*, Ed. Toray-Masson S.A., 1979, 4ª edición, p.409-410.

frustraciones como son el hambre, la carencia de afecto, de comunicación con otro, de satisfacciones sexuales y de acogida.

Se admitan o no las reacciones innatas, sabemos de su existencia en todo ser humano y que aparecen desde los primeros momentos de la vida infantil.

Un grupo de investigadores han contrastado las conductas afectivas y agresivas infantiles antes de la edad escolar. Los gestos indicadores de agresión son mucho más numerosos en los niños que en las niñas y aumentan de frecuencia entre los 2 y 4 años.<sup>25</sup>

F. L. Goodenough<sup>26</sup> ha estudiado el cambio de naturaleza de la cólera con el paso del tiempo:

En niños menores de un año, la cuarta parte de sus rabietas se producen durante los cuidados habituales, como son bañarlos y vestirlos; otra cuarta parte, al estar con personas, especialmente con aquellas a las que desea llamar la atención; otra cuarta parte es consecuencia de malestares físicos secundarios.

A los 2 años, las rabietas estallan al crearse hábitos físicos corrientes. Otra causa son los conflictos con la autoridad materna. Entre los 2 y 3 años, las principales causas son los conflictos de autoridad, las dificultades ligadas a la adquisición de hábitos físicos corrientes y las dificultades sociales con los compañeros de juego.

Entre los 3 y 4 años se producen las crisis con dificultades sociales y de desacuerdos con los compañeros de juego. Los conflictos de autoridad son la principal causa.

Desde los 4 años en adelante, las dificultades propias de la relación social siguen siendo la más frecuente razón.

Posteriormente la cólera estallará al encontrar obstáculos a sus planes, intereses o satisfacciones.

Todos los niños se encolarizan o expresan su cólera en ciertas condiciones vitales; la reacción puede adecuarse a determinadas situaciones.

L. Bender señala la importancia de la agresividad en el niño, especialmente en el juego. Hace hincapié en su conducta; contribuye al progresivo dominio del cuerpo y de los objetos, junto con el placer de destruir y, posteriormente de reconstruir. Luego por influencia del ambiente, el niño irá dominando su agresividad, que cada vez se manifestará de manera más indirecta y socializada.

<sup>25</sup> Ajuriaguerra, J. de ob.cit., p. 420.

<sup>26</sup> Ajuriaguerra, J. de ob.cit., p. 421.

Muchos autores resaltan la importancia de la frustración en el origen de la agresividad. L. Bender recuerda que el niño siente toda frustración como un ataque hostil del ambiente y que la agresividad es el resultado de privaciones o carencias. Considera la agresividad esencialmente como reacción a una falta de afectividad.<sup>27</sup> Poco se ha estudiado la evolución de los niños por su conducta agresiva. L. Bender cree que los casos de agresividad como reacción a una falta de afecto precoz acumulan retraso afectivo e incluso intelectual.

En lo que respecta a la autoagresividad<sup>28</sup>, en lactantes faltos de los cuidados maternos, en niños internos en alguna institución sin un trastorno importante, entre otros. Se puede observar en ellos una conducta automutiladora: cabezazos contra las paredes, radiadores, barrotes, con heridas graves, mordeduras en la lengua, en los labios, en los puños y en los dedos, hasta extremos que llevan a la mutilación de dichos órganos. Son trastornos más o menos permanentes, que suelen producirse por ataques de furor autodestructivo.

La autoagresividad puede considerarse como reacción puramente refleja o como acción exploratoria, de necesidad de sentirse, contribuyendo a la orientación y organización del esquema corporal. Posteriormente perderá su significado por la existencia de otros mecanismos formativos, pudiendo persistir en ciertas afecciones como fijación en un período anterior, o como regresión al reaparecer tardíamente.

### **2.5.3. El moderno criterio Antropológico**<sup>29</sup>

La ciencia ha ido creando las posibilidades de transformación cultural e incluso histórica. El medio humano es un "universo" humanizado, en donde la estructura mental se halla en continua construcción. Así se transforma la concepción compleja de la relación humana, porque toda mutación perceptiva resulta de una impulsión organizadora del psiquismo. La percepción es forma y es estructura, es jerarquización de estructuras, y por ello las ciencias de la mente, la psicología, la psicopatología y en general la medicina, nos permiten analizar dinámicamente el grave problema de la agresión humana.

**R. Bastide** sostiene que en todas las culturas hay elementos racionales e irracionales, y ello debe tenerse muy en cuenta al considerar la actual etapa de

<sup>27</sup> Ajuriaguerra, J. de ob.cit., p. 423.

<sup>28</sup> Ajuriaguerra, J. de ob.cit., p.429-430, 433.

<sup>29</sup> Cuatrecasas, Juan, ob.cit., p. 23-26.

transición que tiende a un sincretismo cultural y a una coexistencia pluricultural con diversos tipos evolutivos o involutivos (cultura de la miseria, contracultura).

En la psicología profunda **Szondi** introdujo la noción del inconsciente familiar (grupal) como base de una herencia mental inmediata y restringida que se hipertrofia en ciertos clanes (arcaicos o modernos) dando lugar a tipos psicológicos limitados, socialmente aislados o tabicados, base de las agrupaciones totémicas lo mismo que de las históricas aristocracias de sangre o de otras formas grupales cuyo papel es considerable en la aparición de los conflictos sociales.

A través de un esquema del desarrollo evolutivo de los instintos **Manakow** sostiene que el instinto social se desarrollaría en varias etapas: parte del instinto familiar (observado en los primates), pasa al instinto grupal (clan) y después al nacional y finalmente al planetario (pro-humanidad). La última etapa se halla en vías de desarrollo y de ello depende la posibilidad de eliminar la agresión.

Con referencia al **componente lúdico en la estructura del hombre concreto**<sup>30</sup>, la psicología transcultural demuestra que, a parte de las diferencias de grupo entre los hombres de distintas etnias, existen determinadas características que pueden mantenerse vigentes a través de las diversas culturas y que sobre todo son facultades o aptitudes cuyo valor es intrínseco y se relaciona con la facultad de aprendizaje.

Ceremonias de tabúes, de magia, rituales para anular al enemigo, para celebrar la victoria, para utilizar los trofeos, posesión de objetos, etc., son manifestaciones de carácter lúdico. Ello confirma la importancia del mecanismo del juego que en sus orígenes constituye un factor fundamental de las manifestaciones agresivas de los hombres.

La psico-sociología del deporte sostiene la función social y el carácter lúdico que éste posee. **M-Herrera Figueroa** en su libro sobre la sociología del espectáculo, hace referencia a la socialización que proporciona el deporte, que paralela a la familiar es tan poderosa como la que procura la escuela, o, en otros niveles el teatro. Y como en todas las épocas, el hombre ya sea como actor o como espectador, tanto en el deporte como en el espectáculo, canaliza sus sentimientos y sus impulsos naturales y los socializa de acuerdo con las estructuras e instituciones de cada cultura. De ahí que el juego es un instrumento de ritualización primaria como también un factor de evolución cultural indiscutible.

---

<sup>30</sup>Cuatrecasas, Juan, *ob.cit.*, p. 75-80.

La pedagogía siempre reconoció que la práctica de los deportes, colabora con la integración de la personalidad y por tal motivo es un formativo de la misma.

Porque el juego es un comportamiento que se desarrolla progresivamente y se enriquece con la imaginación de la especie humana. En la infancia se desarrolla con la exploración del placer de lo nuevo y se confunde con la mayoría de sus actividades senso-motoras. Y en el adulto, el arte, la magia, la conducción de muchas actividades sociales son fuentes de satisfacciones que producen placer como el del juego y que estimulan la creatividad, con el desarrollo de los sentimientos de convivencia y de valoración social.

**J. Chatrau** admite en el niño tres diferentes formas o caminos lúdicos de invención: visionaria, motriz y mental. Cada uno de ellos cristaliza en una estructura distinta pero representan pedagógicamente una gran posibilidad en relación con el pensamiento representativo y con la intensidad de los factores afectivos, cuyo desarrollo puede beneficiarse con el juego. He ahí como la pedagogía puede abordar el examen de la influencia decisiva de ciertos juegos y orientarlos debidamente para facilitar la actuación de las motivaciones afectivas de signo positivo así como desplazar progresivamente las de signo negativo.

Sostiene que el juego devela los progresos de la inteligencia infantil en un momento esencial y que constituye el pensamiento propiamente humano, permitiéndonos precisar ciertos procesos y distinguir ciertos momentos del progreso; pero para comprenderlo, debemos examinar en primer lugar el punto de partida, es decir, el pensamiento concreto, en el que algunos psicólogos contemporáneos han marcado la naturaleza e importancia en el animal, en el primitivo, en el niño y hasta en el adulto civilizado. En general, se admite la eficacia educativa del juego, incluso como inter-influencia social, lo mismo que la caricia y la simpatía y cooperación afectiva.

La función social del juego y del espectáculo es insustituible, pero es variada y puede modificarse según las técnicas para cada cultura y clase social. Los juegos ocupan la mayor parte del tiempo destinado a las relaciones familiares y sociales. Su profunda eficacia demuestra la necesidad de considerarlos como un gran factor de cultura y un mecanismo de progreso mental destinado a la orientación pacifista de las relaciones interpersonales y a la armonía social.

Nosotros creemos que el hombre es capaz de ser educado (o "entrenado") para una convivencia social pacífica. El niño aprende a caminar antes de los 3 años, y va adquiriendo hábitos defensivos de acuerdo a lo que le rodea, a las regiones

frente a los contactos y a las imágenes que su mundo le proporciona. De ahí la influencia decisiva de las imágenes sobre el pensamiento y la conducta. La conducta se va forjando a base de hábitos: diríamos de "hábitos culturales".

El niño prontamente aprende que hay objetos que le producen placer y otros que le producen dolor; es el fenómeno de la polarización instintiva que Melanie Klein localiza en el "pecho bueno y pecho malo". Frente al objeto del desagrado y del dolor, el niño adquiere la sensación del peligro y trata de huir o bien de hacer desaparecer el motivo de su dolor. La experiencia le va demostrando la posibilidad de tal desaparición o alejamiento. Esta tendencia general al alejamiento es lo más primario en la conducta defensiva animal a la que se superpone la tendencia a la destrucción, lo cual engendra una agresividad defensiva. Ello está compensado por los objetos del placer entre los cuales está en primer plano la proximidad de los padres, y en general de un ser humano, de la caricia como juego. De ahí que la orientación educacional adquiere una enorme importancia y que en ella se basa la tendencia decisiva del hombre hacia una conducta filantrópica o agresiva.

En el curso de la evolución zoológica el proceso de ritualización desempeña una función muy eficiente para encauzar los efectos de la agresividad. Los ritos, tanto instintivos como culturales, se convierten en motivaciones autónomas de comportamiento creando nuevos fines objetivos, que el organismo se esfuerza en alcanzar por sí mismo. Así la evolución prepara el camino para realizar un control de la agresión y transformarla en vínculo entre los individuos de la misma especie.

Y precisamente en la especie humana es donde la educación a través de la estructura cultural puede dar grandes pasos en la ritualización que determinen nuevas pautas de comportamiento: inhibir el impulso de agresión y formar lazos de unión que refuercen la cohesión del grupo.

En noviembre de 1980 tuvo efecto en Buenos Aires un Simposium sobre la "Agresividad en el mundo actual" organizado por la Asociación Ibero-latinoamericana de Psiquiatría presidida por G. Osman Dick quien sostiene el carácter patológico de la agresividad como resultante de desarmonías en el proceso de la integración social. Dice que la agresividad está vinculada al proceso de socialización, es decir, a la integración social del niño durante su evolución en la que se van gestando los medios comunicativos del lenguaje y los procesos secuenciales de conocimientos y autoexperiencias, y va modelando su conducta para la incorporación y orientación de pautas en la vida.

La agresividad es, en su mayor parte, fruto de las malas relaciones humanas. Existe la posibilidad de mejorarlas y de volver a un equilibrio tensional más conforme con las bases psico-biológicas de la especie.

**Ashley Montagu** transcribe la opinión de **Beats Rank** sobre la agresividad, en la que expresa que no debe entenderse como innata o inmodificable. La agresión corresponde a la adaptación del ser humano a la realidad ambiental siendo una parte de la organización de la personalidad.

#### **2.5.4. Teorías psicoanalíticas de la agresión<sup>31</sup>**

##### **Los esquemas freudianos**

**Freud** sostenía que el hombre sería cada vez más frustrado por la civilización y que los dos principales instintos, del hombre frustrado por la sociedad serían la sexualidad y la agresividad. La frustración de la agresividad produce tensiones progresivamente crecientes que conducen al desencadenamiento de la pulsión animal del hombre, que por agotamiento restablece el equilibrio. Su teoría de la agresividad se basa en el instinto de destrucción, de la cual se deduce que el hombre tiene un impulso innato hacia la crueldad.

Se reconoce que esta teoría descansa en especulaciones apoyadas en hechos aislados, cuya frecuencia es valorada subjetivamente.

**Karen Honey** decía que lo discutible de la tesis de Freud es el supuesto de que la destrucción se manifiesta en acciones y fantasía que son instintivas por naturaleza. Y que el alcance y la frecuencia de la destrucción no son pruebas suficientes de que ésta sea instintiva. Para Honey, las manifestaciones agresivas tienden a defender nuestra seguridad o nuestra felicidad. Pero la tesis de Freud supone que vivimos para destruir en lugar de aceptar que destruimos para vivir.

**Nacht** observa que el hombre al invertir energía en sus pulsiones agresivas, mantiene su vida en todos los planos, porque su agresividad no es primitivamente destructora más que para cuanto se opone a su vida y a sus necesidades, sólo cuando alcanza un grado más alto de desarrollo, pasando del nivel biológico al psicológico, asociará un sentido de hostilidad, de crueldad a ciertas acciones dirigidas por sus fuerzas agresivas contra aquello que obstaculiza la afirmación de su propia vida.

**Ashley Montagu** rechaza la vieja idea de la naturaleza agresiva del hombre. Acepta la definición de Freud acerca de salud como capacidad de amar y de

<sup>31</sup> Cuatrecasas, Juan, *ob.cit.*, p. 105.

trabajar, advirtiendo que la forma en que se desarrollan dichas capacidades y su conducta en general, dependerá del tipo de entrenamiento que reciba durante los primeros años del desarrollo, es decir, de la educación.

**Hesnard**, después de un profundo análisis del problema de las relaciones interhumanas (*Psychanalyse du lien interhumain*; París 1957) niega también el carácter primitivo de la agresividad, y mucho más su naturaleza instintiva. La agresividad sería consecuencia del fracaso de la intersubjetividad; y especialmente del fracaso de la identificación del individuo con los padres y educadores. Entre los individuos y los grupos humanos que naturalmente tienden a estructurar sus relaciones, pueden aparecer como resultante anómala, una pulsión humana agresiva, debida a una especie de estancamiento evolutivo de nuestra vida de relación. Y se pregunta si esta agresividad es un mal humano incurable, como pretenden algunos

En cuanto a la moderna concepción de los instintos, se los define como representaciones de las fuerzas vitales. En el hombre la vida instintiva se hace más plástica, posee la capacidad de organizarse en forma más contingente, oponiéndose a las exigencias inmediatas de las pulsiones y dándoles nuevos cauces creadores.

Las clasificaciones de los instintos son muy numerosas, pero en todas ellas se consideran las formas instintivas al servicio de la vida individual (conservación) de la reproducción (sexual) y de la comunidad (social). En el hombre, **E. Aeppli** admite un cuarto grupo de instintos, que sería el impulso a la curiosidad intelectual, en el que caben las actividades más elevadas del espíritu. Aeppli, en el instinto social incluye la tendencia a la lucha que puede hacerse patológica derivando en el sadismo y el masoquismo. Las desviaciones patológicas del instinto social serían así las determinantes de las tendencias agresivas. Pero insiste, junto a **Jaspers**, en que la vitalidad del instinto en el hombre puede ascender hacia una sorprendente impulsión espiritual, la necesidad psíquica de alcanzar los valores éticos, y estéticos y de realizar y perfeccionar su propia personalidad.

**Konrad Lorenz** (premio Nobel de Biología) sigue defendiendo el criterio biológico y filogenético de los instintos; y se ocupa precisamente del problema de la agresión por medio de la interpretación de las manifestaciones instintivas estudiadas objetivamente, y especialmente las manifestaciones agresivas a través de la escala zoológica, descubriendo los mecanismos filogenéticos (psicobiológicos) "destinados a contrarrestar las perversiones de la función agresiva". Para Lorenz existiría un **instinto de agresión** pero no de muerte, sino de defensa de la vida, como

manifestación instintiva general, que se desarrolla en formas ritualísticas variadas a través de la evolución de las especies animales. Las pautas de comportamiento instintivo ritualizadas sirven para canalizar la tendencia agresiva por vías no perjudiciales, a semejanza de las que rigen en el hombre por una "moral responsable".

K.Lorenz se enfrenta directamente con la teoría freudiana del instinto con un principio destructor opuesto a los instintos de conservación del individuo. Reconoce Lorenz que en el hombre, que ha modificado sus condiciones de vida con demasiada rapidez en el curso de la civilización. Si bien acepta como instinto esta tendencia agresiva, le asigna una función vital.

Además afirma que "el único valor que no puede ponerse en duda, y que puede ser apreciado independientemente de toda moral racional o toda educación, es el vínculo de amor y amistad humanos, fuente de toda bondad y caridad, y que representa la gran antítesis de la agresión".

Para **Melanie Klein** y su escuela, la agresión es una resultante de los procesos de la fase esquizo-paranoide del desarrollo y consecutivamente de la etapa psico-sexual. Admite un núcleo común originario surgido del trauma del nacimiento, acompañado de la liberación del instinto tanático descrito por Freud.

## **2.6. El proceso de socialización**<sup>32</sup>

**Durkheim** decía que el reino social es un reino natural, que se distingue por una mayor complejidad. Y **Vandel** afirma que la sociedad (animal y humana) corresponde a una nueva etapa de complejización de la organización biológica. En el hombre las relaciones interindividuales en todo grupo social se establecen en un nivel psíquico.

El proceso de socialización en los animales superiores (mamíferos; primates) representa el modo de organización de los seres que disfrutan de un nivel psíquico elevado, o sea de un encéfalo ya muy desarrollado.

En su origen los naturalistas reconocen que existen factores diversos entre los cuales se observa una interacción psíquica que incita a la aproximación de unos individuos a otros, una tendencia a la agrupación, fenómeno que se ha calificado justamente de instinto social.

Entre los factores socializantes, algunos autores dan mucha importancia a la sexualidad y a los apetitos nutricios, pero la causa más general es una tendencia a

<sup>32</sup>Cuatrecasas, Juan, *ob.cit.*, p. 151-160.

la mutua atracción independiente del sexo y de la familia. De todos modos, el grupo familiar con sus vínculos biológicos constituye la base de las sociedades de los mamíferos, y la vida grupal crea actividades coordinadas que fecundan la potencia de la asociación y establecen una capacidad organizadora que, en la especie humana, forma parte esencial de la cultura.

De ahí que nuestra especie se destaca por caracteres muy originales que permiten almacenar y comunicar experiencias vitales por mecanismos psíquicos sujetos al aprendizaje y a la educación.

Es sabido que el desarrollo somato-psíquico del niño exige, además de una aportación nutritiva adecuada, una relación psicológica con la madre, símbolo de la sociedad, cuya presencia y actuación influye decisivamente sobre la conducta del niño, cuya disciplina debe inculcarse con amor. **Ashley Montagu** dice que el valor supremo es el amor. El hombre es el animal valorador y valora sobre la base de sus necesidades. Todo ser humano es por naturaleza una criatura que valora toda experiencia en función del deseo de ser amado y del deseo de amar. En realidad, esta relación inicia la interferencia de la persona con el ente social, que desarrolla las potencialidades de adaptación óptima al medio y las posibilidades de buena integración en la sociedad.

**H.R. Miller** califica esta relación de adaptación asociativa que equivale a la buena asociación por tendencia atractiva entre el individuo y los que lo rodean, considerando al amor como fenómeno general de atracción mística hacia la humanidad, sentimiento de cuya existencia real no puede dudarse, ya que ha sido base efectiva de grandes doctrinas religiosas, tales como el propio cristianismo.

**Julián Huxley** expresa esta adaptación social con el nombre de realización, que viene a ser la actualización de las capacidades del individuo en armonía con el desarrollo y evolución de la especie, con la aparición de nuevas formas de experiencia, la cristalización de las personalidades.

Todavía son muchos los que consideran la agresión como un mal inevitable, o bien basado en hechos de la naturaleza humana. Nos esforzamos en demostrar lo contrario, discutiendo la realidad del instinto de muerte admitido por Freud. Los instintos son pulsiones que luchan hacia la vida y no hacia la muerte. Entre otros, cita al psiquiatra **Storr** quien, dice, que no puede aceptar la idea freudiana de un instinto de muerte. El concepto de la agresión debido a Freud suponía que era primariamente auto-destructivo. La agresividad que los hombres exhiben hacia el

mundo exterior era, según Freud, un fenómeno secundario. Y tampoco acepta Storr que la agresión sea una necesaria respuesta a la frustración.

A. **Hesnard**, en su interesante libro sobre "Psicoanálisis del lazo interhumano" afirma que no cree ni en el instinto autodestructor ni en la ambivalencia del instinto de vida y del instinto de muerte. Hesnard plantea otra ambivalencia: la de identificación y la de agresión. Y considera la agresividad una consecuencia del fracaso de la intersubjetividad y más concretamente del fracaso de la pedagogía (familiar y escolar) ya que debemos considerar indispensable para el desarrollo infantil el amor tierno y protector de los padres y maestros.

J. Bowlby<sup>33</sup> hace referencia a la primera fase del comportamiento del apego, y a la que llama fase de orientación y de señales sin discriminación de figura, dice que el recién nacido, está provisto de un determinado número de sistemas de comportamiento preparados para activarse, existe la tendencia inherente a responder de manera especial a los estímulos generalmente que provienen de seres humanos, el sonido de una voz, una cara humana y a los estímulos táctiles. Y aún más a la sonrisa, para ello Bowlby recuerda reseñas de la literatura que tratan de la orientación visual hacia la cara humana, el contacto establecido al girar la cabeza, mamando, agarrando, alcanzando con la mano, así como el babeo y los lloros. Descubre las tendencias preformadas iniciales de respuesta del lactante, la función de alarma para promover respuestas de las personas que lo cuidan, lo que consigue con su comportamiento, y cómo el feedback de estas personas es utilizado de distintas formas para terminar dicho comportamiento, para limitar solamente los estímulos eficaces a los de origen humano y a aquellos provenientes de la figura materna y de otras elegidas.

---

<sup>33</sup>Ajuriaguerra, J. de ob.cit., p.75-76.

**C  
A  
P  
I  
T  
U  
L  
O**

**II**

**ASPECTOS  
METODOLÓGICOS**

### **3. ASPECTOS METODOLÓGICOS**

En este capítulo se explica el tipo de método e instrumentos a utilizar, como la cantidad y la manera en que serán seleccionados los Jardines de Infantes, la periodicidad de las observaciones efectuadas y a quienes se les administrarán las encuestas, para luego realizar un análisis de los datos e identificar dentro de los niños o niñas que presenten conductas agresivas, de aquellos casos que hubieran sufrido ausencia de cuidado parental de los que no, y lo mismo en aquellos niños o niñas que no presentan indicadores de este tipo de conductas, para comprobar como afecta el no cuidado parental dentro del período de edad estudiado.

#### **3.1. MUESTRA**

La muestra elegida a la que se le aplicarán los instrumentos utilizados se conforma de 3 Jardines de Infantes Municipales, de 3º sección, asignados por las autoridades de Educación Municipal del partido de General Pueyrredón, conformada por un total de 67 alumnos (46 varones y 21 nenas), cuyas edades oscilan entre los 5 y 6 años de edad, respectivamente.

Es importante aclarar que el total de alumnos de las tres salas de 5 años de los Jardines de Infantes Municipales es de 79, conformándose de la siguiente manera: Jardín N° "25", 22 alumnos; Jardín N° "30", 31 alumnos y Jardín N° "33", 26 alumnos; pero han habido 12 casos que se han dejado fuera de cómputo por los siguientes motivos: 2 casos han sido observados, pero sus padres no asistieron a la entrevista; 10 casos en los que no se pudo realizar la entrevista ni la observación correspondiente, debido a que los alumnos han estado ausentes. Por lo tanto quedaron en la muestra 67 casos.

#### **3.2. INSTRUMENTOS**

A continuación se detallan los instrumentos utilizados en el trabajo de campo:

- ✓ Se diseñó un modelo de encuesta (ver Apéndice) para administrar a las personas a cargo (padres o tutores) de los niños y niñas observados, en la que se tienen en cuenta todos los aspectos a evaluar.
- ✓ Una grilla de resultados (ver Anexos) en la que se registrarán los datos obtenidos en la entrevista.

- ✓ Planilla de observación (ver Apéndice) en la que figuran las dimensiones e indicadores a tener en cuenta en el momento de realizar las observaciones correspondientes.

### **3.2.1. Observación**

Las observaciones se realizarán con la siguiente periodicidad: durante 5 días por Jardín de Infantes, en diferentes franjas horarias, durante las clases y en los recreos.

### **3.2.2. Encuesta**

La encuesta, es de elaboración propia, se administrará a las personas a cargo (padres o tutores) de los niños y niñas observados, alumnos de sala de 5 años, a efectos de recabar datos acerca del vínculo existente entre dichas personas y los niños y niñas en el período a estudiar.

### **3.3. PLAN DE ACCIÓN**

Los encuentros con las correspondientes directoras de los Jardines de Infantes Municipales, designados por las señoras Inspectoras a cargo, se realizaron a efectos de informar tanto a ellas como a las docentes de sala de 5 años respectivamente, acerca del tema de investigación, del diseño de abordaje e instrumentos a utilizar establecidos en el proyecto; y teniendo en cuenta lo conversado previamente con la Secretaria de educación y las Inspectoras, en cuanto a los indicadores a observar y las encuestas a realizar, se me determinaron los turnos, como así también concordamos las fechas en la que asistiría a los mismos.

Se realizaron las observaciones de los niños/as de la tercera sección del Nivel Inicial, en salas y recreos de los Jardines de Infantes correspondientes, turno mañana.

También se les administraron las encuestas a las personas a cargo (padres o tutores) de los niños/as observados, citándolas previamente a una reunión para comentarles el motivo de mi investigación y acordar en ese momento la fecha y hora en que se llevaría a cabo la administración de las mismas, con cada una de ellas.

Debo destacar la buena predisposición de los encuestados en responder las preguntas, las cuales les resultaron claras sin dar lugar a confusión o ambigüedad.

Una vez efectuadas las observaciones y encuestas correspondientes, se procedió a tabular los datos recabados, necesarios para este estudio; luego se los analizó para ver si existen diferencias de conductas agresivas entre los distintos grupos (cuidados – no cuidados).

Para ello se aplicó el Test CHI CUADRADO para dos muestras independientes. De este modo se intentará probar que existen diferencias de conductas entre los grupos, y a partir de éste se obtendrán las conclusiones correspondientes.

**C  
A  
P  
I  
T  
U  
L  
O**

**III**

**RESULTADOS**

## **4. RESULTADOS**

### **DESARROLLO ESTADÍSTICO**

#### **4.1. Delimitación espacial y temporal.**

El trabajo de campo se realizó en la ciudad de Mar del Plata, en el período comprendido entre el 25/06/2002 y el 27/09/2002 respectivamente, en tres Jardines de Infantes Municipales sección: 3ª, asignados por las señoras inspectoras de Educación Municipal del Partido de General Pueyrredón.

#### **4.2 Características de la población.**

Se presentan en este análisis dos poblaciones homogéneas entre sí, es decir, que los componentes de cada población no difieren significativamente entre ellos. Se analizan: la población de niños en edad escolar en un intervalo entre los 5 y 6 años.

La población tomada presenta características de homogeneidad, es decir, que sus elementos no difieren significativamente en cantidad y cualidad.

#### **4.3 Criterio utilizado para la selección de la muestra y características de la misma.**

Resulta claro que, siendo extraídas de una población homogénea, las muestras respectivas obtenidas también serán homogéneas.

Es importante mencionar que el relevamiento de los X casos responde al criterio de tamaño adecuado de la muestra.

En síntesis se dice que una muestra se extrajo de forma adecuada si:

- a. Es representativa de la población de la cual forma parte,
- b. Es homogénea,
- c. Ha sido tomada en forma aleatoria,
- d. Y tiene un tamaño adecuado.

CUIDADO PARENTAL		PORCENTAJE
AGRESIVOS	12	<b>24%</b>
NO AGRESIVOS	37	<b>76%</b>
TOTAL	49	100%

NO CUIDADO PARENTAL		PORCENTAJE
AGRESIVOS	8	<b>44%</b>
NO AGRESIVOS	10	<b>56%</b>
TOTAL	18	100%

Elaboración propia

SEXO	NENES	PORCENTAJE	NENAS	PORCENTAJE
AGRESIVOS	20	<b>43%</b>	0	<b>0%</b>
NO AGRESIVOS	26	<b>57%</b>	21	<b>100%</b>
TOTAL	46	100%	21	100%

Idem

**C  
A  
P  
I  
T  
U  
L  
O**

**IV**

**ANÁLISIS DE  
RESULTADOS**

**5 .Análisis de resultados:**

El primer concepto de interés a analizar será si existen diferencias de conductas agresivas entre los distintos grupos (cuidados – no cuidados). Para ello recurriré a una herramienta estadística: TEST CHI CUADRADO PARA DOS MUESTRAS INDEPENDIENTES. De este modo se intentará probar que existen diferencias de conductas entre los grupos.

H0: EXISTEN DIFERENCIAS DE CONDUCTAS AGRESIVAS ENTRE LOS GRUPOS.

H1: NO EXISTEN DIFERENCIAS DE CONDUCTAS AGRESIVAS ENTRE LOS GRUPOS.

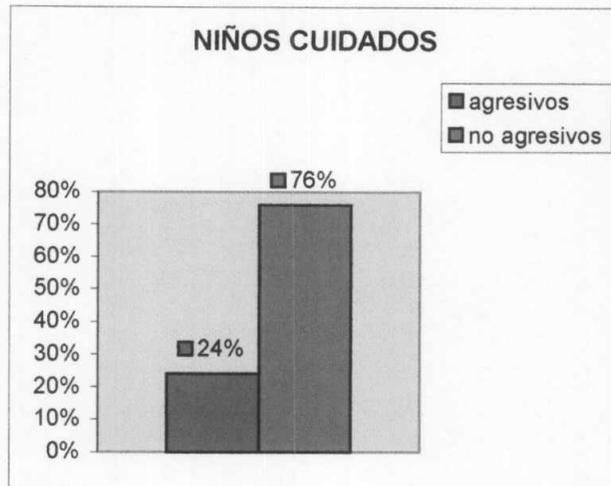
	CUIDADO	NO CUIDADO	TOTAL
AGRESIVO	12	8	20
NO AGRESIVO	37	10	47
TOTAL	49	18	67

Idem

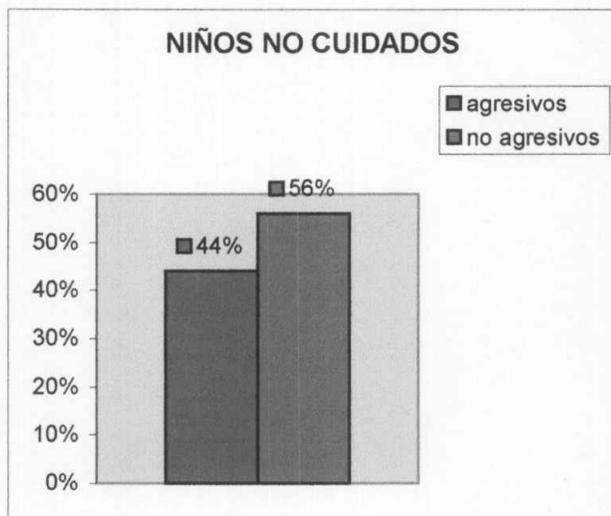
RESULTADO LUEGO DE APLICAR EL TEST CHI CUADRADO: 2.45

VALOR DE TABLA (Para un nivel de significación del 0.05 y un grado de libertad igual a 1): 3.8415.

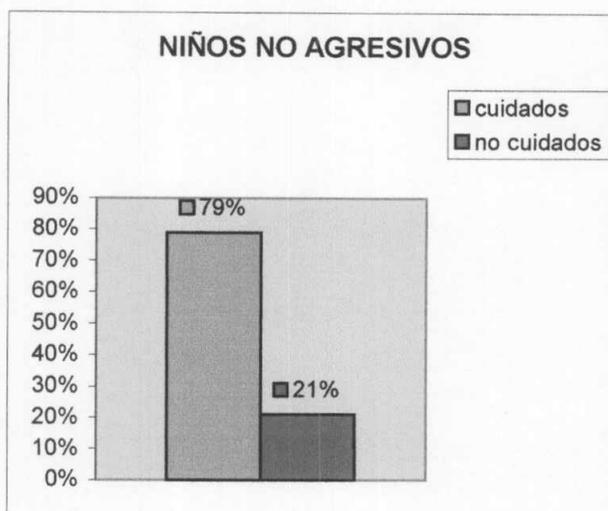
Según los datos observados puede decirse que, no existen diferencias de conductas agresivas entre los grupos.



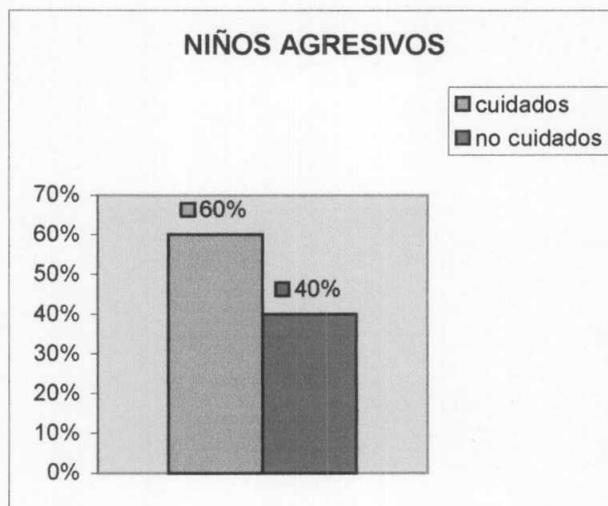
El grupo de niños cuidados registra un 76% de niños/as no agresivos de la muestra, en contraposición a los niños/as con conductas agresivas que registra un 24% de la misma.



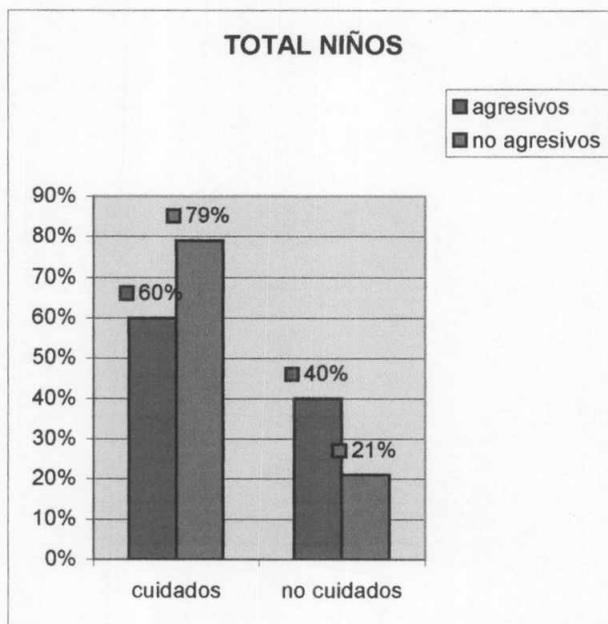
El grupo de niños no cuidados registra un 44% de niños/as con conductas agresivas en contraposición a los niños/as con conductas no agresivas que registra un 56%.



Se registra un 79% de niños/as que han sido cuidados contra un 21% de los niños/as no cuidados, dentro de los niños no agresivos.

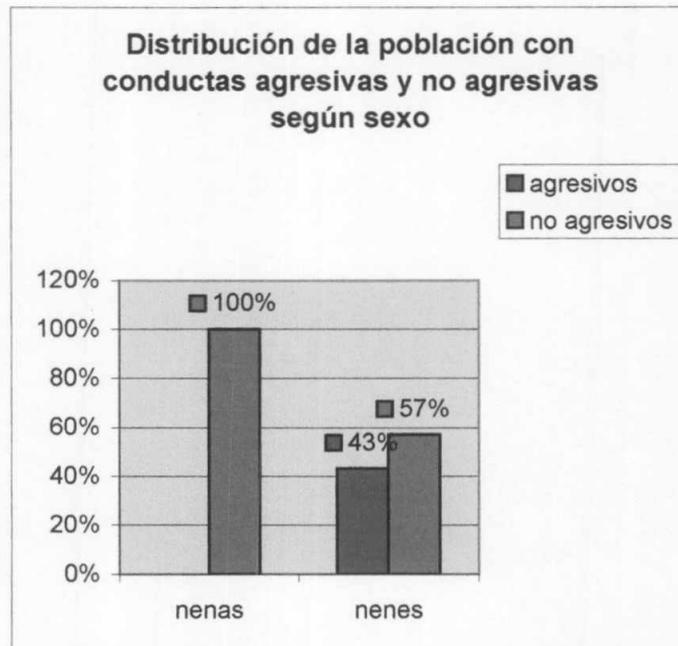


En relación a los niños agresivos podemos observar un 60% de niños/as cuidados y un 40% de niños/as no cuidados.



La variable agresividad se presenta en mayor porcentaje en el grupo de niños/as cuidados que en el grupo de los niños/as no cuidados.

Por lo tanto esto indica que las variables son estadísticamente independientes.



En este gráfico podemos observar que la variable agresividad, se presenta solamente dentro del género masculino, registrándose un 43% de los casos, el resto de los varones 57% son no agresivos.

En las nenas sin embargo notamos un 100% de los casos de no agresividad, no registrándose en esta muestra ningún caso de niñas agresivas.

Se procedió a analizar dentro del sexo masculino, si existen diferencias de conductas agresivas entre los distintos grupos (cuidados – no cuidados).

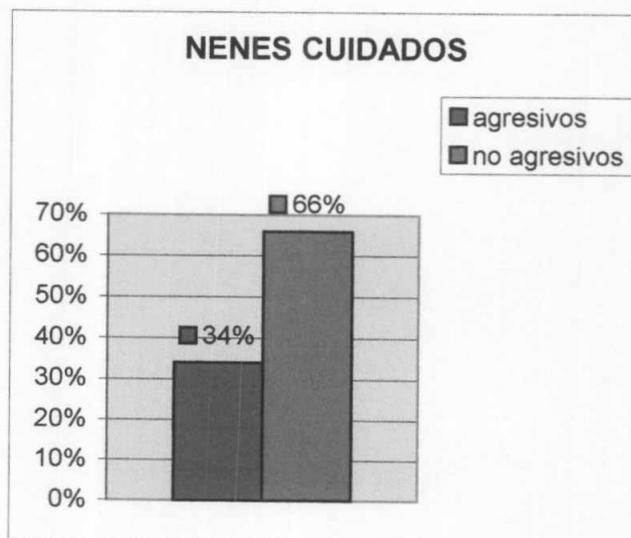
NENES	CUIDADOS	NO CUIDADOS	TOTAL
AGRESIVOS	12	8	20
NO AGRESIVOS	23	3	26
TOTAL	35	11	46

Idem

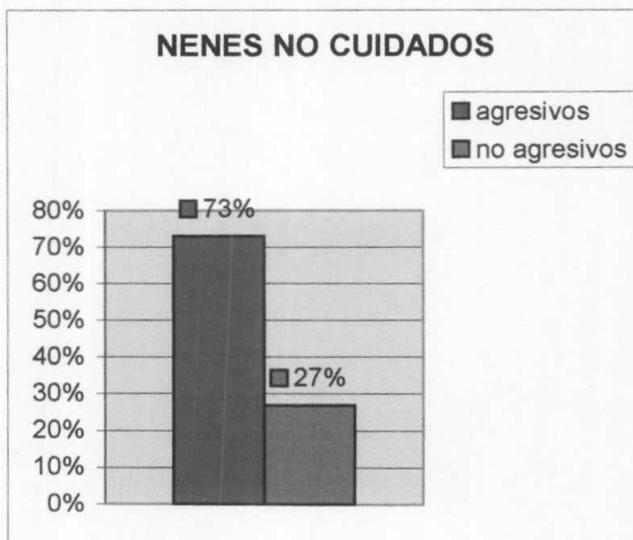
Luego de aplicar el TEST CHI CUADRADO para dos muestras independientes, se registra el siguiente resultado: 4,97.

Valor de Tabla (para un nivel de significación de 0,05 y un grado de libertad igual a 1): 3,8415.

En una evaluación de los datos observados y esperados concluimos que existen diferencias de conductas agresivas entre los nenes que han sido cuidados y no cuidados dentro del período estudiado. Por lo tanto podemos decir que las variables son dependientes.



Dentro del grupo de nenes cuidados se puede observar un mayor porcentaje de varones no agresivos 66%, contra un 34% de los agresivos.



En este gráfico se observa un mayor porcentaje de varones agresivos 73%, contra un 27% de varones no agresivos, dentro del grupo de los no cuidados.

**C  
A  
P  
I  
T  
U  
L  
O**

**V**

**CONCLUSIONES**

## **6. CONCLUSIONES**

En base a los resultados obtenidos, luego de haber efectuado la tabulación y análisis de los datos correspondientes de las observaciones realizadas a los alumnos de 3º sección, de los tres Jardines Municipales de la ciudad de Mar del Plata, como de las encuestas administradas a las personas a cargo (padres o tutores) de los niños y niñas observados, podemos decir que considerando el total de la muestra, se observa que la variable agresividad se presenta mayormente en los casos de niños cuidados. Pero detectamos diferencias estadísticamente significativas cuando analizamos el comportamiento de esta variable por género. Así, vemos que se presenta solamente en el sexo masculino y aquí sí observamos que son mayoritariamente los niños varones no cuidados los que manifiestan conductas agresivas.

Los resultados están sujetos a las limitaciones surgidas en este estudio y que han sido mencionadas en el trabajo, dado que el marco teórico que lo sustenta, basado en investigaciones anteriores, hace referencia a la importancia del cuidado parental durante ese período de vida del niño.

Cabe aclarar que el hecho de que un niño/a no esté cuidado no significa que necesariamente tenga conductas agresivas, debido a que la presencia de otros factores también pueden producir agresividad.

Me pareció interesante rescatar lo planteado por A. Hensard, en su libro sobre "Psicoanálisis del lazo interhumano", en el que plantea la ambivalencia: de la identificación y de la agresión. Considera la agresividad como una consecuencia del fracaso de la intersubjetividad y más concretamente del fracaso de la pedagogía (familiar y escolar) ya que debemos considerar indispensable para el desarrollo infantil el amor tierno y protector de los padres y maestros. Es decir adecuar la pedagogía a la estructura social y orientada psicológicamente hacia el amor, para lograr una armónica socialización. La educación debe tener un doble y equilibrado enfoque: el científico y el afectivo; el de los valores éticos inspirados en el amor, en el deseo del bienestar para todos los seres humanos, desde la familia a toda la humanidad. Es muy importante la cooperación entre padres y maestros, o sea entre la familia y la escuela. La disociación entre ambas acciones pedagógicas es causa de la agresividad (por frustración) y aparece más visiblemente en las grandes crisis sociales como en la actual.

Teniendo en cuenta que la agresividad afecta a las pulsiones profundas de nuestro ser y de la sociedad como tal, y que la agresión especialmente en los niños es considerada como un medio de comunicación, por más imperfecto que sea, no debemos perder de vista su naturaleza negativa y antisocial.

Todas las formas de agresión pueden conducir a la violencia y se hallan amenazadas por el peligro de la regresión a lo primitivo y a la violencia, que convierte en una necesidad de supervivencia la aplicación de otras alternativas. La violencia es reprobable por razones morales; amenaza, perjudica y destruye a nuestro prójimo, renunciando a la solidaridad humana, lo reduce a la condición de objeto y de medio, lo ofende y lo rebaja, y acaba ocasionando su alineación y su destrucción a través de las diversas formas de deshumanización.

Los enfoques más frecuentes consisten en contemplar las conductas agresivas como:

- ✓ Un fracaso en la socialización del niño.
- ✓ Un trastorno psiquiátrico.

En cada caso será necesario realizar una evaluación adecuada. La tarea principal del diagnóstico diferencial en un niño agresivo consiste en determinar de qué trastorno surge la agresividad.

El trastorno del comportamiento disocial, es un patrón de comportamiento antisocial persistente en niños y adolescentes, que deteriora significativamente su capacidad funcional, social y académica. Suelen violar las normas sociales normales para su edad, sin preocuparse por los derechos y sentimientos de los demás.

Las teorías psicoanalíticas han resaltado la aparición de conductas perturbadoras como manifestación de una vinculación alterada durante los primeros años de vida, y como fallas en la superación del desarrollo psicosexual.

El recién nacido, que aún no sabe distinguir entre su propia persona y el mundo exterior, siente todo placentero, equiparado a lo bueno, como una parte de sí mismo, y todo lo desagradable lo siente como algo malo y perteneciente al mundo exterior. Los estímulos del mundo exterior que prometen alegría, seguridad y satisfacción son interiorizados (introyección); los impulsos propios de frustración, amenaza, dolor son exteriorizados (proyectados) y desplazados al mundo exterior. La necesidad de un enemigo, se inicia en la primera infancia: los agresivos son siempre los otros, nunca uno mismo. Y si tenemos que ser agresivos, lo somos porque debemos defendernos, porque los demás nos han obligado a la defensa.

El miedo a la separación significa un terror ante la pérdida de un organismo de protección, de un ser humano importante en la convivencia o de un medio ambiente habitual, que servirán como dique contra la agresión. Al aumentar la madurez, el miedo se convierte progresivamente en información sobre los peligros; esta información apoya y orienta eficazmente al "yo" y su función de defensa y adaptación.

La necesidad de cuidados, relativamente prolongada, del bebé explica al mismo tiempo la fortaleza y la debilidad del hombre.

La misión fundamental del niño es su autodefinición y el hallarse a sí mismo. Desde el principio, el niño necesita la resistencia, la constante puesta a prueba de estos límites trazados por unos adultos. En las relaciones humanas, en el juego y en el trabajo, el niño tiene que acreditarse y afirmarse para conocer su propio valor y poderlo apreciar.

Los padres modernos no están muchos tiempo en sus casas. A menudo tienen que dejar a sus hijos al cuidado de un tercero, solos o al cuidado de la televisión, según la edad. Pero los niños necesitan principalmente tiempo, y lo que más falta a la moderna sociedad es precisamente tiempo. Los padres ante la falta de tiempo, el exceso de trabajo y las exigencias técnico-administrativas, están perplejos, mucho de ellos tienen miedo de su labor educativa, que se les describe como algo muy complicado, temen en los propios hijos la prueba del fracaso paterno.

Los niños deben ser los primeros de gozar de privilegio de la calma para poder madurar.

Toda cultura debe formar individuos que sean tan independientes como obedientes. Ciudadanos que respeten y consideren las reglas de conducta socialmente vigentes como algo propio. Además no sólo debe concebir y enseñar modelos para la solución de conflictos y para una conducta correcta, sino también modelos para la apropiación e interiorización personales de esos modelos.

Para el niño, tanto para su supervivencia física como para su estructuración psicológica, depende de sus primeros educadores.

Muchos expertos afirman que todo se enseña y se aprende en todo momento. El aprendizaje se inicia desde el primer día de vida. Las estrategias pedagógicas para llamar la atención, movilizar fuerzas y solucionar problemas son necesarias desde el principio; como también deben estar contenidos desde época muy temprana en el currículo educativo, los grandes principios fundamentales, los

valores y las ideas básicas de la cultura. El éxito del aprendizaje se basa en las incitaciones a la formación de la capacidad de aprender y de la voluntad crítica. Los niños deberían aprender a aprender, ser educados para la participación activa y para la adopción de su responsabilidad. Por eso uno de los puntos fundamentales de la educación consiste en enseñar a los niños a fijarse objetivos adecuados a su medida y competencia, y ayudarlos a que lo consigan, hasta el momento que ellos hayan alcanzado la madurez y los conocimientos suficientes para avanzar en forma responsable por la vida.

Los actos agresivos repetidos, cuando se integran en el comportamiento del niño, no pueden ni deben dejar de llamar la atención de los adultos y en especial de los padres. Son una señal que el niño envía "llamada", una manifestación de un malestar en algún nivel de su ser. Lo que el niño no ha podido decir ni comunicar, pero que ha vivido como lesivo, lo retranscribe en sus actos y en sus actitudes, y es al adulto a quien corresponde "decodificarlo", porque es un mensaje que el niño le envía.

La falta de amor, los padres que no saben expresar su afecto, son obstáculos que retrasan la evolución armoniosa del niño, el cual en este caso puede llegar a manifestar cólera y agresividad. Por acción y mediación de la madre es cómo se forma el sentimiento de comunión humana. "Los primeros movimientos afectuosos se producen en relaciones del niño con su madre". En ella aprende a conocer al prójimo de confianza.

La base de una educación positiva y dinámica depende de que se establezca una buena comunicación con el niño, las tensiones disminuirán, y siempre será más fácil suavizarlas; la libre expresión entre padres e hijos, sin miedos y sin restricciones, tendrá por fruto niños más tranquilos, más equilibrados y menos agresivos.

Por eso al niño se lo debe escuchar, sin ceder siempre a sus preguntas y deseos y reaccionar de un modo comprensivo e individualizado.

La realidad educativa del niño es la única que éste posee. El mundo será y se presentará para él tal y como se le explique, interprete, presente y prepare.

En la escuela se plantea el problema de la calidad educativa impartida, y en estos tiempos es necesario replantear los objetivos de convivencia interpersonal y social, educando para la convivencia, la no violencia y el respeto por los derechos de todos y cada uno.

Además los resultados muestran diferencias estadísticamente significativas entre ambos sexos en agresividad; sólo los niños puntúan en agresividad en comparación con las niñas de su misma edad.

Podemos decir que hay discriminaciones tan naturalizadas que los docentes no se dan cuenta de ellas, como las que tiene que ver con el género; se considera implícito que a los varones hay que estimularlos en su competitividad, en tanto que, las niñas tienen que desarrollarse en la prolijidad y la obediencia.

También se deben señalar educativamente los "límites" con firmeza y convicción, respetando las norma de convivencia que tengan sentido profundo, basadas en el bien común y los valores.

Teniendo en cuenta las limitaciones que puedan interferir en este estudio, servirán como punto de partida para futuras investigaciones que se realicen sobre el tema, que como sugerencia, humildemente pienso que no sólo se deberá dedicar más atención, a las edades y períodos de privación, sino también a la calidad de la relación del niño/a con la persona a cargo (padres o tutores) del mismo/a.

Con referencia a este punto, se debería investigar en mayor profundidad, acerca de si la capacidad del adulto para ser padre, depende en gran medida del cuidado materno y paterno que recibió en su niñez, y si los niños descuidados llegan a ser padres negligentes. Esto nos llevaría a comprender entre otros aspectos citados en el marco teórico, (económico, social y médico) que conducen a la privación de los niños, acerca de los padres problema con su consiguiente descuido y rechazo de los niños

Se necesitan investigaciones más detalladas que abarquen todos los niños de la comunidad, teniendo en cuenta la edad del niño, la clase social y económica de los padres y otras condiciones similares, para determinar la cantidad de niños que sufren privación y la naturaleza e influencia relativa de cada uno de los factores conocidos. Estas investigaciones tratarían de descubrir: 1) las causas por las cuales el grupo natural de hogar no puede prodigar cuidado a los niños y b) las razones por las que los parientes no pueden actuar como substitutos. Por tal motivo, estos estudios deban ser hechos por una universidad o un departamento de gobierno.

Partiendo de los resultados que se obtengan de estas investigaciones, se adoptarían medidas preventivas inmediatas, y permitiría la elaboración de programas comunitarios a largo plazo, que abarquen todos los aspectos mencionados, ya que existe un acuerdo general en el sentido de que este tipo de trabajo es especialmente valioso en el caso de los niños pequeños y sus madres,

debido a que en los primeros años de vida se establece el patrón de relaciones posteriores entre padres e hijos. Los problemas de los adolescentes frecuentemente son los ecos de conflictos que se originaron en estos primeros años. Las dificultades que sean insolubles a los trece años pueden resolverse rápida y eficazmente a los tres.

Por lo expuesto, mi propuesta como psicopedagoga, es que profesionales de diferentes especialidades, correspondientes a agentes de salud: pediatras, psicólogos, psicopedagogos, realicen charlas, debates, conferencias, campañas de promoción y prevención, a través de diferentes medios de comunicación, como: radio y televisión, con la finalidad de asesorar y trabajar en diferentes temáticas, con los padres de los alumnos y docentes del Jardín de Infantes, a partir de sala de 3 años, continuando con sala de 4 y 5 años, facilitando recursos que fomenten la importancia de los valores, el establecimiento de pautas, normas, la puesta de límites y hábitos sociales. Todo ello es muy importante tanto en la atención primaria como secundaria, para fortalecer el trabajo sistemático y permanente entre el Jardín de Infantes y las familias pertenecientes a la comunidad del mismo.

A continuación se detalla una de las Propuestas, mediante la cual los docentes puedan trabajar con los alumnos la convivencia a través del juego.

Concluimos con estas palabras:

*El hombre es un individuo, un ser que se distingue de los demás.*

*Su ser es el modo más perfecto que tiene una sustancia de existir, puesto que no solo existe en sí mismo, sino que además tiene la capacidad de dirigirse a sí mismo, de elegir el fin, de ser libre.*

*Sin embargo no es la libertad el fin de su vida, porque se es libre no para ser libre sino para algo más, para ser mejor, el fin de la libertad es que la persona humana descubre aquello que le hace bien, y lo elija. En eso consiste su felicidad.*

**PROPUESTA:**

**"El juego como estrategia de abordaje para los problemas de conducta en los Jardines de Infantes"**

**Fundamentación**

En base a los resultados obtenidos en nuestra investigación y principalmente con la finalidad de abordar la problemática en cuestión en relación a la "agresividad" en los niños de la Educación Inicial segundo ciclo: Jardines de Infantes, que abarca desde los 3 años, hasta los 5 años de edad inclusive, nos parece interesante y adecuado utilizar como estrategia el "juego".

Jugar es hacer algo con ganas, participar en una actividad lúdica, nos pone en comunicación con nosotros mismos, con los demás y con el mundo. El lugar, las consignas, los elementos, las personas, los participantes y sus interrelaciones, se convierten en un ámbito en el cual podemos representar simbólicamente nuestros deseos y temores. (Basado en: Ivern, Alberto, ¿A qué jugamos?, 1ª ed., Bs.As., Ed. Bonum, 1994).

Es una manera de satisfacer algunas de nuestras necesidades elementales, como la de entender, sentir, protagonizar y comunicar; además un intento de resolver nuestros conflictos. Es un tiempo vivido plenamente.

El juego aún siendo una parte de una acción institucional, es en sí mismo un ámbito en el cual puede darse tanto la más genuina comunicación del niño consigo mismo, con los otros y con el educador. Es un clima y un ámbito de aprendizaje participativo y creativo en el cual los educadores y educandos intentan construir un vínculo de mutuo respeto y enriquecimiento en el que cada jugador pueda descubrir y alcanzar objetivos deseados.

El objetivo es que sirva como herramienta metodológica para todos aquellos que trabajan y conviven con niños: docentes, padres, profesionales y toda persona que se proponga acompañar a un niño en ese proceso por el cual un sujeto se va apropiando del saber, saber hacer, del saber actuar.

Una de las tareas más importantes del educador es acompañar, permitiendo el juego: valorarlo, descubrir las condiciones que lo hacen posible, procurar que se den esas condiciones y respetar el proceso propio de los participantes.

Para ello es fundamental el manejo de las consignas, especialmente de las que el educador deberá improvisar a partir de la reacción de los participantes en los juegos y actividades espontáneas.

Al comienzo el grupo necesitará un marco estructurante y alguien que se haga responsable, que organice y de comienzo al juego con claridad y entusiasmo.

Las primeras consignas pueden ser abiertas, en el sentido de que permitan imaginación, originalidad, elección por parte de los jugadores.

El coordinador quedará a la expectativa, dispuesto a intervenir cuando los jugadores lo necesiten, al servicio de ellos, su rol será descifrar las necesidades que los niños van manifestando o evidenciando a través de la actividad espontánea.

El juego espontáneo son las actividades lúdicas que se estructuran con la participación de todos los miembros del grupo a partir de un objeto o elemento y consignas, ofrecidas por un coordinador como disparador.

En lo espontáneo el niño logra expresar y comunicar de sí mismo en un proceso de liberación, en el que se hacen explícitos los profundos deseos y necesidades del niño. Estos irán permitiendo en el niño un proceso de gradual autorregulación y socialidad y ésta se manifiesta en su capacidad de "juego reglado" (imagen simbólica de la construcción de la convivencia social), el cual hace posible una nueva relación entre educandos y educador.

En un primer momento realizarán acciones que no son consideradas espontáneas, que son socialmente aceptadas o las que agradarán al educador o a la Institución en la que se lleva a cabo la actividad.

En un segundo momento comenzarán a aparecer otras actitudes, movimientos, posturas y acciones. El niño empieza a animarse un poco y a exponerse ante los otros, haciéndose ver y dejándose ver, expresando deseos y enfrentando los miedos.

Más adelante, cuando las actitudes, los movimientos y las acciones que hacen los niños coincidan con las que desean hacer, sólo entonces hablaremos de una participación auténticamente "espontánea", porque sus acciones se habrán convertido en indicadores válidos de sus sentimientos.

De esta manera podrá analizar lo que haya registrado de lo ocurrido durante la o las diferentes actividades tanto individuales como grupales (acciones, actitudes, gestos, construcciones, movimientos, etc.).

O bien recurriendo a otras formas de simbolización que el grupo maneje según su edad cronológica: graficar, teatralizar, narrar lo más importante, lo más agradable, desagradable, etc.

Podrá comparar ambas lecturas, lo que a él le pareció importante con lo que los niños registraron o manifestaron como importante. Que el adulto pueda ser consciente del simbolismo que el niño vive inconscientemente. Ya que desde el juego espontáneo el niño pueda lograr vivir mejor etapas pasadas, reconstruir desde lo simbólico el núcleo psico-afectivo primario que condicionará su futura evolución como persona; avanzar desde situaciones que puedan surgir de agresión al "acuerdo", a la cooperación dentro de un grupo de pertenencia.

De esta manera lo habremos acompañado en descubrir la necesidad de una regla en toda forma de convivencia humana.

#### **Objetivos generales:**

- Vivir y revivir simbólicamente experiencias fundamentales, necesarias imprescindibles, que todo ser humano necesita hacer para comprenderse a sí mismo como individuo y como ser social.
- Representarse diferentes posibilidades de convivencia hacia la cooperación.
- Experimentar diferentes niveles de "acuerdo".
- Estructurar una historia (ordenamiento-nudo-desenlace).

#### **Objetivos específicos**

- Establecer una comunicación desde un grupo de pertenencia y aceptando reglas (socialización).  
Más-menos. Conjunto de pertenencia (matemáticas).
- Poder ejercer simbólicamente la agresividad. Dirigirla.  
Discriminación y canalización de la agresividad (objeto-símbolo).  
(Socialización). Lejos – cerca, fuerte-despacio. Derecha-izquierda.  
Triángulo (pirámide), mayor- menor, comparación de conjuntos, simultaneidad, duración (matemáticas).
- Energía puesta en meta grupal. Mayor ajuste, sincronización y habilidad psico-motriz. Valoración del aporte propio y del otro (socialización).  
Rápido-lento. Horizontal. Planear.

- Discriminación y canalización de la agresividad (defensa – motivo) (socialización).
- Construcción simbólica de la convivencia humana. (socialización).

### **Actividades**

- Colocar en el suelo en forma ordenada un manto de papeles.
- Desordenarlos, arrojándolos por el aire, rompiéndolos, abollándolos. Acumular papeles (vale sacarle a otro).
- Entre todos armar con todos los papeles un territorio común (isla). El resto del lugar se considerará océano.
- En la "isla" armar un nido donde los naufragos puedan pasar la noche (disminuir la luz o cerrar los ojos y pasar música).
- Agregar más papeles: mantas, tiras, hojas, bollos de papel. Los naufragos juegan corporalmente con los papeles (juego espontáneo) y emprenden acciones y movimientos pero sin hablar porque están soñando, representando sus sueños (individuales o grupales).

### **Final del juego**

- Final abierto: se considerará finalizado el juego cuando los jugadores se vayan retirando.
- Final con cierre:
  - a) El coordinador propone:
    - dibujar lo que vivió cada uno,
    - conversar.
  - b) El coordinador propone otra actividad relacionada con la primera:
    - construir algo con papeles,
    - teatralizar algo utilizando papeles,
    - inventar un juego utilizando papeles. Definir sus reglas. Llevarlo a cabo. Ratificar o rectificar las reglas por votación o consenso.

Dependiendo del tiempo que abarque el proyecto:

- Construir objetos utilizando diarios (instrumentos musicales, utensilios, vestidos, máscaras, etc).
- Teatralizar una situación utilizando diarios,
- Construir una estructura (casa, animal, barcos, etc.) utilizando diarios y otros elementos del lugar para darle solidez.

**Recursos**

- Hojas de papel de diario.
- Hojas de árboles.
- Tijeras.
- Plasticolas.

**Destinatarios:**

Niños de sala de 3, 4 y 5 años.

### BIBLIOGRAFÍA

- Ajuriaguerra, J. de, **Manual de Psiquiatría infantil**, Ed. Toray – masson, s.a., 1979, 41-46, 50-52, 54, 75-76, 409-410, 420-421, 423, 429-430, 433p.
- Berenson, Mark R., y Levine, Davis M., **Estadística básica en administración**, Editorial Prentice may Hispanoamericana S.A., Sexta edición en inglés segunda en español, 1996, cap.15, 946 pp. ISBN 968-880-784-2..
- Blalock, Hubert M., J.R., **Estadística Social**, Editorial Fondo de Cultura Económica, primera edición, 5 de febrero de 1966, cap.14, 209 a 233 pp.
- Bowlby, John, **Cuidado maternal y amor**, Ed. Olimpia, S.A. Sevilla 109, 1979, 13-14, 18-19, 34-64, 71-77, 175-176p.
- Bowlby, John, **Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida**, Ed. Morata, S.A., 1986, Mejía Lequerica, 12. 28004 – Madrid, 9, 157 p.
- Bowlby, John, **Una base segura: aplicaciones clínicas de la teoría del apego**, Ed. Paidós, 1989, México, en: [http://catarina\\_unlap.mx/u\\_dla/tales/documentos/mof/Gordilloa\\_ba/portada.htm](http://catarina_unlap.mx/u_dla/tales/documentos/mof/Gordilloa_ba/portada.htm).
- Cuatrecasas, Juan, **Psicogenia de la agresión**, Edición Tres Tiempos S.R.L. (1092) Bs.As. – Argentina, 11-17, 23-26, 75-80, 105, 151-160p.
- Eco, Humberto, **Como se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura**; México, Gedisa editorial, 2000.
- Hoffman, Lois / PARIS, Scott / HALL, Elizabeth, **Psicología del desarrollo hoy**, sexta edición Volumen I, Universidad de Michigan, Copyright 1994, by Mc Graw – Hill, Inc. U. S. A., 181-186p.
- Ivem, Alberto, **¿A qué jugamos?**, 1ª edición, Bs. As.: Bonum, 1994, ISBN 950-507-404-2.
- Mesa, M. Dorado y Ballabriga, Jané, **La conducta agresiva en preescolares: revisión de factores implicados y evolución**, en: [http://www.psiquiatria.com/articulos/trastornos\\_infantiles/2782/](http://www.psiquiatria.com/articulos/trastornos_infantiles/2782/)
- Ramos, Alejandro, **Antropología Teológica**, Mar del Plata: Ediciones Universidad F.A.S.T.A., 2002, 65-68, 75, 79-80.
- Sampieri, Roberto Hernández – Fernández Collado, Carlos y otros, **Metodología de la Investigación**, Colombia, Mac Graw Hill, 2º ed., 1998.
- Toranzos, Fausto I., **Estadística**, Editorial Kapelusz, tercera edición, Enero de 1968, cap. 18,19 y 20, 377 pp.

- Travers, Robert M. W., **Introducción a la investigación educacional** Ed. Paidós, Copyright, R. M. W. Travers, 1969.

### **AGRADECIMIENTOS**

- ❖ Le agradezco a Dios y a la Santísima Virgen María por haberme acompañado, guiado, protegido durante todo el transcurso del tiempo que he empleado para concretar mi investigación.
- ❖ A mi tutora de tesis, Lic. Ana I. Redondo, por brindarme su asesoramiento, dedicación, consejos, conocimientos, apoyo y por sobre todas las cosas su disposición y calidez personal.
- ❖ A la profesora Magdalena Cincotta por todo lo que me ha enseñado para que este trabajo se realice a conciencia y de una manera coherente, ordenada, siguiendo los pasos adecuados y con responsabilidad.
- ❖ A la Universidad y profesores de la carrera de Psicopedagogía, por la información y conocimientos que me han facilitado y por su cordialidad.
- ❖ A mis amigas y compañeras de curso, por los gratos e inolvidables momentos vividos, que quedarán grabados en mi corazón, como uno de los mejores recuerdos en este paso por la Universidad.
- ❖ A la Secretaria de Educación, Sra. Emilia Brain, a las Sras. Inspectoras, y a toda la comunidad educativa: directivos, docentes, padres y alumnos de sala de 5 años, de los Jardines de Infantes Municipales, que me han asignado para llevar a cabo mi trabajo.
- ❖ A todas aquellas personas que de alguna manera u otra han colaborado para que mi objetivo se concrete.

*Quiero agradecer a mi familia, por el cariño y apoyo incondicional que siempre me han brindado y muy especialmente a mis hijos por su amor y ternura, como también las horas que han puesto a mi disposición, para que "mamá concretara sus sueños".*

*Y como lo hice al comienzo de mi trabajo un agradecimiento infinito a mis padres, por su amor, compañía, colaboración y por compartir uno de los tantos momentos felices de mi vida "el día de mi colación" y que el destino quiso que la carrera elegida, la cursara en la misma Institución, que ellos habían elegido en mi infancia, cuyas aulas, galerías, patio y parte del personal me vieron crecer, y con el que de manera conjunta se ocuparon de mi formación como persona.*

*Una vez más Gracias*

**A  
P  
P  
E  
N  
D  
I  
C  
E**

Se administrará la siguiente encuesta, a las personas a cargo (padres o tutores) de los niños y niñas de sala de 5 años, turno mañana, de los Jardines de Infantes Municipales que fueron asignados por las autoridades de Educación Municipal del Partido de General Pueyrredón, para poder llevar a cabo la presente investigación:

Sra. mamá la siguiente encuesta que está hecha dentro del marco de la tesis de Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad F.A.S.T.A., es anónima y mucho le agradezco su colaboración, para poder recabar los datos necesarios para mi investigación, cuyos resultados serán transmitidos a la Institución, una vez finalizada.

Nuevamente muchas gracias.

- ¿Cómo está compuesto el grupo familiar que vive con el niño? Coloque entre paréntesis las edades de cada miembro que mencione.
- ¿En este momento Ud. está trabajando?
- Las siguientes preguntas se refieren a su niño o niña que concurre a salita de 5 años:
  - ¿Durante el período comprendido entre los 7 y 30 meses del niño, hubo necesidad de recurrir a otra persona para atenderlo en forma repetida y prolongada?
  - Si no estuvo al cuidado de su hijo, cual fue la persona que ocupó su rol?
  - ¿Durante cuántas horas diarias?
  - ¿Fue siempre la misma persona o fueron varias?
  - ¿El niño era cuidado en su hogar o lo dejaba en alguna Institución o en otra casa?
  - ¿Qué tipo de vínculo estableció o entabló el niño con el cuidador?
  - ¿Cuáles fueron las tareas asignadas: cuidarlo solamente o alimentarlo, bañarlo o sacarlo a pasear?
  - ¿Por qué razón debía recurrir a otras personas para atender al niño?
  - ¿Cuáles eran las actividades que desarrollaban junto con su hijo, en esa etapa del desarrollo?
  - ¿Qué hacían Ud. y su hijo los fines de semana?

Para la recolección de datos, se citarán a los padres a una reunión, que tendrá lugar en el Jardín de Infantes correspondiente, en la se acordará fecha y horario para la administración de la encuesta.

**Dimensiones**

**Indicadores**

Si entre los 7 y 30 meses del niño recurrió a otra persona para atender al niño en forma repetida y prolongada

- Si
- No
- A veces

Si no lo estuvo, que persona ocupó su rol

- familiar directo
- amigo o vecino
- empleada, niñera.
- Docente de Jardín Maternal.

Durante cuántas horas diarias esa persona lo cuidó

- hasta 4 hs.
- de 4 a 8 hs.
- más de 8 hs.

Fue siempre la misma persona o fueron varias

- un solo cuidador externo
- dos o más cuidadores externos

El niño era cuidado en su hogar o en otro lugar

- en su casa
- en casa de un familiar
- en otro lugar ( Jardín Maternal, casa del cuidador.)

Tipo de vínculo que estableció el niño con el cuidador

- positivo
- negativo
- indiferente o neutro

**Dimensiones**

**Indicadores**

Tareas asignadas a la otra persona

- supervisión y cuidado solamente
- baños
- juegos
- Paseos
- alimentación (almuerzo o cena)
- supervisión del niño y tareas domésticas.

Razón por la cual debía recurrir a otras personas para atender al niño

- trabajo
- estudio
- otros

Cuando se reencontraba con su hijo qué actividades desarrollaban juntos

- jugar
- pasear
- bañarlo
- alimentarlo
- otras
- ninguna

Qué hacían Ud. y su hijo el fin de semana

- salidas planificadas (cine, ver dibujos animados, espectáculos infantiles, video game)
- visitas a amigos
- actividades en casa
- nada

**Dimensiones**

**Indicadores**

Juego agresivo

- empuja
- muerde
- coloca el pie con intencionalidad
- pellizca
- aprieta
- escupe
- tira del cabello
- insulta
- pelea

Contesta de mal modo al docente

- insulta
- con tono agresivo
- se burla

No respeta las pautas establecidas por el docente

- de convivencia (esperar turno, realizar trabajos grupales, compartir juegos, respeto por: el compañero, directivos, docentes, padres y personal de la Institución)
- de orden (cuidar los materiales y mobiliario, de pertenencias, en el momento de la higiene, meriendas. Cumplimiento de consignas y hábitos)
- de participación en las diferentes actividades (juego, escucha, etc.)

Pelea en el aula con sus compañeros

- agrede verbalmente
- rompe la hoja de trabajo
- tira los juguetes u otros objetos
- lastima a algún compañero o rompe un material u objeto de la sala

**PLANILLA DE OBSERVACIÓN**

<b>JUEGO AGRESIVO</b>	<b>FRECUENTEMENTE</b>	<b>POCO FRECUENTE</b>	<b>NUNCA</b>
➤ Empuja			
➤ Muerde			
➤ Coloca el pie con intencionalidad			
➤ Pega (con las manos o pies)			
➤ Pellizca			
➤ Aprieta			
➤ Escupe			
➤ Tira el cabello			
➤ Insulta			
➤ Pelea			

<b>CONTESTA DE MAL MODO AL DOCENTE</b>	<b>FRECUENTEMENTE</b>	<b>POCO FRECUENTE</b>	<b>NUNCA</b>
➤ Insulta			
➤ Con tono agresivo			
➤ Se burla			

<b>NO RESPETA LAS PAUTAS ESTABLECIDAS POR EL DOCENTE</b>	<b>FRECUENTEMENTE</b>	<b>POCO FRECUENTE</b>	<b>NUNCA</b>
➤ De convivencia (esperar turno, realizar trabajos grupales, compartir juegos, respeto por el compañero, directivos, docentes, padres y personal de la Institución)			
➤ De orden (cuidar los materiales y mobiliario, de pertenencias, en el momento de la higiene, meriendas. Cumplimiento de consignas y hábitos).			
➤ De participación en las diferentes actividades (juego, escucha, etc.)			

<b>PELEA EN EL AULA CON SUS COMPAÑEROS</b>	<b>FRECUENTEMENTE</b>	<b>POCO FRECUENTE</b>	<b>NUNCA</b>
➤ Agrede verbalmente			
➤ Rompe la hoja de trabajo			
➤ Tira los juguetes u otros objetos			
➤ Lastima a algún compañero o rompe un material u objeto de la sala			

**ESCALA DE CLASIFICACIÓN**

**Frecuentemente: 4 veces**

**Poco frecuente: 2 veces**

**Nunca**

**A  
N  
E  
X  
O  
S**

**RELACIÓN DE CONDUCTA AGRESIVA Y CONDUCTA NO AGRESIVA CON LAS SIGUIENTES VARIABLES POR JARDÍN DE INFANTES**

• **SI/ SEXO**

**Jardín N° "25"**

	M	F
C.A.	7	-
C.N.A.	4	4

Idem

**Jardín N° "30"**

	M	F
C.A.	6	-
C.N.A.	11	11

Idem

**Jardín N° "33"**

	M	F
C.A.	7	-
C.N.A.	11	6

Idem

• **SI/ ATENCIÓN DE OTRA PERSONA**

**JARDÍN N° "25"**

	SI	NO	A VECES
C.A.	2	3	2
C.N.A.	3	2	3

Idem

**JARDÍN N° "30"**

	SI	NO	A VECES
C,A,	3	1	2
C.N.A.	6	11	5

Idem

**JARDÍN N° "33"**

	SI	NO	A VECES
C,A,	3	3	1
C.N.A.	1	10	6

Idem

• SI PERSONA QUE OCUPÓ EL ROL MATERNO

JARDÍN N° "25"

	NADIE	FAMILIAR DIRECTO	AMIGO O VECINO	EMPLEADA, NIÑERA	DOCENTE DE JARDÍN
C.A.	3	2	2	-	-
C.N.A.	2	4	1	1	-

Idem

JARDÍN N° "30"

	NADIE	FAMILIAR DIRECTO	AMIGO O VECINO	EMPLEADA, NIÑERA	DOCENTE DE JARDÍN
C.A.	1	2	3	-	-
C.N.A.	11	6	3	1	1

Idem

JARDÍN N° "33"

	NADIE	FAMILIAR DIRECTO	AMIGO O VECINO	EMPLEADA, NIÑERA	DOCENTE DE JARDÍN
C.A.	3	1	3	-	-
C.N.A.	10	6	1	-	-

Idem

• SI CANTIDAD DE HORAS AL CUIDADO DE UN TERCERO

JARDÍN N° "25"

	H/ 4 HS.	DE 4 A 8 HS.	MÁS DE 8 HS.
C.A.	2	-	2
C.N.A.	3	2	1

Idem

JARDÍN N° "30"

	H/ 4 HS.	DE 4 A 8 HS.	MÁS DE 8 HS.
C,A,	2	3	1
C.N.A.	5	2	3

Idem

JARDÍN N° "33"

	H/ 4 HS.	DE 4 A 8 HS.	MÁS DE 8 HS.
C,A,	4	2	1
C.N.A.	3	1	-

Idem

- **SI CANTIDAD DE CUIDADORES**

**JARDÍN N° "25"**

	<b>UN SOLO CUIDADOR EXTERNO</b>	<b>DOS O MÁS CUIDADORES EXTERNOS</b>
<b>C.A.</b>	2	2
<b>C.N.A.</b>	3	3

Idem

**JARDÍN N° "30"**

	<b>UN SOLO CUIDADOR EXTERNO</b>	<b>DOS O MÁS CUIDADORES EXTERNOS</b>
<b>C.A.</b>	3	2
<b>C.N.A.</b>	6	5

Idem

**JARDÍN N° "33"**

	<b>UN SOLO CUIDADOR EXTERNO</b>	<b>DOS O MÁS CUIDADORES EXTERNOS</b>
<b>C.A.</b>	2	2
<b>C.N.A.</b>	4	3

Idem

- **SI EL LUGAR DONDE FUE CUIDADO**

**JARDÍN N° "25"**

	<b>EN SU CASA</b>	<b>CASA DE UN FAMILIAR</b>	<b>OTRO LUGAR</b>
<b>C.A.</b>	1	3	-
<b>C.N.A.</b>	4	2	-

Idem

**JARDÍN N° "30"**

	<b>EN SU CASA</b>	<b>CASA DE UN FAMILIAR</b>	<b>OTRO LUGAR</b>
<b>C.A.</b>	2	2	1
<b>C.N.A.</b>	5	4	2

Idem

**JARDÍN N° "33"**

	<b>EN SU CASA</b>	<b>CASA DE UN FAMILIAR</b>	<b>OTRO LUGAR</b>
<b>C.A.</b>	2	1	1
<b>C.N.A.</b>	4	2	1

Idem

• **S/ TIPO DE VÍNCULOS QUE ESTABLECE EL NIÑO CON EL CUIDADOR**

**JARDÍN N° "25"**

	POSITIVO	NEGATIVO	INDIFERENTE O NEUTRO
C.A.	3	1	-
C.N.A.	6	-	-

Idem

**JARDÍN N° "30"**

	POSITIVO	NEGATIVO	INDIFERENTE O NEUTRO
C.A.	2	3	-
C.N.A.	11	-	-

Idem

**JARDÍN N° "33"**

	POSITIVO	NEGATIVO	INDIFERENTE O NEUTRO
C.A.	3	1	-
C.N.A.	7	-	-

Idem

• **S/ LAS ACTIVIDADES QUE DESARROLLABAN JUNTOS LOS FINES DE SEMANA**

**JARDÍN N° "25"**

	SALIDAS PLANIF. (1)	VISITAS A AMIGOS Y PARIENTES (2)	ACTIV. EN CASA (3)	NADA (4)	(5)	(6)	(7)	(8)
C.A.	-	-	-	-	3	2	1	1
C.N.A.	-	-	1	-	4	1	2	-

Idem

**JARDÍN N° "30"**

	SALIDAS PLANIF. (1)	VISITAS A AMIGOS Y PARIENTES (2)	ACTIV. EN CASA (3)	NADA (4)	(5)	(6)	(7)	(8)
C.A.	-	-	-	-	-	4	1	1
C.N.A.	7	2	-	-	3	6	3	1

Idem

JARDÍN N° "33"

	SALIDAS PLANIF. (1)	VISITAS A AMIGOS Y PARIENTES (2)	ACTIV. EN CASA (3)	NADA (4)	(5)	(6)	(7)	(8)
C.A.	-	-	2	-	2	1	2	-
C.N.A.	6	1	-	-	6	1	3	-

Idem

(5) 1+2

(6) 1+3

(7) 1+2+3

(8) 2+3

**JARDINES DE INFANTES MUNICIPALES**

• **Total de niños/as observados por Jardín**

JARDINES MUNICIP.	"25"	"30"	"33"
C.A.	7	6	7
C.N.A.	8	22	17
TOTAL	15	28	24

Idem

• **Total de alumnos según su conducta**

C.A.	20
C.N.A.	47
TOTAL	67

Idem

• **Conducta agresiva y conducta no agresiva según sexo**

GÉNERO	M	F
C.A.	20	-
C.N.A.	26	21

Idem

• **Conducta agresiva y conducta no agresiva según recurrió a otra persona en forma repetida y prolongada**

ATENCIÓN DE OTRA PERSONA	SI	NO	A VECES
C.A.	8	7	5
C.N.A.	10	23	14

Idem

• **Conducta agresiva y no agresiva según persona que ocupó el rol materno**

SUSTITUTO MATERNO	NADIE	FAMILIAR DIRECTO	AMIGO O VECINO	EMPLEADA, NIÑERA	DOCENTE DE JARDÍN MATERNAL
C.A.	7	5	8	-	-
C.N.A.	23	15	5	2	1

Idem

- **Conducta agresiva y no agresiva según cantidad de horas al cuidado de un tercero**

CANT. DE HORAS	H/ 4 HS.	DE 4 A 8 HS.	MÁS DE 8 HS.
C.A.	8	5	4
C.N.A.	11	5	4

Idem

- **Conducta agresiva y no agresiva según cantidad de cuidadores**

MISMA PERSONA O VS.	UN SOLO CUIDADOR	DOS O MÁS CUIDADORES
C.A.	7	6
C.N.A.	13	11

Idem

- **Conducta agresiva y no agresiva según lugar donde fue cuidado**

LUGAR	SU CASA	CASA DE UN FAMILIAR	OTRO LUGAR
C.A.	5	6	2
C.N.A.	13	8	3

Idem

- **Conducta agresiva y no agresiva según tipo de vínculo con el cuidador**

TIPO DE VÍNCULO	POSITIVO	NEGATIVO	INDIFERENTE O NEUTRO
C.A.	8	5	-
C.N.A.	24	-	-

Idem

- **Conducta agresiva y no agresiva según actividades que desarrollaban los fines de semana juntos**

FINES DE SEMANA	SALIDAS PLANIF. (1)	VISITAS AMIGOS Y PARIENTES (2)	ACTIV. EN CASA (3)	NADA (4)	(5)	(6)	(7)	(8)
C.A.	-	-	2	-	5	7	4	2
C.N.A.	13	3	1	-	13	8	8	1

(5) 1+2

(6) 1+3

(7) 1+2+3

(8) 2+3

Idem

**GRILLA DE RESULTADOS**

<b>RECURRIÓ A OTRA PERSONA PARA LA ATENCIÓN DEL NIÑO/A EN FORMA REPETIDA Y PROLONGADA</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
Si	5	9	4
No	5	12	13
A veces	5	7	7

<b>PERSONA QUE OCUPÓ EL ROL MATERNO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
Familiar directo	6	8	7
Amigo, vecino	3	6	4
Empleada, niñera	1	1	-
Docente de Jardín maternal	-	1	-

<b>CANTIDAD DE HORAS AL CUIDADO DE UN TERCERO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
Hasta 4 horas	5	7	7
De 4 a 8 horas	2	5	3
Más de 8 horas	3	4	1

<b>MISMA PERSONA O VARIAS</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
Un solo cuidador externo	5	7	6
Dos o más cuidadores externos	5	9	5

<b>LUGAR DONDE FUE CUIDADO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
En su casa	5	7	6
En casa de un familiar	5	6	3
Otro lugar (Jardín maternal, casa del cuidador)	-	3	2

<b>TIPO DE VÍNCULOS QUE ESTABLECE EL NIÑO CON EL CUIDADOR</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
Positivo	9	13	10
Negativo	1	3	1
Indiferente o neutro	-	-	-

<b>TAREAS ASIGNADAS AL TERCERO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
Supervisión y cuidado solamente (1)	3 (1)	2 (3 + 5)	4 (1)
Baños (2)	2 (1+ 5)	2 (1 al 6)	6 (3)
Juegos (3)	2 (1al 5)	1 (1 + 5)	1 (4)
Paseos (4)	1 (1 al 6)	3 (1+2+4+ 5)	
Alimentación (Almuerzo o cena) (5)	1 (1+3+4+ 5)	5 (1+4+ 5)	
Supervisión del niño y tareas domésticas (6)	1 (1+2+ 5)	3 (5 + 6)	

<b>RAZON POR LA CUAL QUEDA AL CUIDADO DE UN TERCERO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
Trabajo (1)	6	9	2
Estudio (2)	-	-	1 (2+3)
Otros (3)	4	7 (2+3)	8

<b>ACTIVIDADES QUE DESARROLLABAN JUNTOS</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
Jugar (1)	1 (1+ 4)	18 (1 al 5)	14 (1 al 5)
Pasear (2)	1 (1 + 2)	1 (1 + 4)	7 (1 al 4)
Bañarlo (3)	11 (1 al 5)	1 ( 1+ 2)	3 (1+3 + 4)
Alimentarlo (4)	1 (2 al 4)	4 (2 al 5)	
Otras (5)	1 (1+3+4+5)	1 (1+2+ 4)	
Ninguna (6)		3 (1 al 4)	

<b>FINES DE SEMANA</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
Salidas planificadas (cine, dibujos animados, video game, espectáculos infantiles) (1)	-	7	6
Visitas a amigos y parientes (2)	-	2	1
Actividades en casa (3)	1	-	2
Nada (4)		-	-
(5) (1+2)	7	3	8
(6) (1+3)	3	10	2
(7) (1+2+3)	3	4	5
(8) (2+3)	1	2	-

Elaboración propia

**Aclaración:** Los números que figuran en la grilla representan a cada sala de 5 años de los Jardines de Infantes Municipales, que fueron asignados por las autoridades de Educación Municipal del Partido de General Pueyrredón y que hicieron posible la realización de la presente investigación.

1: "Jardín N° 25"; 2:"Jardín N° 30"; 3:"Jardín N° 33"

**RESULTADOS**

**JARDINES DE INFANTES MUNICIPALES**

- La muestra estuvo conformada por 3 Jardines de Infantes Municipales con un total de 67 sujetos (alumnos), de los cuales:

Jardín de Infantes N° "25": 7 alumnos tenían C.A. y 8 C.N.A.

Jardín de Infantes N° "30": 6 alumnos tenían C.A. y 22 C.N.A.

Jardín de Infantes N° "33" 7 alumnos tenían C.A. Y 17 C.N.A.

- **Distribución de la población**

C.A.	20
C.N.A.	47
TOTAL	67

Idem

- **Distribución de la población agresiva según sexo**

GÉNERO	M	F
C.A.	20	-

Idem

- **Distribución de la población no agresiva según sexo**

GÉNERO	M	F
C.N.A.	26	21

Idem

- **Relación entre conducta y cuidado ajeno**

CUIDADO AJENO	SÍ	NO
C.A.	8	12
C.N.A.	10	37
TOTAL	18	49

Idem

**Aclaración:** Los niños/as que "a veces" han sido cuidado por otra persona que no fueran sus padres, lo hemos tabulado en la Grilla de datos, como **cuidados**, debido a que ha ocurrido esporádicamente y por el término de 1, 2 ó 3 hs., por lo cual no cumple con las 20 ó más hs. semanales, consideradas dentro del no cuidado parental

**GRILLA DE DATOS**

**Jardín de Infantes Municipal N° 25**

<b>ALUMNO</b>	<b>CUIDADO</b>	<b>NO CUIDADO</b>	<b>AGRESIVO</b>	<b>NO AGRESIVO</b>
1		x		x
2		x	x	
3		x	x	
4	x			x
5	x		x	
6		x		x
7	x		x	
8	x		x	
9	x		x	
10	x			x
11	x		x	
12		x		x
13	x			x
14	x			x
15	x			x
<b>Suma</b>	<b>10</b>	<b>5</b>	<b>7</b>	<b>8</b>

**Jardín de Infantes Municipal N° 30**

ALUMNO	CUIDADO	NO CUIDADO	AGRESIVO	NO AGRESIVO
1	x		x	
2	x		x	
3	x			x
4	x			x
5	x			x
6		x	x	
7	x		x	
8		x	x	
9	x			x
10	x			x
11	x			x
12	x			x
13	x			x
14	x			x
15		x	x	
16	x			x
17	x			x
18	x			x
19	x			x
20		x		x
21	x			x
22		x		x
23		x		x
24	x			x
25	x			x
26		x		x
27		x		x
28		x		x
Suma	19	9	6	22

**Jardín de Infantes Municipal N° 33**

ALUMNO	CUIDADO	NO CUIDADO	AGRESIVO	NO AGRESIVO
1	x			x
2	x		x	
3	x			x
4	x			x
5		x		x
6	x			x
7		x	x	
8	x			x
9	x		x	
10	x			x
11		x	x	
12	x			x
13		x	x	
14	x		x	
15	x		x	
16	x			x
17	x			x
18	x			x
19	x			x
20	x			x
21	x			x
22	x			x
23	x			x
24	x			x
Suma	20	4	7	17